
CARAS Y CARETAS
CONCORDANCIA
VOTE
por
ORTIZ
Pensad en mí!
Votad
LOS
CARTELES
POLI-
TICOS
VALDIVIA



Para conservar hoy el pelo de mañana, use Petróleo Gal. Fortalece el pelo débil y extirpa la caspa. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)

BATLLE

MI PUERTA TENGO CERRADA...

I

Mi puerta tengo cerrada.
Dentro, mis penas y yo.
— ¿Quién ha llamado a la puerta?
— ¡Ábreme, soy el Amor!
— No llames, no, Amor travieso:
no llames, que no abro, no;
que ya más juegos contigo
no quiere mi corazón.
No quiero jugar contigo,
que las reglas del sport
no cumples; no juegas limpio,
que juegas como un bribón;
y yo no sé de artimañas,
me pongo de cara al sol,
me deslumbro y soy vencido
siempre, sin gracia ni honor.
No llames, no, que no quiero
abrirte mi puerta hoy.
(Pero no olvides la casa,
que soy fácil al perdón).



José
Martínez
Orozco

Dibujo de
Batlle

II

Mi puerta he dejado abierta:
¿por qué no pasas, Amor?
Creí que vivir podría
sin ti, mas no puedo, no,
que para el jardín de mi alma
eres tú la luz del sol.
Pasa, pasa, Amor travieso,
que aquí está mi corazón
dispuesto para servirte,
en tus juegos, de balón.
¿Que dicen que eres tramposo?
¡Vivan las trampas de Amor,
que a la trampa de la vida
dan tan brillante color!
Engáñame como quieras,
si me engañas con primor,
que yo, a las bellas mentiras,
doy verdadero perdón.
¡Y hazme olvidar el mañana
dándome tus besos hoy!...



Firmas mejicanas

Tu egolatría

Por ROSARIO SANSORES

AYER, una amiga tuya, me dijo ignorando los lazos que nos unieron en un tiempo, que tú le habías hecho el amor, bien ajena a que yo la observaba, dejó escapar en la expresión de su rostro todo un mundo de odio reconcentrado y feroz:

—Es demasiado egoísta y frío — exclamó. — Sólo se quiere a sí mismo.

Y esta definición exacta se me quedó grabada en la memoria. Efectivamente, eres uno de los seres más egoístas y calculado-

res que he conocido en mi vida. Por egoísmo, nunca formalizaste nuestro compromiso de amor, temeroso de verte obligado a formar un hogar... Por egoísmo te has mantenido al margen de las pasiones, para que sus llamas no te alcancen... Por egoísmo rehuyes instintivamente la compañía de las personas atribuladas, evitando que te hagan partícipe de sus penas y así has vivido hasta hoy, insensible, indiferente ante la humana desgracia, cerrando tu corazón con doble llave para impedir que penetren en él los lamentos de los que sufren.

Y esto no puede hacer feliz a nadie, aunque tú lo creas. No sabes cuán dulce es dar, cuán infinitamente confortador es consolar las necesidades ajenas, tender la mano al débil, prodigar una palabra de consuelo o una sonrisa, y llenarnos el alma con la emoción de los otros.

¿De qué te vale tener dinero? Tus numerosos conocidos, que se dicen amigos tuyos, sólo se acercan a ti para explotarte. Si fingen en tu presencia un afecto, que dista mucho de ser verdadero, es para despertar tu confianza. Como te saben vanidoso, y ven que gastas el dinero neciamente, llevado de un loco afán de presumir, te halagan de continuo... Tú los convidas al cabaret, al teatro, los llevas a buenos restaurantes y pagas la cuenta para darte importancia de gran señor, siendo en realidad un pobre hombre.

Un golpe de suerte te elevó al puesto que ocupas. Otro golpe del destino puede echarte abajo y derribarte del pedestal en que te colocaste y entonces, a semejanza de los ídolos rotos, caerás al suelo, y esos que se llaman tus amigos serán los primeros en desmenuzar con los pies los trozos del barro. En cambio, tu vida sería otra muy distinta si tuvieras junto a ti un ser que te amara por ti y no por lo que crees ser. Un corazón devoto y sincero que recogiera tus confidencias, que consolara tus pequeñas desazones, que acariciara tus cabellos, con manos de amor y no con miras interesadas.

¡Si me hubieras querido a mí! Yo estaba dispuesta a renunciar por ti a mis fáciles triunfos de mujer hermosa y a dedicarte todo mi tiempo. En aquellas noches en que un ligero soplo de emoción pareció rozar tu alma, y me hice la ilusión de que podría llamarte mío alguna vez y me di a forjar fantásticos ensueños. Con los ojos del espíritu levanté el nido en que refugiaríamos nuestro idilio... Adorné la alcoba con cortinas de blanca muselina, puse ramos de flores frescas sobre la mesa en que tú habías de trabajar... me enfrasqué preparando la biblioteca llena de volúmenes útiles a los cuales consultarías en tus momentos de duda... en los huecos de las puertas, coloqué cortinas de cretona y hasta me permití colgar una jaula con un canario cantarín en la ventana...

Pero tú estabas bien ajeno a mis sueños y los rompiste bruscamente. Recobrando tu aplomo me invitaste a un cabaret de moda. Sé que lo hacías porque iba yo bien vestida y resultaba de buen gusto para tu vanidad de hombre mundano llevar a una mujer como yo prendida de tu brazo. Sin embargo, adopté una actitud indiferente y te acompañé a aquel saloncito donde se reunían muchas personas ricas, y tú, haciendo alarde de buen conocedor, encargaste un suculento menú y dos botellas de champaña.

¿Creíste deslumbrarme con tu generosidad? Ignoras que mi juventud se deslizó en la opulencia y que todos los refinamientos me son conocidos. He viajado por distintos países y me he rozado con la aristocracia. Hoy, que ya no puedo llamarme rica, procuro siempre ir bien vestida, de acuerdo con lo que fuí. Nunca he olvidado las reglas de buena educación que adquirí.

Tú no. Tú naciste pobre y pobre fuiste hasta que la fortuna llamó a tu puerta en forma de tío rico que se dispuso a ayudarte y te proporcionó ese puesto que ocupas, el cual te permite presumir delante de las mujeres, pero el día en que te despidan, recobrarás tu insignificante personalidad, y esos que hoy te halagan serán los primeros en volverte la espalda...

Por eso me das lástima. Porque no has guardado nada para el futuro y porque te juzgas a ti mismo un ser superior.., pero estoy segura que alguna noche, cuando llegas a tu departamento de soltero, a pesar del lujo que te rodea, debes sentir una vaga sensación de frío y soledad...

ROSARIO SANSORES



Dibujos de Valdivia



LA PICARA NENA...

Por

LAST REASON

La nena está triste; la nena no ríe, ni juega, ni salta, ni grita como antes. En su linda carita de muñeca, los ojos pardos ya no son dos pajaritos alegres que vuelan de un punto a otro, como enloquecidos por la primavera; ahora, los ojos de la criatura se adormecen entre el celaje de sus largas pestañas, y, de vez en cuando, después de ciertos ensimismamientos de su dueña, ellos parpadean a prisa, se humedecen y... ¡sí, lloran los pobrecitos ojos de la nena! ¿Qué le pasa a la divina criatura? Ella no lo sabe; ella lo "siente"; ella sufre de un extraño mal, no catalogado aún entre las enfermedades que cura el médico, ese buen médico amigo de papá que le trae caramelos cuando tiene que tomarle la temperatura. Y por mucho que a veces la mamá, al verla suspirar, con un dedito en la barbilla, le pregunta...

—¿Qué tiene mi Lucy? ¿Está triste mi nena?

Ella no acierta a explicarle a su mamá lo que le pasa. Y sin embargo, qué fácil le sería a esta mala mamá ponerle término al sufrimiento de la nena!... Porque la verdad es ésta: ella, la piba, sufre porque papá y mamá ya no se quieren como antes...

Antes, cuando mamá y papá eran dos personas razonables, dos padres como Dios manda, Lucy era feliz, con esa felicidad tranquila e inocente de los angelitos. Papá la alzaba en sus fuertes brazos y le hacía cosquillas en las piernecitas con su dura barba de varon robusto; mamá la colocaba en sus faldas y la mecía cariñosamente contándole cuentos maravillosos y relatos de cosas extraordinarias, que ella escuchaba con su boquita abierta, bebiendo la aventura con deleite, estremeciéndose toda cuando la princesita o el "muchacho bueno" estaban en peligros inauditos... Y ahora... ¡ahora papá pasa de largo por su lado, sin mirarla... sin verla, de seguro! Ni la levanta, ni la besa, ni se da cuenta de que ella vive, tal es la abstracción extraña en que parece vivir desde hace tiempo. Y en cuanto a mamá... ¿Por qué será que llora, y llora... y que por más que a veces la levanta y la coloca sobre sus rodillas, ya nunca tiene para ella aquellas frases de adoración, de cariño inmenso con que antes la halagaba? Aquellos "m'hijita adorada"... "mi tesorito rico", ¿se acabaron ya para la pobre Lucy?

Y esto es lo que hace que ella, la muñeca de ojos pardos, se quede a ratos pensativa, un dedito en la barbilla, mientras su corazón se achica como ante un peligro que se presiente y se adivina.

Ahora Lucy está jugando con su par de muñecos preferidos; el negro Luciano, un motudo grandote que sonríe siempre con sus gruesos labios color borra de vino, y La Chila, una rubia desteñida con trencitas y delantal blanco, cuyas mejillas han perdido su rojo color de antes, merced a los frecuentes lavados que le aplica Lucy con jabón de barra... Y

mientras ella, calladita, mueve sus personajes en una escena de "guignol" cuyos secretos solamente Lucy sabe, en la otra habitación, papá y mamá hablan acaloradamente, como es de práctica cada vez que conversan solos:

—¡Esto no puede seguir así... yo no aguanto más... mi paciencia está agotada!... ¿Querés que buenamente terminemos este martirio que nos destroza a los dos sin esperanzas de que tenga remedio?

—¿Y qué solución le ves, Juan, a esto?

Juan se detiene; se adivina que la palabra espantosa estuvo a punto de salir de sus labios, pero que algo la contuvo; algo que tal vez sea la presencia de Lucy, puerta por medio. Y es así como Lucy oye que papá le dice...

—Lucy... andate a jugar con las chicas de arriba, m'hija...

Pero ella no va; no puede. Ella sabe que no "debe" ir... que su puesto está ahí, cerca de ellos, y por mucho que mamá también apoye a papi con un triste y sollozante...

—Vaya, hijita, vaya un rato a jugar con las nenas de arriba...

Ella, Lucy, se queda...

—No tengo ganas...

Es entonces que papá viene, serio, grave, hasta enojado:

—Le he dicho, hijita, que se vaya a jugar un rato a casa de sus amiguitas de allá arriba...

Ella levanta hasta él sus ojos, y lo ve feo, hasta malo... ¡Qué mirada extraña tiene su papi querido, ahora que la echa! Y Lucy entrecierra sus ojitos, aprieta los labios en un mohín resuelto, y al fin dice, serenamente, pero con una energía que se prevé irrevocable:

—Yo no tengo ganas de ir a jugal a ninguna palte...

—¡L'he dicho que vaya!

Ahora, el tono es tan brutal y rudo, que ella no puede contener el llanto y estalla en un sollozo desolado, mientras los dos muñecos caen sonoramente al suelo... Llora, pero no va, la criatura; y papá, que está loco de veras, va hasta ella, la toma de un brazo, la sacude y...

—¿Por qué no me obedece?

Pero es tal la hondura trágica que hay en los ojos de su hija, que la cólera ciega del hombre se amengua, se desvanece, se disipa... Y con un gran temblor de dedos, y con una emoción inmensa en su boca convulsa, el padre dice, abrazando estrechamente a Lucy, besándola torpemente en la cara, en el cuello, en el pelo...

—¡Perdóneme, hijita mía querida... perdónelo a papito que está loco!...

Y como ella también lo abraza, y llora, sus lágrimas se juntan, sus besos se encuentran, y un instante después él está con la niña en brazos, secando sus ojitos, mientras que los dos muñecos vueltos a las manos de su dueña, adquieren otra vez personería...

—A ver, enseñame cómo jugás vos con el negrito y la rubia de trenzas...

—¿Quelés que t'enseñe?

—¡Sí, que quiero!

—Vas a vel.

Y la comedia empieza.

Ves, papi, este neglo gande se yama Luciano... Y es el madido de esta dubia con tensitas, que se yama La Chila... Y son casados eyos dos... Y entonces él se poltaba bien todo los días, y eda cuando eya le complaba cadamelos y le ponía agua colonia en las motitas... Y eyos dos, y una hijita que tienen, que está ayí... y ahoda te la voy a mostlal... ¿ves? ésta cliatuda es la hija de eyos... Bueno, entonces eyos dos, y esta hijita d'eyos, edan muy felices... y iban a pasial... y nunca se peliaban... ¿Ves que lindo? Bueno... (Un largo silencio, con suspiros y todo...) Entonce vino que este neglo Luciano s'empezó a poltal mal... y a hacel enojal a La Chila... y a hacel que eya yolara mucho... Y eya yolaba mucho polque Luciano no la quelía a eya... no la quelía como antes... ¿Ves que feo que se puso el neglo polque se poltaba mal y hacía denegal a La Chila? Bueno; entonces, un día, el neglo agaló a la cliatula, que se yama... que se yamaba... ¿cómo te palece, papi, que le ponemos a la cliatula?

—Yo no sé, m'hijita... Tú dirás...

—¿Le ponemos Lucy, como yo?

—Como tú quieras...

—Bueno; entonces el neglo agaló a la cliatula, y la quiso mandal a que se fuese de la casa...

—¿A... a jugar arriba?

—¡Sí, a jugal a casa de unas amiguitas que vivían aliba! Y como eya no quiso il, el papá... el neglo... el malo Luciano la agaló pol el blazo y...

—¿Le pegó?

—¡No!... El eda bueno...

—¿No dijiste qu'era malo?

—Eda malo... Pelo antes eda bueno... Entonces...

Pero Lucy ya no puede seguir su terrible cuento, su aventura extraña, porque papi se la está comiendo a besos... y porque le hace cosquillas en las piernas con su dura barba de tres días...

Esta dulce escena iría a seguir un rato largo, porque papi parece sentirse muy a gusto con su chiquilla en brazos, más, he aquí que de pronto los dos ven que en el marco de la puerta se recorta la figura doliente de la señora, cuyos ojos enrojecidos contemplan con asombro (y hasta con un poco de celos) el cuadro de su esposo y de su hija estrechamente unidos y felices, mientras ella sufre y llora.

Pero la nena tiene ahora un caprichito; se libra del apretón de su papá, va hasta la madre, se coloca atrás de ella y le dice:

—Ahola vamos a jugal a los felocadiles... Tú, papi, sos la estación... y mami y yo somos el tlen...

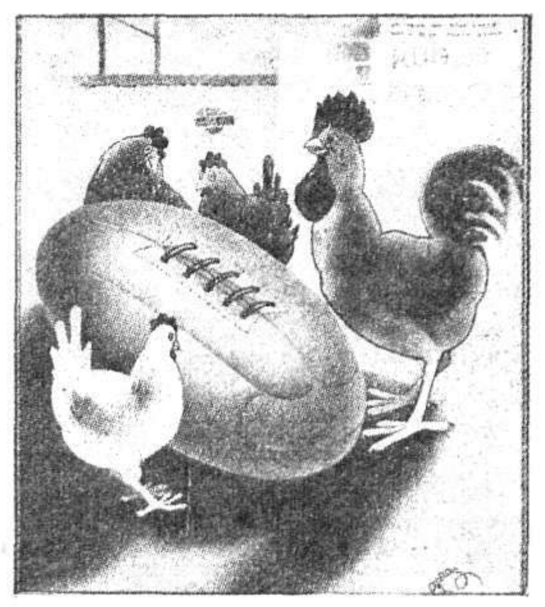
Y como ella la empuja con toda su fuerza a mami, y ésta no tiene muchas fuerzas para resistir... y como papi, que ve llegar al grupo abre los brazos con un gesto ambiguo, sucede que... que papi y mami se encuentran de repente unidos en un abrazo estrecho... Pero está de Dios que todo le salga mal hoy a la pobrecita Lucy; cuando ella sonreía ante su obra, oye que la voz de mamá, estremecida, balbuciente, le dice, le pide, le suplica con un tono extraño:

—Lucy, tesorito mío, ¿quieres irte un poco a jugar con las chicas de arriba?

Y Lucy, aun cuando no comprende bien la razón de todo eso, siente en su almita un no sé qué... ¡y va a jugar arriba!

Dibujo de Torrallardona

L. Gast Ricci



CAMPEONATO DEL MUNDO
— Señoras, no deseo humillarlas; pero, ¡aprendan a poner huevos!
(De *Voila*, París)



— Poniéndote bello, ¿eh?
— No, quitándomelo.



— No es que me agrade mucho el tango, pero es que, bailándolo, se lustran muy bien los botones.
(De *Marianne*, París)

LUCES DE

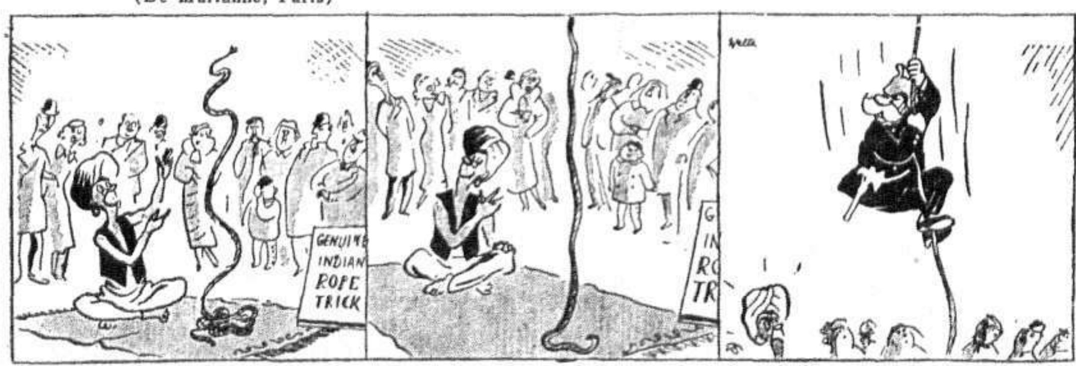
OFRENDA

El señor Cimarrellena adora locamente a una afamada artista de teatro y se deshace en ofrecimientos teóricos que aquella se ve obligada a rechazar diplomáticamente. En cierta ocasión, Cimarrellena le dijo a la artista que había pensado ofrecerle un rico collar de perlas y la dama le contestó:

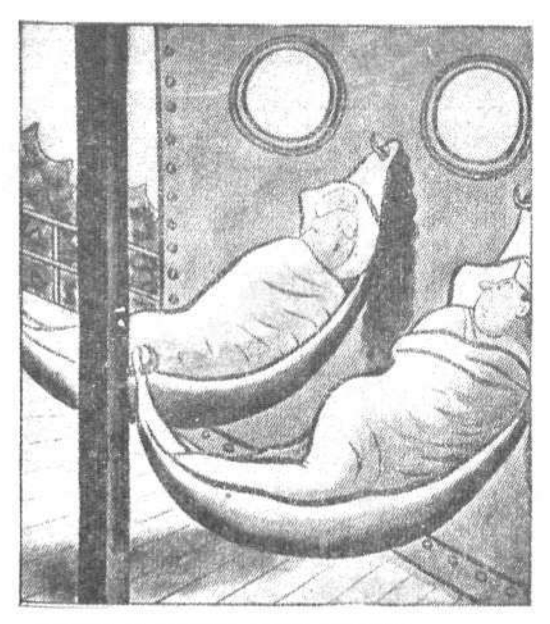
— ¡Ah, no! Yo no podría aceptar el collar de perlas que usted ha pensado ofrecerme.

— ¡Discúlpeme usted! — le dijo entonces él. — Veo que he cometido una torpeza — agregó, contrito.

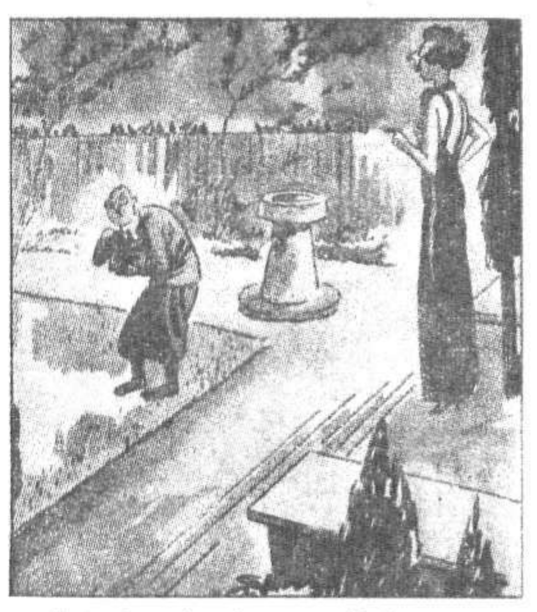
— Así me parece a mí también — comentó la artista. — Cuando se quiere regalar un collar de perlas, se lo coloca a una en torno del cuello para que la sorpresa impida rehusarlo.



El encantador de serpientes y el bombero
(De *Daily Express*, Londres)



—Ahora te toca a ti cantar el arrorró.
(De *Esquire*, Chicago)



—Antes de sembrar los granos, Enrique, pon agua fresca en el bebedero para los pájaros. A estos pobres animalitos los granos les dan mucha sed.
(De *N. C. C. Y.*, Merenry)

BENGALA

LOS EMBAJADORES DE GRAN BRETAÑA

Alrededor de una mesa donde se encontraban reunidos diversos miembros del cuerpo diplomático parisiense, se comentaba la próxima partida de sir George Clerk y la designación de sir Eric Phipps para reemplazarlo.

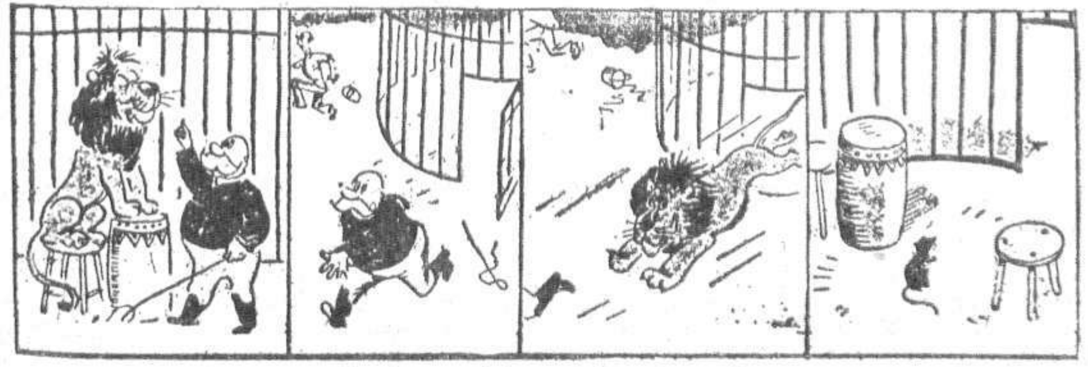
Como se hiciera alusión a la espiritual fineza del embajador que se iba y del que venía, uno de los presentes preguntó de pronto: ¿Sabéis por qué el Foreign Office tiene la costumbre de desplazar a sus representantes cada cinco años, sean cuales fueren sus éxitos?

Nadie respondió:

—Pues, porque el Foreign Office piensa que al cabo de cinco años de banquetes, toda persona tiene ciertamente agotado su repertorio de buenas historias y de anécdotas.



—Esto no es una escalera, señor administrador. ¡Es un tobogán!
(De *Ric et Rac*, París)



Tacataca y su león se asustaron de un ratón.
(De *Daily Express*, Londres)

PEDRO Bermúdez era un médico que tenía gran amor a la profesión. Había sido estudiante número uno: el mejor del curso, según opinión de sus propios condiscípulos. Llevaba diez años de recibido, dedicado en cuerpo y alma al estudio. No faltaba un solo día al hospital, donde se pasaba las horas con los enfermos, que acudían en tropel al consultorio, allí a su cargo.

En cambio, fuera del hospital, no tenía casi público. Pocos enfermos, y estos pocos no le hacían caso mayor. Y como la cosa lo preocupara, cierto día que se encontrara en la calle con el doctor Martínez, su condiscípulo y amigo íntimo, se encaró con él y sin decir agua va, lo conminó a que le dijera, si opinaba que el doctor Bermúdez, no servía para el oficio de "curante"; que si así lo creyere, desde ya renunciaba a ejercer en público.

No lo movía ni el despecho, ni la codicia, agregó. La clientela privada lo tenía sin cuidado. Gracias a Dios, no la necesitaba para vivir y tan ricamente.

Pero no podía soportar que los enfermos, a lo mejor aquellos a quienes atendía con más empeño, lo dejaran de lado porque sí no más; cosa que le acontecía con una frecuencia que le daba que pensar.

Sorprendido Martínez con el ex abrupto, le preguntó qué mosca lo había picado.

Respondióle que acababa de pasar un gran desengaño, y fué que una señora de su relación, le pidió examinara a su hijita: una criatura, que él consideraba como de su familia. Se quejaba de ahogos y palpitaciones. Después de comprobar que no había sino nervios, contento la hizo saber que no tenía nada y a la madre le dijo, fuera tranquila, que la chica se quejaba de puro regalona que era. Y hay que ver — exclamó, — madre e hija hechas unas furias conmigo. Causa del enojo: otro



"TODO MEDICO Y LETRADO HAN DE SER DE OSTENTACION"
(GRACIAN)

Por DAVID F. PRANDO

médico a quien consultaron después que mandó sacarla un cardiógrama, varias radiografías y que sé yo qué más. Y llevándose la mano a la cabeza, se repetía: es como para volverse loco, si maldita la falta que hacían cardiogramas y demás yerbas.

Aquí lo interrumpió Martínez para decirle: ¡La inocencia le valga! ¡Mira que no dar importancia a los síntomas tan ruidosos que acusaba la chica! Y tan luego en estos momentos que hasta a los sanos les aconsejamos poner en cura.

¡Angelito! ¡Qué te extraña que la señora te haya vuelto las espaldas y prefiera al otro, que con lo suyo le ha dado a entender que es más aventajado que tú y más cuidadoso también! Ella no tenía por dónde saber, si los exámenes de marras, eran o no necesarios.

A ti debiera darte lecciones, aquel común amigo nuestro que tú sabes, hizo un viaje de estudio a Europa, y en lugar de visitar hospitales como es de práctica, ideó consultar en calidad de enfermo a dos o más médicos de mucha clientela, con la aviesa intención de aprenderles cómo se las componían, para conquistarse a los clien-

tes. Así lo hizo, y resultado: El hombre trabaja hoy cuanto quiere: su consultorio, un continuo entrar y salir gente.

Ahora al grano. Me preguntas si sirves o no para el ejercicio de la profesión, y yo te respondo que según. Si es para tratar las enfermedades corrientes, tú te vales como el mejor, puesto que tienes preparación y practicas ajustado a ciencia y conciencia, pero para hacerte de una clientela, no: no sirves.

Me dices que estás decidido a abandonar la profesión; no te creo; la tienes demasiado cariño.

Lo que sí creo en firme, es que de seguir ejerciendo como hasta ahora, no vas a tener más remedio que trabajar confinado en los hospitales; que no sé si te has enterado que el vulgo no quiere trato con los médicos que como tú, pesan sus determinaciones.

Más claro. Conoces bien el oficio, mas no lo sabes administrar. Y es lo que me propongo enseñarte, si es que te importa aprenderlo. Tú dirás.

¿Qué debo hacer? Estoy a lo que dispongas.

Venir mañana a mi casa a la hora de la consulta.

Al día siguiente, Martínez, con Bermúdez a su vera, despachaba el consultorio.

UNA SEÑORA

Doctor Martínez. — ¿Viene por indicación de quién?

Señora. — La señora del doctor González me recomendó lo viera a usted. Mi médico ha sido siempre don Fermín, su esposo, pero el pobre está viejo y sigue curando a la antigua. Se limita a mirarle a una la lengua, tomarle el pulso y poco más. Y ustedes, los modernos, tan prolijos que hasta nos retratan las enfermedades.

Doctor. — Se ve que la señora está bien enterada, pero vamos a ver, ¿qué la aflige?

Señora. — ¡Tantas cosas! Entre otras, el corazón, que hay momentos parece que se me quisiera salir del pecho. A veces me falta el aire, otras se me forma un nudo en la garganta. Las piernas que...

Doctor. — Bien, no se hable más (escribe y luego le entrega varias cartas al tiempo que la dice). Señora es usted una simpático tónica.

Señora. — Muchas gracias, doctor. ¿Y qué me manda?

Doctor. — Por ahora entregar esas misivas a sus destinatarios y volver a verme cuando ellos se lo indiquen.

Señora. — Nuevamente gracias, doctor.

UN ENFERMO

Doctor. — ¿Primera vez que viene, no?

Enfermo. — Sí, doctor.

Doctor. — ¿Quién lo manda?

Enfermo. — La esposa del doctor Sánchez.

Doctor. — Casualmente. La señora que acaba de salir, me vino recomendada por un distinguidísimo colega.

Enfermo. — Yo le doy lecciones de inglés a las hijas de Sánchez, que entiendo usted las conoce.

Doctor. — Las conozco muy bien, como que soy el médico de todas ellas. ¿Y qué es lo que usted siente?

Enfermo. — Unos dolores tremendos que no me dejan vivir.

Doctor. — ¿Dónde esos dolores?

Enfermo. — En todo el cuerpo. Unas veces me agarran a la cabeza, otras a los brazos, a las piernas, saltan de un sitio a otro sin pedir permiso. Yo los atribuyo a la humedad y también a los años, que ya no soy un nene. ¡Setenta y cinco cumplidos! Como le he dicho soy un modesto profesor de inglés que no ha podido cuidarse como debiera. Necesito trabajar y ahí tiene las consecuencias. Injusticias de la vida. Para buena salud los haraganes. ¿No es así, doctor?

Doctor. — Ha dicho usted una gran verdad. ¡Si lo sabré yo! (Escribe y luego pone en sus manos varias cartas, e igual que a la señora, le ordena entregarlas a quienes van dirigidas).

Enfermo. — ¿Y qué enfermedad es la mía?

Doctor. — Usted padece de algias migratorias.

Enfermo. — Bendito sea Dios. Tantos médicos que me han revisado y ninguno me ha conocido el mal. ¡No haberlo consultado a usted antes!... ¿Y qué debo hacer?

Doctor. — Eso ya lo veremos. Depende de lo que diga el recuento globular, el P H, el calcio y otras cosas más.

Enfermo. — Bueno, doctor. Hasta entonces, y muy agradecido.

OTRO ENFERMO

Doctor. — Usted ya ha estado a verme en otra ocasión, allá por el mes de febrero del año pasado.

Enfermo. — Buena memoria, doctor.

Doctor. — La tengo excelente. Recuerdo muy bien que llegó aquí, casi dormido y me costó Dios y ayuda interrogarlo.

Enfermo. — No me extraña. Si no me

daba cuenta de nada; sin embargo, no he olvidado que usted me dió entonces, entre otras cartas, una para un señor de apellido extranjero.

Doctor. — Justo. Para Jacobisky. ¿Y cómo no volvió a verme?

Enfermo. — Le diré. El tal Jacobisky me tuvo de la Ceca a la Meca, haciéndome revisar en distintos laboratorios. Y no sé por arte de qué sortilegio una mañana que me mandara a rayos X, de repente me sentí más avispado que nunca y más despierto que un pájaro. Completé, sin embargo, el paseo científico que así le llamo yo y luego volví a mis lecciones, que no me dejaron tiempo para nada. (No sé si le he dicho que soy profesor de retórica). ¡Cosa rara, doctor, lo que ha pasado conmigo!

Doctor. — Nada de raro. Ha de saber usted que muchos enfermos se sanan antes de terminar sus correrías por los laboratorios, sobre todo cuando éstas se prolongan demasiado. En los atacados de soñera, que así se llama la dolencia que usted padeció, el fenómeno es frecuente, yo he tenido varios casos, curados así.

Enfermo. — ¡Lo que es la ignorancia! Y yo tan creído que era buen lado que usted me diera. Le confieso que venía a verlo en la esperanza, fuera de nuevo mi mascota.

Doctor. — En los dominios de la ciencia médica, no se conocen mascotas. Me extraña ignore tal un profesor de retórica.

Enfermo. — Discúlpeme, doctor.

Doctor. — ¿Y qué lo trae ahora?

Enfermo. — Se va a reír. Ahora se me ha dado contracolor; no duermo, paso las noches en vela y como me fué tan bien con usted vez pasada, vengo a ponerme en sus manos y sea lo que Dios quiera.

Doctor. — Diga lo que la ciencia disponga. ¿Cuántas horas dormirá al día?

Enfermo. — De un tirón sólo minutos, y eso desde hace más de un mes.

Doctor. — Interesante caso. Lo he de llevar a la sociedad médica.

Enfermo. — Pero hágame dormir antes, se lo pido por favor. ¿Usted, doctor, habrá visto muchos despiertos como yo?

Doctor. — Es el mal del día: mal epidémico. Estoy viendo, y esta es una observación completamente personal, que con los torrentes de ruidos que hoy atruenan los espacios de las grandes ciudades, las gentes ya no duermen tan bien como antes. De ahí el aumento de los trasnochadores.

Enfermo. — Eso de los ruidos, no ha de contar conmigo; si yo era capaz de dormir hasta con banda de música sonando a todo sonar.

Doctor. — Es que son muchas las causas que contribuyen al insomnio. Hace tiempo que vengo sospechando que el desvelo debe ser originado por algún microbio. Tengo encargado a mis ayudantes traten de descubrirlo. Y tan pronto den con él, que no me cabe duda darán, prepararemos el suero y la vacuna correspondientes.

Enfermo. — Que sea pronto, doctor. Porque hay qué ver lo que un hombre despierto sufre en sociedad.

Doctor. — Tenga fe, que en materia de sueños, hemos adelantado un horror. Desde luego, ya sabemos de fijo que el insomnio ataca sobre todo a los nerviosos y más a los de estos que viven en la zona de los ruidos. Así se lo proclamó a pedido mío en el congreso médico celebrado hace poco. Ya lo ve usted, estamos al borde de resolver el problema.

Enfermo. — Y entre tanto, ¿qué hacer?

Doctor. — Recójase a dormir en las habitaciones más silenciosas de la casa, tomando antes algún hipnótico.

Enfermo. — Le diré. Con los hipnóticos no he conseguido sino arruinarme el estómago. Y el silencio como si nada. Con decirle que una noche en plena Pampa, estuve leyendo durante horas la gramática castellana, en el capítulo que trata del gerundio y sus excepciones, sin conseguir dormir un minuto. Y eso que cuando sano, apenas comenzaba su lectura ya estaba yo roncando. ¡Raro lo que ha pasado conmigo! ¿Verdad? Antes me dormía a sol y sombra y ahora noche y día despierto.

Doctor. — Ninguna rareza, señor. Ha de saber usted que los fisiólogos han descubierto que esos vuelcos están, como quien dice, a las órdenes de los humores orgánicos. Sujetos que de la extrema izquierda pasan a la extrema derecha, los ve uno a cada paso, sin que en ello entre para nada la voluntad individual. Todo depende del funcionamiento de sus glándulas de secreción interna, que según dicen, son los que elaboran el temperamento de cada cual. ¿Me ha entendido?

Enfermo. — Sí, doctor.. ¡Explica usted tan claro!

Doctor (*escribe y luego le entrega una carta, diciéndole*). — Para el profesor Baistrochi endocrinólogo que le va a revisar el aparato glandular.

Enfermo. — ¿Me someterá a un nuevo paseo científico?

Doctor. — Por de contado.

Enfermo. — Entonces le ruego, le pida como cosa suya, se ande con cuidado. No sea, me vuelva marmota de nuevo.

Doctor. — ¿Por qué suponer tal?

Enfermo. — Como usted me ha dicho que los exámenes esos hacen de terapéutica, me temo que la otra vez haya habido tratamiento excesivo; que de la soñera fuí a dar al insomnio.

Doctor. — ¡Que un profesor de retórica piense así!

Enfermo. — Usted disculpe. ¡Torpe que es uno!

(Se despide y quedan solos Martínez y Bermúdez).

Una vez solos, Martínez le habló así:

—No me digas nada. Te conozco en la cara, estás creyendo que esta manera mía de tratar a los clientes es una pura comedia. Te equivocas. Es lisa y llanamente ejercer con arte. Voy a demostrártelo.

"Di. ¿Qué hubieras hecho tú con la señora de los ahogos y qué con el profesor del sueño alterado?

Respondió Bermúdez que se habría limitado a tranquilizarlos, diciéndoles la verdad: que no tenían nada, y por consiguiente dejarse de médicos, remedios y laboratorios.

—Grave yerro el tuyo — replicó Martínez, — que toda persona que sufre no importa no acuse el examen lesiones anatómicas de sus órganos, es un enfermo y como tal hay que tratarlo.

"Para esos atormentados que llamamos enfermos imaginarios o de engaño, hay una terapéutica que todo buen médico ha de conocer. El gran remedio para el caso: la reputación del tratante. ¿Cómo alcanzarla? Escucha.

"Nuestra clientela la componen los sanos que se creen enfermos. Los enfermos que curan con y sin remedios, los incurables que no sanan con nada ni con nadie. Y pongo de lado al lote reducido de aquellos que sólo curarán con la intervención del médico. Para éstos el más eficaz será el mejor preparado, célebre o no, no importa.

"Los más difíciles de sanar, aunque parezca paradoja, que no la es, son los sanos del primer grupo. Con ellos poco o nada pueden las drogas de las boticas. Su remedio, es la sugestión o la fe que éstos ponen en el médico, el curandero o lo que fuere.

"Ahora es de ver que para las enfermedades corrientes, los prácticos todos, punto más punto menos, no equivalemos; claro que excepción hecha de los talentos privilegiados, lo que en buen romance significa que la profesión no da para lujos de jerarquías.

"Mas es el caso que para tener éxito con ciertos pacientes, tales los desazonados sin causa orgánica o aparente, nada mejor que el facultativo a quien el vulgo presta categoría de sabio de puntos. Su renombre viene a ser como un específico de sus desazones.

"Corolario. Todo buen médico ha de procurar hacerse de una reputación, entendido que con el alto propósito de ser útil a sus semejantes. En otros términos. No pudiendo ser hay que parecer, que eso viene en provecho de una buena parte de los que sufren.

"¿Cómo comportarse para cobrar fama? Nada más sencillo. Basta dar a los clientes la impresión de saberlo todo. ¿Cómo? Hablándoles en obscuro y en bastardilla, que decía Unamuno.

"Por ese arte, el médico conseguirá excusar preguntas y ser escuchado con fervor y admiración.

"¿Te habrás hecho cargo? Todo lo contrario de lo que tú haces.

"A los enfermos los hablas a la llana, con lo que das lado a que te sorprendan en renuncios a cada rato: cosa natural en un arte tan indigente como es el de curar.

"Luego, con ese tu andar pregonando lo poco que sabes, sólo consigues que las gentes no te hagan fe y te rehuyan. Lo que es de lamentar, porque conoces tu oficio y de tener clientela harías mucho bien.

"Si he logrado convencerte, espero cambiarás de estrategia y si no decídete siquiera para que no se diga de ti aquello de Gracian, que ser y no parecer es la suma necedad. ¡Habla!"

Bermúdez en tono apagado, replicó, que no podría, le faltaba no sabría si valor o qué.

Y Martínez, golpeándole los hombros, le dijo riendo: "Lo que a ti te falta es tupé; condición primera para triunfar no sólo en medicina, sino en tantísimas otras actividades. A renglón seguido le agregó, que no esperaba reducirlo al pronto, puesto que sabía lo que cuesta la primera arrancada, pero no desesperaba para más adelante.

Y con ese pensamiento lo invitó a volver junto a él a la hora de consulta al día siguiente. Al despedirse así quedaron convenidos.

David T. Prando

Dibujo de Faber



Un aspecto de los palcos y de la platea, durante la función de gala en honor del regente de Hungría, almirante Horty.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

El Teatro Real de la Opera

Por RAFAEL SIMBOLI

Si el teatro Colón y este teatro Real de la Opera fuesen dos personas, se estrecharían, ciertamente, la mano, como dos viejos amigos, porque muchas cosas tienen en común y durante mucho tiempo cambian entre sí artistas y personal técnico especializado.

En otras épocas, sólo los cantantes italianos eran los que iban a trabajar en los teatros de Sud América. Hoy, son muchos los artistas líricos sudamericanos que vienen a Italia. ¿Quién no recuerda la imborrable figura de I. Capella, una de las primeras argentinas que se destacaron entre nosotros? Bidou Sayao es simpáticamente conocida y apreciada, tanto aquí como en las escenas brasileña y del Plata. Isabel Marengo tiene tantos admiradores en el Real, de Roma, como en el Colón porteño.

Otros célebres nombres acuden a la memoria: Paolantonio, Mirassou, Anitúa, el tenor chileno Sanelli y el barítono Morelli. En Italia completaron sus estudios los uruguayos Venturini y De Giuli y la joven artista argentina Sarah Menkes Bard.

El elenco nombrado no pretende ser completo. Y ya que hablamos del teatro Real de la Opera, debemos recordar que en él debutó una compañía argentina de dramas y comedias: la del actor De Rosas y su señora.

El teatro Real de la Opera, fué construído a expensas de Doménico Costanzi, del cual llevó el nombre al principio. Era un hotelero, nacido en el Marche, muy activo y emprendedor. Tenía alma de artista y un millón de liras, suma fabulosa por aquel entonces; decidió gastarla enteramente en la construcción del teatro lírico, cuyas obras se iniciaron hacia la mitad del año 1879. La función inaugural fué dada en la noche del 27 de noviembre de 1880, con "Semíramis", de Rossini.

El arquitecto fué Achille Sfondrini, un especialista en la materia, quien ideó una sala bastante armónica por sus líneas grandiosas y señoriles



Fachada del monumental y célebre teatro lírico de Roma.

y la dotó de instalaciones, que entonces representaban verdaderas novedades.

La sala, de 27 metros de ancho y un largo de 35, tenía 104 palcos, con sus respectivos antepalcos, un anfiteatro y 2 galerías. La platea tenía 700 asientos. En total, había capacidad para 2200 espectadores. Un gran artista, Annibale Brugnoli, pintó en poco más de dos meses y medio toda la cúpula dorada, con figuras alegóricas que simbolizaban la hisoria de la música. Esas figuras, que, desde abajo, parecen de tamaño natural, son gigantescas; baste decir que los angelitos pintados en el friso tienen la estatura de Primo Carnera.

El gasto de la obra, que no debía superar del millón presupuesto, pasó de los tres millones. Costanzi no hizo, ciertamente, una buena especulación, pero supo conseguir el propósito que se había propuesto: dotar a Roma del teatro máximo lírico, que era al mismo tiempo uno de los primeros de Italia. Por eso, el esfuerzo del atrevido hotelero debe hoy ser recordado con simpatía y agradecimiento. Costanzi amó su teatro, como se ama a los hijos, que procuran grandes disgustos, pero también grandes satisfacciones. La noche de la inauguración, la reina Margarita quiso tenerle al lado en el palco oficial. El rey Humberto I le concedió una condecoración. Antes que la muerte lo arrebatara a los ochenta años de edad, Doménico Costanzi asistió a las revelaciones de Tamagno, Caruso, Battistini, La Bellincioni, Cotogni, Puccini, Mascagni y Verdi; este último en una inolvidable ejecución de "Falstaff".

El gobierno fascista se dió cuenta, inmediatamente, de que en los tiempos modernos el antiguo Costanzo aparecía inadecuado para las necesidades actuales. Y gastó varios millones en transformarlo completamente.

Ahora, el teatro tiene una nueva y cómoda entrada, un majestuoso foyer, una puerta especial para la familia real, una gran sala de escenografía, de 60 metros por 12; otras con destino a los



La soprano argentina Isabel Marengo posa para nuestra revista frente al arco de Constantino.

La cúpula, pintada por Brugnoli, con escenas que simbolizan la música.

coros y comparsas, una treintena de camarines para los artistas principales, cuartos que parecen elegantes habitaciones de grandes hoteles.

Un depósito de 12 metros de altura sirve para suspender los escenarios que deben servir en las representaciones. Los decorados de las óperas ya representadas se guardan en otros depósitos vastísimos. El palco escénico está óptimamente adornado, y posee los más modernos servicios.

Pericle Ansaldo, genovés, hijo y discípulo de Giovanni Ansaldo, director durante más de cuarenta años en la preparación escénica del teatro de la Scala, de Milán, dedicó sus mejores energías para renovar el escenario del teatro Real de la Opera, que enriqueció con un panorama circular rígido, que proporciona el sentido del infinito. El, que hace veinte años dirigió los servicios técnicos del Colón, tiene a sus órdenes durante la representación del Real un centenar de personas, entre maquinistas, atrecistas, electricistas y otros operarios que deben maniobrar con prontitud y silencio perfecto. Los servicios de electricidad son modelos de perfección moderna, tanto en las escenas de anocheceres, auroras y noches, en los cuales hay tonalidades que provocan el aplauso del público.

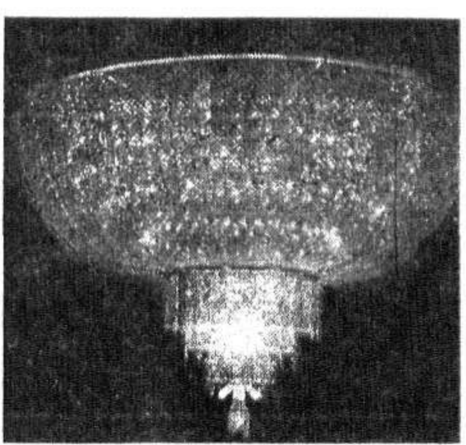
La sala está iluminada con una grandiosa araña de cristal de Bohemia, que tiene seis metros de diámetro y un peso de tres toneladas. Hay también 16 arañas menores en derredor de la cornisa de la cúpula y otras más pequeñas a lo largo de los palcos. Antes de que el espectáculo comience, los palcos están iluminados por medio de una tenue luz difusa que produce un sugestivo aspecto. Hay un reloj, sin esfera, en el que van cambiando los números de las horas cada cinco minutos.

Actualmente, las plateas son 550 y ofrecen mayores comodidades a los espectadores. Entre una fila y otra, los argentinos pueden notar que hay menos espacio que en las del Colón, pero es necesario tener presente que la superficie del teatro porteño es mucho más grande que la del Real de la Opera.

Cerraremos esta breve reseña con algunas cifras, relativas a la temporada 1936-1937, que se desarrolló durante 153 días. Se dieron 124 espectáculos, de los cuales 34 fueron a precios populares. Se representaron 26 óperas y algunos bailables.



Roma, 1937.



La araña de cristal de Bohemia, de 6 metros de diámetro, que ilumina el recinto.



Elogio de la mesa del catalán Grau, pildorista en Los Tordos

Por FELIX LIMA

Ya está ensillao el cordero o entuavía hay pa rato de jarabe de pico? — preguntó don Clodomiro Miranda, medio Torterolo el tipo, no bien se afirmó en el mostrador de la botica más acreditada de Los Tordos, polvoriento pueblo del oeste de la provincia que a La Plata tiene por capital.

—*C' astá ansillao y a punto de queremelo* — repuso el propietario de aquélla, don Martín Grau, catalán, con más años de residencia en el país, que metros de profundidad mide el pozo de la bomba de su negocio, en años de pertinaz sequía.

—¿Y pa cuándo son los galones?

—*An saguide, pero dájeme ca despache la raceta ca m'acaban da traer.*

—¿Quién es el guasqueao por la disgracia, don Tibidabo?

—*Sacundino.*

—¿El del boliche que hay antes de llegar a l'entrada de l'estancia "Los Horcones"?

—*Al mismo: Sacundino Guellardo.*

—¡Pobre Secundo!... ¿Y qué tiene?

—*Sa la puso da bonete al automóvil dal ecopiador Barinotto, al llavarse por dalante la trenquera de la checrita da don Libarato.*

— Por metido, no más, siguro que por querer dárselas de taita del volante, y en el castigo, la penitencia...

—*As ca la falló la diracción.*

—A Secundo, siempre le falla algo, por lo visto, porque cuando no dispacha de menos en el coperío, se le va alguno con el fiao, sin dejarle la... dirección del... del nuevo domicilio. Bueno, don farmachista, ¿quiénes forman en el rodeo de mi despedida de Los Tordos?

—*La pelota da siempre: al cumesario Lecuesta, al sañor dalagado municipal, al doctor Mertínez Ferrer, al sacratari dal juzgado da paz, al oficial Boconi, al sañor jefe da l'esteción farroviaria, busté y yo.*

—Muchos niños pal trompo... de un cordero.

—*¿Y edónde ma deja la turteill d'elcauciles y al arroz con quelamares an su tinte?*

—Aura sí que vamos a tener quorum en l'asamblea del colmillo, como diría el delegado municipal; porque con el cordero como hijo único de madre viuda, no íbamos a poder sesionar de boca y trago por falta de número. ¿Y con los calamares en su tinta, de rejuerzo?... ¡Cómo se conoce, don Martín Grau, que usté es farmachista?

—*¿Cá tiene ca ver el quelemar an su tinte con la ipacacuane?*

—Por el colorete, don Tibidabo, que usté lo enanca en cuanta bebida le toca dispachar, lo mesmo sea pal reuma que pa l'empacho, pal sarampión que pa la tos convulsa, siguro que con propósito de dorarle la píldora al color del agua de pozo. ¡Qué paine!...

—*¿Y por su quesita cómo endamos?...*

—La vieja con moquillo, risfriada la pobre, y yo... ¡oído a la caja!, siento ruido de coperío. ¿Qué sucede?

—*Han d'astar tumando al varmut. ¡Ecóplese, don Cludomiro, ca yo no tardaré an incorporarme a la patote.*

Don Clodomiro Miranda, que vistea de lo lindo, no obstante ser medio Torterolo por accidente de caza y pesca cuando era botijón, ganó en un abrir y cerrar de ojo, el comedor del boticario Grau, dispuesto a empaparse por dentro, en el prólogo de la comida que le ofrecían sus amigotes de Los Tordos, con motivo de su viaje a Buenos Aires.

—M'entrego, comisario...

—¿Qué dice, viejo Miranda?

—Que m'entrego al calor de los amigos...

—¿Con biter o senza biter?

—Pa mí, oficial Boconi, no hay nada como... como dirme al cielo en gracia de Dios y con un vermute con su correspondiente chijetazo de biter, entre pecho y espalda.

—¿Solamente con uno?...

—Y hasta con cuatro yuntas, mesmo que las carretas de cuando yo era muchacho.

—¡Ah, tigre!...

—Y no le mezquine a la botella, oficial Boconi, qu'echar de más no es pecao... ¿Y qué me cuenta de nuevo el jefe de l'estación, con esa su cara de vía muerta?

—Nada. ¿Y qué quiere que cuente?

—Los durmientes y los guagones, por lo menos. ¿Y usté, dotor Martínez Ferrer, qué dice?

—Ya lo ve, amigazo Miranda, acompañándolo en su fiesta.

—Gracias. Ya sé que usté es muy acompañador...

—De finaos al cementerio...

—¿Y quién le da velas en este entierro, señor secretario del juzgao de paz, pa picanearlo al dotor Martínez Ferrer?

—Nuestra amistad certificada por seis años de cordialísimas relaciones.

—Pa mí, don secretario, que usté erró el saque de la profesión. Como médico, hubiérale matado el punto al doctor Martínez Ferrer.

—No veo...

—Como certificador de dijuntos... Y a propósito de certificaos, ¿no lo han invitao al jefe del correo?

—Parte de enfermo, con gripe y otras nanas.

—No sabía, oficial Boconi. ¿Y desde cuándo?

—Desde ayer — notificó el secretario del juzgado de paz.

—¿Usté lo asiste, dotor Martínez Ferrer?

—No; es cliente de mi colega el doctor Polvorone.

—Menos mal, y no lo tome a pecho, dotor Martínez Ferrer.

—¡Bah!... ¿Acaso, viejo Miranda, mi asistencia al postal y telegráfico, ya le hubiera interrumpido la comunicación entre este mundo y el otro?...

—No quería pronosticarle al jefe del Correo semejante pial en el potrero de los dijuntos, pero, pero... ¿Y cuándo vamos a comer? ¿O me van' obligar a que pierda el tren?

—Tiene tiempo de sobra, don Clodomiro. El nocturno pasa por Los Toldos a las 23 y 5. Así que tenemos dos horitas largas para agasajarlo.

—¡Ahí está el farmachista! ¡Al fin, canejo!

—*Marcedes!*

La cabeza de la señora de Grau — de impecable permanente, porque en Los Tordos, hasta la esposa del acopiador Barinotto se exhibe a la última moda — asomó en la puerta del comedor que apunta para el lado donde el boticario tiene el depósito de frascos y tarritos para las pomadas.

—*¿Cá daseas, Grau?*

—*La turteill d'elcauciles, par'ampezar.*

—*¿Y daspués, cá sirvo?*

—*El erroz con quelemares, sarrando la serie bucólique con al curdarito al esador.*

—¡Ah, loro!...

—*Lo ca es busté, don Clodomiro Mirande, si fuera mujer, no lo haríe mal como cotorra...*

—¡Caballeros: a sentarse! Yo, Clodomiro Miranda, me voy'atrincherar entre el dotor Martínez Ferrer y el secretario del juzgao de paz, p'andar bien con Dios y con el diablo... Hay que ser previsor... Una noche de vida es vida. De tuitas maneras, no sé ande la tendré que dormir mañana, en Güenos Aires, solito como ombú en el medio de la pampa.

—A cierta edad...

—¿Se anima a certificarlo, dotor?...

—No es mi especialidad, don Clodomiro. ¿Y usted, qué opina señor jefe de la estación?...

—Que las locomotoras vejaranas, no sirven ni para arrastrar... un furgón de encomiendas. ¿Cuántos años lleva sin volver a caer en Buenos Aires, viejo Miranda?

—Más de trainta.

—Va a extrañar el cambio...

—Recuerdo que la primera vez que juí a Güenos Aires, lo hice mesmo que soldao enganchao y a paso redobiao.

—Haga historia, viejo.

—Jué cuando tallaba el partido vacuno en la política provincial. Me hicieron dir a Güenos Aires.

—¿Como novillo?...

—¡Avise! Juí como delegao del comité de Las Garzas, recuerdo.

—¿Se divertió?

—¡Qué m'iba a divertir!... De l'estación nos llevaron al local de la Convención pa elegir los candidatos a diputaos; dispués de votar, a l'estación, mesmito qu'escupida de músico, pa regresar sin haber podido echar una cana al'aire. Desd'entonces me quedé con ganas de golver a Güenos Aires, pero recién aura qu'he arrendao mi campito y que vivo en el pueblo, voy a poder realizar mi proyecto de pasarme una semanita en la Capital Federal, sin mezquinarle al bolsillo y dándome tuitos los gustos.

—Algunos...

—Eso lo veremos, dotor.

—¡Ya va a tener qué contarnos el amigo Clodomiro Miranda! — mojó el delegado municipal, al llevarse a los labios la primera copa de vino.

—La fantasía a las veces releva a la realidad en el puesto de las narraciones. ¿No es cierto, Miranda?...

—Salga pato o gallareta, ya les contaré mis aventuras en la metrópoli. ¡y qué aventuras!...

—*O sus papalones, quenejo...*

—Caballeros: buenas noches y el clásico buen provecho. Un saludo en general, de yapa.

Era don Sandalio Roviralta, director de "La Voz de Los Tordos", bisemanario opositor u oficialista, según soplen los vientos de los intereses personales de su propietario, buen diente, óptima esponja, experto en truco, licenciado en el juego a la taba, campeón local de poker, y juez de raya salomónico en los días de carreras cuadreras. Conocedor del terreno, don Sandalio se adelantó a la invitación de práctica en tales casos. Sin decir agua va, instalóse entre el catalán Grau y el jefe de la estación, abriéndose cancha a codazos, y restó de la torta de alcauciles, abundante sector para atacarlo briosamente.

—El freno de mi gateado no se lo vendo, don Sandalio Roviralta, porque el suyo...

—*¡Ca lo dejen marendar al pariodiste! ¿No ven ca llego con etraso?*

—Es cierto, amigo don farmachista, que llegó mesmo que tren de carga a Los Tordos, pero antes d'entrar a tallar en el segundo plato, ya verá como el mozo más laido del pago, se florea en la punta. Y disculpe, dotor, porque me han dicho que usté también es medio literato...

—Allá en mis mocedades.

—*Yo también hice pariodismo cumbativo an Barcelona, pariodismo papite, lagítimo y damoledor.*

—Se conoce...

—*¿Cómo lo va a conocer, emigaso don Clodomiro Mirande, si equí, an Los Tordos, no he ascrito ni un pelote?*

—Diga, pildorista; ¿y esos calamares en su tinta no han sido colegas suyos... Si usté, don Tibidabo, es de los que no pueden esconder el tarro. Genio y figura.

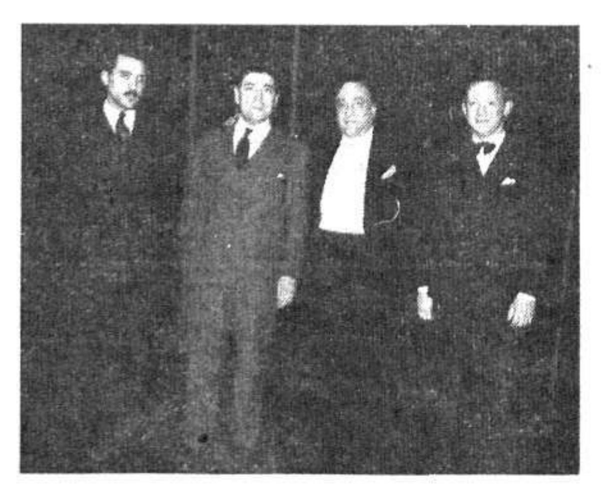
Parpadeaban las luces verdes que indican vía libre en el palo de señales de la estación Los Tordos, cuando el viejo Clodomiro Miranda, escoltado por sus amigotes, llegaba al andén, bulliciosamente. Minutos después, don Clodomiro, caía pesadamente en una de las camas bajas del coche dormitorio Nº 723. Y no era para menos: había comido y bebido por dos directores de "La Voz de Los Tordos", bisemanario "independiente".

Dibujo de Alvarez

Félix Lima

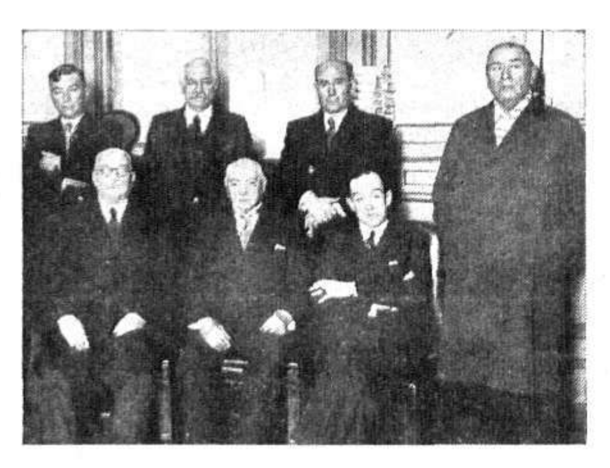


La señorita Malena Sándor con los actores Luisa Vehil y Florindo Ferrario, intérpretes del diálogo "Yo me divorcio, papá...", original de la primera, que se representó en A. L. B. A.



El barítono norteamericano Beniamino Riccio con los señores Rubén Darío, Jaime Saldaña y profesor Jan Schaff, después del recital ofrecido por el cantante en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

Actualidades de la semana



Miembros de la Subcomisión de Paraná, presidida por el doctor Ramón A. Parera, que concurrieron a la secretaría de la Comisión Nacional Monumento al Teniente General Roca a hacer entrega de la recaudación efectuada en Entre Ríos con destino al monumento de Choele Choel. Aparecen en la fotografía con el secretario de la Comisión Nacional, don Bartolomé Galíndez.



Concurrentes a la comida ofrecida en el Jousten Hotel al capitán de fragata Mario Casari y señora por la plana mayor del torpedero "Tucumán".

AÑO XL
NUM. 2029

BUENOS AIRES, 21 DE
AGOSTO DE 1937.



Portada: Caricatura política, por Víctor Valdivia, en citocromía.

Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.

María Mercedes Martínez Pieres, foto iluminada.

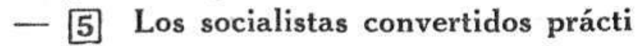
Señorita Fisher Rowe, reproducción en tricromía, de un cuadro de Erich Probst.

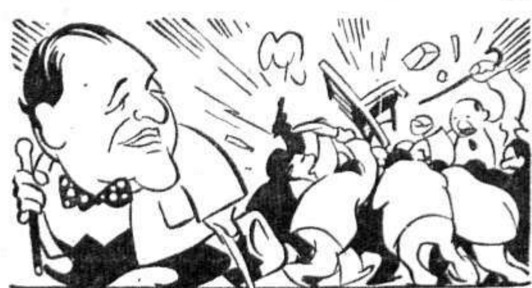
COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS



[1] Número especial ofrecido por los sanjuaninos en honor de sus [3] Sugestivas displicencias de algunos dirigentes radicales de Córdoba. — [5] Los socialistas convertidos prácti





La presencia de los candidatos de la Concordancia ha sido celebrada en San Juan con un número extraordinario que sirvió para poner de manifiesto la intensidad de las pasiones que agitan la acción política en aquella provincia. La fiesta fué interrumpida o perturbada por incidentes y grescas entre grupos que, si bien coinciden en la candidatura del doctor Ortiz, marchan totalmente en desacuerdo respecto de las cuestiones locales. Para seguir siendo fieles a la tradición provincial, dichos grupos se van a las manos con impresionante frecuencia.

En esta oportunidad, no los contuvo siquiera la presencia de los integrantes de su propia fórmula presidencial, y a manera de agasajo típico les ofrecieron a los visitantes el espectáculo de una regular batahola en la que también tomó parte activa la policía, como hacen aquí algunos vigilantes en las peleas de los partidos de fútbol.

Cuando salió de Buenos Aires para Cuyo, el doctor Ortiz no tenía nada resuelto acerca de su visita a San Juan. Dos senadores nacionales encargados de buscar un avenimiento entre las fracciones del partido gobernante, trabadas en airada lucha, debían informarle en Mendoza del resultado de sus gestiones, al cual quedaba subordinada la visita a San Juan. Parece que dichos senadores llevaron la promesa de un aplazamiento — tregua fugaz — de la guerra, y esa promesa decidió el viaje. Pero la bomba reventó por otro lado, pues mientras los antipersonalistas proclamaban a los candidatos en un salón de espectáculos, la policía y los demócratas nacionales adictos al gobierno se trenzaron en la calle con los partidarios del senador radical ingeniero Porto, a cuyo cargo estaba la referida proclamación.

Factor de gran influencia en este permanente estado de turbulencia que viene azotando a aquella provincia andina desde hace muchos años — quince por lo menos van corridos desde el atentado que costó la vida al gobernador Jones — es desde luego la pasión política. A ella deben atribuirse tantos enconos, tan frecuentes excesos y tan amargas lecciones que, a pesar de todo, los sanjuaninos no parecen dispuestos a aprovechar.

Corresponde, sin embargo, aclarar que la actual escisión de las fuerzas conservadoras no responde únicamente a divergencias de carácter político. Hay, también, de por medio, una cuestión económica, estrechamente vinculada al vino. Unos políticos quieren, en efecto, que la provincia devuelva a los bodegueros las sumas que éstos pagaron años atrás en concepto de impuestos posteriormente declarados inconstitucionales. Para ese fin habría que destinar alrededor de 40.000.000 de pesos, los que serían distribuidos de acuerdo con el indicado criterio, entre unos 150 ó 200 industriales, más o menos. Mas resulta que otros políticos consideran imposible satisfacer esa pretensión y les dicen a los adversarios:

—Señores: es cierto que ustedes pagaron el impuesto, pero no es menos cierto que ustedes, para pagarlo, aumentaron el precio del vino, de modo que el impuesto salió en realidad del bolsillo de los consumidores y no del bolsillo de los bodegueros. Si a alguien debería devolverse la plata, es a los que tomaron el vino...

Por esta disparidad de opiniones se planteó la división del partido demócrata nacional y andan ahora sanjuaninos de uno y otro bando apercibidos para trenzarse, quién sabe con qué consecuencias.

Con razón Sarmiento — y "Sarmiento" se llama el salón donde se proclamaba el otro día la fórmula de la Concordancia cuando se produjo el incidente entre conservadores y antipersonalistas — con razón Sarmiento, repetimos, después de negarse terminantemente a aceptar la candidatura a la gobernación de San Juan, les dió a sus comprovincianos, que extrañados inquirieron el porqué de su rotunda negativa, esta convincente respuesta:

—No acepto la candidatura a gobernador, sencillamente porque no tengo cogote de repuesto.

Se suceden tan rápidamente algunos acontecimientos, que cabe reconocer que nos van corriendo, aun en aquellos casos en que adelantamos informaciones a título de primicias. El otro día, al referirnos en nuestro comentario del 7 de este mes, a la probable sorpresa electoral de Entre Ríos, aludimos también a la situación de Córdoba. Y dijimos que noticias de la mejor fuente atribuían al gobernador Sabattini una actitud de absoluta prescindencia, vale decir, de inesperada frialdad para el radicalismo del comité nacional.

—A mí — habría dicho el mandatario cordobés — me interesa cuidar la casa. Ese es mi deber y en cuanto al triunfo, que lo obtenga cualquiera de los candidatos.

Esto no tendría nada de particular si no se conociera la decisiva influencia política que el gobernador Sabattini ejerce en su partido y si,

MADEJA POLITICA

candidatos. — [2] El impuesto al vino y el cogote de Sarmiento. —
— [4] Demócratas progresistas que resuelven apoyar al doctor Ortiz.
camente en aliados de la Concordancia.

además, no se conocieran sus simpatías — hay quien asegura que son sólo de carácter personal — por el doctor Ortiz, "viejo amigo y correligionario".

De ahí que no pueda pasarse por alto y sin atribuirle importancia un hecho tan sugerente como el que consigna un telegrama publicado en varios diarios de la Capital Federal y que en esencia dice así:

"Córdoba, agosto 15. — Hace algunas semanas el comité central de la Unión Cívica Radical rechazó las renuncias presentadas por muchos presidentes de comités departamentales y de circuito y al comunicárseles la resolución se les envió paquetes con elementos de propaganda para la campaña presidencial.

Los paquetes empiezan ahora a ser devueltos al comité central a donde llegan juntamente con la insistencia en las renuncias."

¿Habrán resuelto esos presidentes de comités seguir el ejemplo del Gobernador y "cuidar su casa", sin meterse en nada?

El bloque de diputados demócratas progresistas, disminuído considerablemente en su número y en trance fatal de próxima desaparición, ha dado en fecha reciente una impetuosa señal de vida partidaria, acaso una de las últimas que pueda reservarles nuestra política, ya que el propio bloque autor de la declaración expresa que adopta la medida a que la misma se refiere en "virtud de la acefalía de los cuerpos directivos del partido en la Capital Federal".

Trátase de una sanción contra varios afiliados demócratas progresistas, algunos de ellos de actuación tan larga como destacada, pues figuraron nada menos que en los cargos de mayor responsabilidad en la dirección del partido así como también en destacadas funciones representativas conferidas por el pueblo en virtud de la tendencia política en que estaban orientados.

La causa de la sanción radica en que los afiliados y ex afiliados objetos de la misma constituyeron en la Capital Federal y de ello dieron cuenta al país por medio de un manifiesto, un comité de apoyo a la fórmula presidencial encabezada por el doctor Ortiz, rebeldía que juzgan intolerable los miembros del bloque legislativo. En efecto, la declaración suscripta con ese motivo expresa que el "solo hecho de colaborar en esa campaña basada en el fraude y la violencia, sirviendo los intereses de núcleos colocados en el polo opuesto de los principios y las prácticas del partido Demócrata Progresista los excluye automáticamente de la agrupación, siendo impropio jactarse de haber luchado en ella cuando van desembozadamente a sumarse a las filas adversarias".



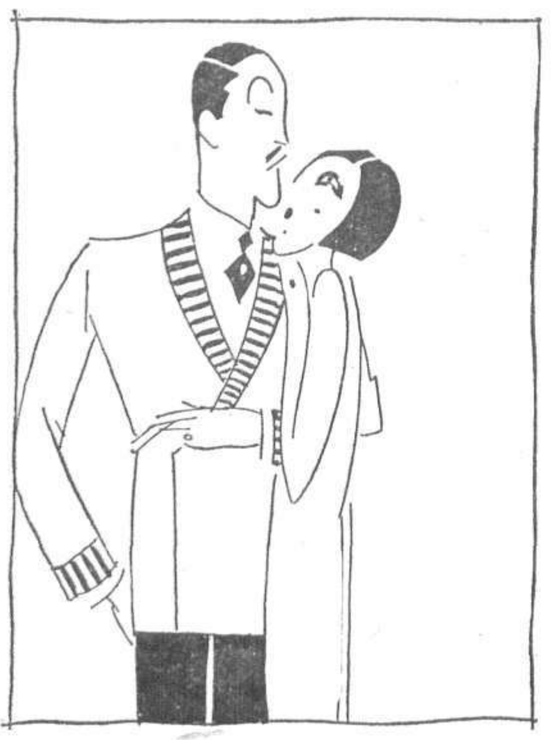
En los anales políticos no quedan sino vagos recuerdos de aquellas tentativas encaminadas a constituir una conjunción de fuerzas cívicas con carácter de frente popular, análogo al que en Francia ofrece el gobierno con el apoyo de los partidos llamados de izquierda. Se realizan, sin embargo, algunas actividades un tanto reservadas que quizá tengan exteriorización, si consiguen materializarse en algún plan, antes de los comicios presidenciales. Pero tales actividades — bueno es decirlo ahora para sentar un precedente que nos permita aclarar bien el alcance de nuestra referencia cuando llegue el momento oportuno — no tienen significado electoral capaz de modificar el panorama nacional, porque en ese terreno lejos de avanzarse hacia una posible coincidencia se han tendido líneas cada día más tirantes. Socialistas y radicales han vuelto a las viejas discrepancias fundamentadas de sus credos, en razón de las cuales se disputaban hace años ruda y airadamente el predominio electoral de la Capital Federal y libraban en el Congreso apasionadas batallas, en las cuales la violencia material puso más de una nota ingrata.

Si por algún momento pudo pensarse en una acción conjunta de ambos partidos, poco tardó en desvanecerse la creencia. Y ahora los oradores socialistas, empezando por su autorizado líder y candidato a la presidencia, doctor Repetto, no desperdician oportunidad de señalar los peligros que, en su concepto, entrañaría el triunfo de la fórmula radical. Y como naturalmente no puede pensarse en que los socialistas crean que restándoles votos a los radicales en Córdoba, Entre Ríos o Salta van a ganar ellos la elección, lógico resulta concluir que los oradores socialistas trabajan indirecta pero eficazmente en favor de la Concordancia, lo cual es un digno final del frente popular, tal como el mismo amenazaba organizarse.

El Secretario del Comité



Por
LA DAMA DUENDE



HAY gentes que aseguran que en la febril y constante agitación de la vida moderna, no caben ya los capítulos de novela; sin embargo, y pese a tan autorizadas opiniones, considero yo que la novela más o menos romántica alterna sus capítulos — al correr de nuestros días — con los actos de comedia reidera o sentimental. Puede también que esta agitación con la que se devora actualmente la plácida calma del en otros tiempos "coro divino de las horas", influya en la nerviosidad latente de la vida conyugal. El hecho es que el tema de rigor en la charla íntima como en la mesa de bridge o en plena animación del cóctel habitual, se refiere siempre a tal cual divorcio sensacional. Menciónase, entonces nombres de verdadero prestigio en nuestra aristocracia, se establece naturalmente la controversia, citándose a favor o en contra, las circunstancias que obligan a uno u otro de los cónyuges a acogerse al simulacro de la ley liberadora que pueda solucionar en nuestro ambiente una situación que se ha hecho insostenible.

Si en ciertos y determinados casos se ha puesto en evidencia la necesidad imperiosa de una separación legal, cuando la esposa considera que debe evitar el mal ejemplo para sus hijos, el comentario mundano subraya como contraste situaciones en las que el malentendido finca únicamente en la intolerancia femenina.

Así alterna con el capítulo de la novela de costumbres, el nudo de la comedia frívola en las que campea el capricho en todas las escenas; el desenlace puede postergarse, sin embargo. Estableciéndose una tregua — muy breve por cierto, ya que la agitación febril de nuestra vida no admite mayores dilaciones, — tregua en la que se tratará de encauzar nuevamente la vida del hogar, haciendo gala de ser tolerante: resolución prudente, que me sugiere augurar para estos casos el gratísimo desenlace de aquella vieja comedia del mago Sardou: "Divorciémonos"...

La vida repite continuamente sus temas, lectoras y amigas mías...

Pero hay casos, sin embargo, en que la novela de actualidad asume forma tan fantástica, afectando y hasta hiriendo los sentimientos íntimos y respetados en la mujer, que no es posible hacer alusión al último comentario mundano, debido sin duda a la inventiva cruel, o por lo menos inconsciente. Hay veces, lectoras y amigas mías, que los Duendes suelen ser más discretos o piadosos que los seres de carne y hueso.

PERO es tiempo ya de volver a esa etapa sentimental del mundo juvenil, con sus ensueños, con las esperanzas que se cristalizan ya en el compromiso oficial, cuya noticia ha de exteriorizarse — simultáneamente tal vez — con la indiscreción de esta vieja Duende, tan aficionada a descubrir los fulgores del hilillo luminoso que va uniendo inclinaciones y sentimientos en la trama prodigiosa de la vida.

Rubia, realmente encantadora, y muy querida por sus amigas, reúne la atrayente y juvenil figura las condiciones espirituales que han de iluminar el nuevo hogar. Entre sus actividades piadosas, cabe señalar su acertada presidencia en la Acción Católica Femenina de la parroquia del Socorro. Breve es su nombre, suave y armonioso, al que acompaña el prestigioso apellido de origen sueco, incorporado desde hace algunas generaciones — por alianza matrimonial — a la aristocracia argentina: nombre consagrado brillantemente en los centros artísticos de mayor categoría en nuestro ambiente.

El simpático y cumplido caballero que ha conquistado a la atrayente figura de porteña, lleva el nombre romántico del protagonista de una de las óperas más populares de Verdi y apellido compuesto que une a dos nombres de prestigio en la sociedad argentina: el primero, puede considerarse como sinónimo de predominio y altanería evocando el símbolo de la obra teatral de Edmond Rostand cuyo estreno provocó en su época singular expectativa; el segundo ha sido ilustrado por sus representantes en la ciencia y en la magistratura. La noticia oficial — lo repito — de la concertada boda, ha de difundirse de un momento a otro.

ELEGANTE reunión de jóvenes recién casadas en torno de la gran chimenea del lujoso "living". Arden los leños en el hogar y bulle la charla familiar al amor de la lumbre y de las golosinas tentadoras. El tema elegido, reviste para mí singular interés, puesto que pone

en evidencia fallas muy importantes en la educación de la mujer, a pesar de las conquistas realizadas por el feminismo de buena ley, sereno y elevado.

Y es que en la educación que podríamos llamar "integral" de nuestras jovencitas, debe armonizarse con la cultura del espíritu el conocimiento de esas mil pequeñas tareas que la vida familiar impone y que se adquieren recién — y esto por desdicha es lo general — al iniciar las figuritas juveniles, su nueva vida. Llegado el momento de prueba es cuando surgen para la nueva dueña de casa, los problemas ignorados.

Entre risas y cuentos al caso, cambiaban las interesantes figuritas las impresiones de su "debut" como administradoras del hogar, debut que ellas confesaban más o menos desastroso.

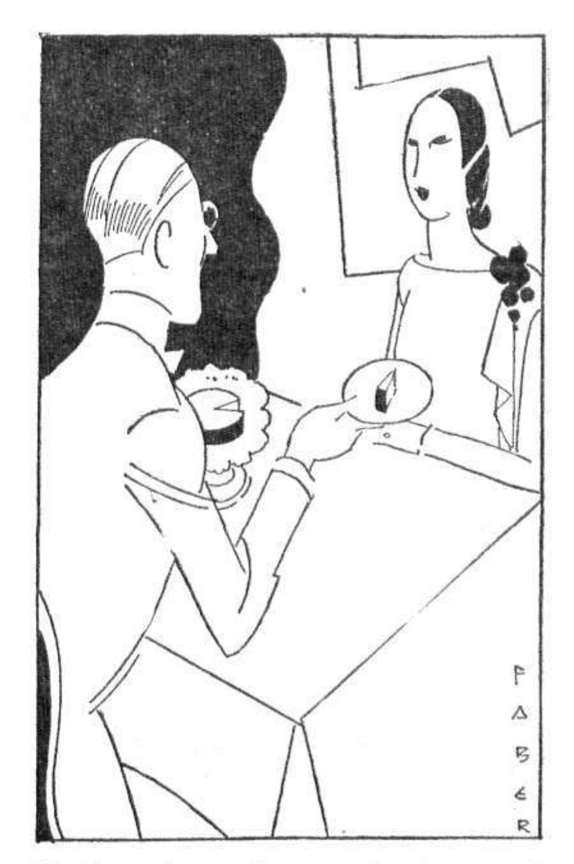
La más previsora, entre las del grupo, confesaba su asombro al descubrir que una magnífica escoba de mango barnizado costase sólo unos centavos; otra refería las protestas del marido ante la monotonía desesperante del "menú" dispuesto por ella; la tercera, recordó que al abandonar la mansión de su familia — en la que pasara los primeros meses de su matrimonio — para instalarse en su nuevo nido, no tuvo la previsión de citar proveedores ni dar las órdenes necesarias a la nueva servidumbre, y a la hora del desayuno no había en su casa ni leche ni manteca ni miel para las tostadas.

Algunas de las elegantes figuras del grupo llegó a protestar, asegurando que ella había hecho la práctica necesaria en el hogar paterno, para administrar luego el suyo, sin el menor tropiezo, pero sus amigas aseguraron — por unanimidad — que representaba seguramente una honrosísima excepción entre las jóvenes de su rango...

Y bien, amigas mías: ocioso sería repetir una vez más mi profesión de fe en cuanto a la religión del hogar se refiera: en ella fincan para mí las raíces mismas de la vida, ya que el nido familiar guarda — como en sagrada custodia — el germen de las más nobles aspiraciones. Y esas pequeñas, ineludibles tareas de la vida familiar, deben embellecerse también, con las galas del sentimiento, arte supremo en el que la ternura femenina sabe prodigar tantas delicadezas...

Considera, pues, que en la educación de la mujer — ya sea que su juventud florezca en un ambiente de lujo refinado o en la vivienda más humilde — deben ser incluídas en forma ineludible las obligaciones inherentes a toda dueña de casa: economía doméstica, en su distintas fases. La evolución de nuestras costumbres y el imperio soberano — a veces excesivo — de la independencia femenina pueden llegar a imponer, — y sería por lo visto medida muy oportuna — una conscripción de servicios de la mujer; ésta debería ceñirse a un aprendizaje completo y obligatorio de las tareas del hogar, en un instituto especializado, en el que las jovencitas pertenecientes a distintas clases sociales recibirían durante un año la preparación imprescindible para toda dueña de casa: el arte de organizar y dirigir el propio hogar. Estas enseñanzas que representan sin duda un capital, al par que constituyen un recurso moral muy grande, puesto que el empleo constante de nuestras manos — dice una escritora ilustre — nos defiende de muchas preocupaciones.

Y tales actividades no estarán jamás reñidas con la cultura del espíritu: cuando el hogar ha



sido cimentado por el amor o el respeto mutuo; cuando la madre ha sabido modelar la mente y el corazón de sus hijos, llega entonces la oportunidad de ampliar su campo de acción fuera del límite encantado del hogar. No es posible por lo tanto reducir las dotes de su inteligencia y de su energía, a esa disciplina tan necesaria de las obligaciones de dueña de casa, que ella ha sabido ennoblecer con tan abnegada ternura: la acción social reclama ya su colaboración, enriquecida por la experiencia.

La Dama Duende

BODAS DE PLATA



Señora María Delia Bianchi de Jacomelli.



Señor Italo A. Jacomelli.



El hombre de los milagros

Por H. G. Wells

Sería dudoso decir que fuera don natural. Por mi parte, creo que fué algo repentino. Hasta los treinta años, era hombre escéptico, reacio a creer en poderes milagrosos. Ya que he llegado hasta aquí, debo antes de seguir adelante, manifestar que era hombre pequeño, de ojos castaños, pelo rojo, retorcido bigote, amén de una tez cubierta de pecas.

Se llamaba George McWhirter Fotheringay, nombre que no implicaba, bajo manera alguna, poderes milagrosos; era empleado de la casa Gomshott.

Gustaba de las argumentaciones lógicas y contundentes. Ocurrió que en cierta ocasión, mientras afirmaba enérgicamente la imposibilidad de hacer milagros, percibió en sí mismo el don extraordinario de hacerlos.

Esta discusión tenía lugar en el bar de Long Dragón. Tody Beamish era el líder de la oposición.

Además de estos dos, participaban en la acalorada conversación, un ciclista, todo sudoroso y polvoriento, el rico terrateniente Cox, y la señorita Maybridge, sirvienta de la citada hostería.

Esta última, a la sazón, lavaba algunas copas y, de acuerdo con su posición, daba su espalda a míster Fotheringay, mientras que los demás observaban atentamente a este último, sumamente divertidos por la ineficacia de sus puntos de vista.

Dispuesto a un esfuerzo de retórica, Fotheringay se dirigió a Beamish y hablóle de esta suerte:

—Es preciso ante todo — dijo — comprender claramente lo que entendemos por milagro. Ello es algo contrario al curso de la naturaleza realizado por el poder de la voluntad, tras un proceso de intensa determinación.

—Así será — contestó míster Beamish. Fotheringay entonces apeló al ciclista, que hasta ese momento había permanecido silencioso, recibiendo por toda contestación una tosecita seca, seguida de un leve asentimiento de cabeza a la par que miraba de soslayo al dueño del negocio.

Por su parte míster Cox rehusó expresar juicio. Fotheringay posó su visual sobre Beamish, quien asintió enérgicamente con la cabeza.

Alentado por el gesto de este último, Fotheringay prosiguió:

—Por ejemplo, esa lámpara que nos alumbra, si-

guiendo las leyes de la naturaleza no podría llenar su cometido colocada en sentido inverso; ¿no es verdad Beamish?

—Usted es quien lo afirma — contestó el otro.

—De acuerdo, ¿pero cree usted que podría alumbrarnos?

—Evidentemente no — contestó el dueño de casa.

—Muy bien, supongamos que alguien, yo, tomemos el caso, estando aquí diga a la lámpara a la par que me concentro: "Daos vuelta sin romperos y seguid iluminándonos como hasta ahora y... ¡Hola!"

Lo imposible ocurrió, increíble, pero visible, para todos. La lámpara suspendida en el aire, boca abajo, seguía ardiendo serenamente con la llama en dirección al suelo.

Míster Fotheringay yacía en éxtasis con el dedo índice extendido, cejas enarcadas, revistiendo su actitud todas las características de quien hállase vislumbrando la inminencia de una catástárofe.

El ciclista, sentado próximo a la misma, pegó un salto, la señora Maybridge profirió un grito de terror. Durante casi tres segundos todos permanecieron inmóviles, incluso la bujía. Luego fué dable oír el suspiro exhalado por Fotheringay, síntoma evidente de cansancio mental.

—No puedo más — dijo. — Me es imposible sostenerla por más tiempo.

Tambaleóse acto seguido la lámpara precipitándose al suelo, golpeando en su caída una esquina del mostrador.

Por suerte que la misma tenía una protección metálica, de lo contrario el establecimiento de míster Beamish hubiera sido presa de las llamas.

Míster Cox, respuesto de la sorpresa del primer momento, manifestó que Fotheringay estaba loco, Personalmente el pobre hombre opinaba lo mismo.

Terriblemente impresionado por lo acaecido, le era imposible discernir el tono de los comentarios que a su alrededor tejíanse. Todos estaban contestes en afirmar que Fotheringay era una amenaza para los amantes de la seguridad y confort.

Míster Beamish sugirió el inmediato retiro del parroquiano brujo. El pobre Fotheringay, ante semejante insinuación, sólo logró defenderse débilmente.

Con rostro enardecido, aspecto acalorado, cuello y saco arrugados, dirigióse a su casa.

Durante el trayecto observó atentamente cada uno de los diez focos que alumbraban la calle. Solo recuperó la tranquilidad cuando vióse rodeado por las cuatro paredes que constituían su pequeño y modesto dormitorio en Church Row.

Con algún esfuerzo, logró fijar en su mente los hechos ocurridos. ¿Cómo ocurrió? Mientras despojábase de sus vestimentas, sentado al borde del lecho, con las manos en los bolsillos, repetía por la décima séptima vez el texto de su defensa. "Yo no quería que se diese vuelta", murmuraba, cuando súbitamente recordó que al pronunciar la orden de comando lo había deseado intensamente, y que cuando el fenómeno tuvo lugar había percibido la rara sensación de poder controlar el fenómeno.

Hombre amante al raciocinio, aceptó no sin dudas semejante facultad, pero como no arribaba a conclusiones claras y concisas, Fotheringay resolvió pasar del campo filosófico al experimental.

Resueltamente indicó con el índice la vela que yacía sobre la mesa de luz y, concentrándose, oyó que decía algo ridículo: "Levántate", y cuál no sería su asombro al notar el cumplimiento de sus deseos.

Instantes después, al cesar el efecto sobrenatural, quedaba sumido en las tinieblas.

Durante instantes permaneció inmóvil.

—Sucedió de nuevo — dijo. — ¿Pero cómo explicar el fenómeno si yo ignoro su esencia? Suspiró profundamente. Hurgó los bolsillos en busca de cerillas. Como no las hallaba, investigó en su saco con resultado negativo. Entonces deseó tener un fósforo. En medio de la obscuridad dijo:

—Quiero que halle uno en mi mano.

Acto seguido algo liviano cayó sobre la palma de su mano, sus dedos se cerraron sobre el fósforo.

Tras infructuosos esfuerzos para encenderlo, descubrió que era de seguridad. Con fastidio lo arrojó al suelo, luego pensó que podía ordenar que se encendiera, no bien hubo expresado su voluntad, percibió la llamita tenue ardiendo en la obscuridad, que pronto extinguióse.

Grande fué su entusiasmo ya que nuestro hombre comenzó a percibir posibilidades de ensanche en el campo experimental.

Miróse al espejo fijamente, permaneciendo así largo rato en el más absoluto silencio.

—¿Qué si hago algunos milagros? — díjose míster Fotheringay.

Narrar las meditaciones de míster Fotheringay, sería hacer descripción turbia.

Para él, el asunto estaba confirmado; el ejercicio de la voluntad.

La naturaleza de sus primeras experiencias, indicáronle que era de todo punto de vista ser más prudente, pero no sin antes haber suspendido en el aire una hoja de papel, haber trocado al vaso de agua común en rosado y luego en verde, de un cepillo de dientes... amén de no sé qué otras cosas.

Llegó a la conclusión de que la fuerza de voluntad que poseía debía ser de rara y pujante calidad, ahora no tenía dudas respecto al poder de la misma.

Su descubrimiento lo sumió en un estado de singular placer con perspectivas de futuras ventajas.

El reloj de la iglesia daba las trece horas, cuando el ilustre empleado de la casa Gomshot aprestóse a entregarse a las delicias de un bien merecido reposo, no ocurriéndosele que podría atrasar la hora para su beneficio.

Luchaba con su piyama cuando azotóle la brillante idea de estar ya en cama desvestido, como encontrara las sábanas frías, inmediatamente las transformó en tibias. ¡Ah! con placer inmenso pidió dormirse confortablemente al instante.

Despertóse a la hora de costumbre, sumamente pensativo, durante el desayuno, respecto a las experiencias de la noche anterior con el temor de que todo hubiera sido sueño.

Resolvió nuevamente ser cauto en los experimentos. Así, por ejemplo, para el desayuno tomaba tres huevos, dos de ellos eran de la casa donde vivía, pero el tercero era sobrosísimo, puesto por un pato mediante su extraordinaria voluntad.

Apresuróse a ir al empleo. Su estado de excitación disimuló en la medida de su fuerza. Durante todo el día no pudo hacer nada, pero ello no fué obstáculo para que en diez minutos todo estuviera arreglado.

Bien pronto los compañeros de tareas apercibiéronse que algo extraordinario ocurríale a míster Fotheringay, todo lo cual le inculcaron la noción de extremar cautela.

Decidió aumentar sus bienes personales mediantes actos insostenibles.

Un par de gemelos con piedras preciosas tuvo que hacerlo desaparecer al momento, pues el joven Gomshot hubiérale molestado acerca de la procedencia de los mismos.

Después de la cena, prescindió de ir al Long Dragon, pues sabía con certeza que su presencia

no iba a ser bien recibida, por cuya razón trasladóse al parque situado tras los depósitos de gas.
Aparte de esto, míster Fotheringay carecía de originalidad, ya que no era hombre excepcional.
Recordó el milagro de Moisés, pero la noche estaba demasiado obscura para controlar serpientes gigantescas; asimismo recordó el milagro de Tanahäuser que había leído en cierta ocasión al dorso de un programa musical.
Tomando su bastón, transformólo en hermoso rosal de sutil perfume.
La satisfacción que lo embargaba duró bien poco, ante la inminencia de alguien que acercábase.
Temeroso que se descubriera sus poderes, dirigiéndose al rosal, dijo:
—Vete — cuando debió decir: "Conviértete en bastón".
El rosal retrocedió con notable velocidad, yendo a golpear el respetable rostro de míster Winch perteneciente al cuerpo de policías.
—Lo siento mucho, agente — dijo míster Fotheringay, atusando nerviosamente el bigote.
—¿Cuál es el significado de esto? — interpeló el policía.
—¡Ah!, pero usted fué quien destrozó la lámpara de Long Dragon ¿eh?
—No fué mi intención hacerle daño — musitó Fotheringay — de manera alguna.
—¿Y entonces por qué lo hizo? — interpeló el polizonte.
—¡Oh, fastidie a otro! — respondió el acusado.
—¿Que fastidie a otro, eh? ¿Sabe usted que ese objeto causóme daño, eh? ¿Es que lo hizo a propósito, eh?
Ante semejante tableteo de palabras, Fotheringa y no atinaba a contestar, su silencio irritaba más aún a míster Winch, quien prosiguió su ataque a fondo.
—Usted ha faltado el respeto a la autoridad, joven.
—Mire usted, míster Winch — dijo Fotheringay, molesto y confundido. — Lo siento mucho. La verdad es...
—Bien.
No quedaba otro recurso que decir la verdad. "Estaba haciendo otro milagro". Su lengua parecía trabarse imposibilitándolo de ser más explícito.
—¿Haciendo qué? No diga tonterías. Esa es otra de sus tretas. Ahora digo...
Pero Fotheringay nunca oyó lo que míster Winch iba a decir. Dábase cuenta que habíase delatado, que su secreto sería esparcido a los cuatro vientos del firmamento. El disgusto y el fastidio se apoderaron de él.
—Suficiente — clamó. — Voy a demostrarle otra habilidad mía:—Al infierno con usted presto.
Quedó solo.
Fotheringay abstúvose de nuevos experimentos por esa noche. Regresó a la ciudad aturdido, temeroso, buscando refugio en la soledad de su aposento.
—¡Dios mío! — dijo, — es un don poderoso, extremadamente poderoso. Pobre hombre, no era esa mi intención. ¿Cómo será el infierno?
Antes de entregarse al reposo decidió transferir al agente a San Francisco, de esta manera durmió tranquilo.
El domingo en la iglesia, el reverendo míster Mayding predicó un sermón relativo a ciertas acciones "ilegales". Fotheringay, sea dicho de paso, no frecuentaba la iglesia con asiduidad, pero sabedor que Maydig interesábase por las ciencias ocultas, resolvió consultarlo. Extrañóle que no se le hubiera ocurrido hacerlo con anterioridad.
Míster Maydig era un hombre alto, delgado, cuya liberalidad en materia de religión había suscitado más de una crítica. Quedó gratamente sorprendido cuando se le notificó que cierto joven deseaba entrevistarle.
Tras de hacerlo esperar algún rato, fué conducido al estudio del pastor, quien lo recibió afablemente. Ofrecióle un asiento confortable, permaneciendo él de pie frente al "Fire Place", proyectando sus piernas sobre la pared opuesta, un Arco Rodiano. Invitado por Maydig a explicar el motivo de su visita, Fotheringay encontró dificultades para entrar en conversación.
—Usted verá, señor cura... Estoy convencido que usted no me creerá...
Por último, a boca de jarro, preguntó a míster Mayding su opinión respecto a los milagros.
Iba a contestar el eclesiástico, cuando nuestro hombre le interrumpió:
—¿Usted no creerá, supongo, que un individuo ordinario, yo, por ejemplo, que estoy sentado aquí pueda poseer dominios extraordinarios sobre su voluntad?
—Sería posible — dijo Mayding. — Altamente posible.
—Si usted me permite, voy a hacerle la demostración. ¿Ve esta tabaquera? ¡Pues ordeno que se transforme en bol con violetas!
El cura nada dijo, pero miró atentamente al joven y a la flor; acercóse a las mismas para oler su fragancia. Luego dijo:
—¿Cómo lo hizo?
Fotheringay tranquilamente respondió:
—¡Tal como le dije! ¿Qué le parece a usted esto? ¿Magia negra, milagro, o que?
—Eso es lo que quiero saber.
—¡Extraordinario!
—¿Es eso lo único que puede hacer?
—¡Cualquier cosa! — respondió el otro.
—Ahora transformo el bol en pecera.
—¡Increíble! ¡Inverosímil!
—Puedo convertir la misma, en paloma.
Dicho y hecho. Una hermosa paloma mensajera de vistoso plumaje azul, revoloteaba sobre las cabezas de los dos hombres obligándolos a cada instante a esquivar el ser alado.
—¡Quédate quieta! Y el pobre pájaro quedó inmóvil en el aire. ¿Ve usted? ¿Supongo que ahora querrá usted su tabaquera? Y... bien, míster Mayding. Ahora me será fácil explicarle.
Pasó a narrar los acontecimientos que son dominio del lector:
—El poder de hacer milagros es un don — mafinestó míster Mayding, — que rara vez tiene el ser humano...
—Pero este caso... Siempre me maravillaron los milagros de Mahomet, de los Yoguis de Mme. Blavatsky. ¿Pero claro?...
Con paso vivo, enérgico, el sacerdote caminaba de un extremo a otro, visiblemente excitado.
—¿No es puro milagro, del más alto orden?
El joven, sentado con la cabeza recostada sobre los brazos, no lograba apartar sus pensamientos de Winch.
—¡Oh! ¡Dios mío, qué haré!
—No se aflija usted. Ya hallaremos la solución — respondió el otro.
—¡Un don poderosísimo, indiscutiblemente, y las cosas que usted no podría hacer!
Increíble, como le parezca al lector, en el pequeño estudio de la capilla en el atardecer de noviembre 10 de 1896, Fontheringay, estimulado por

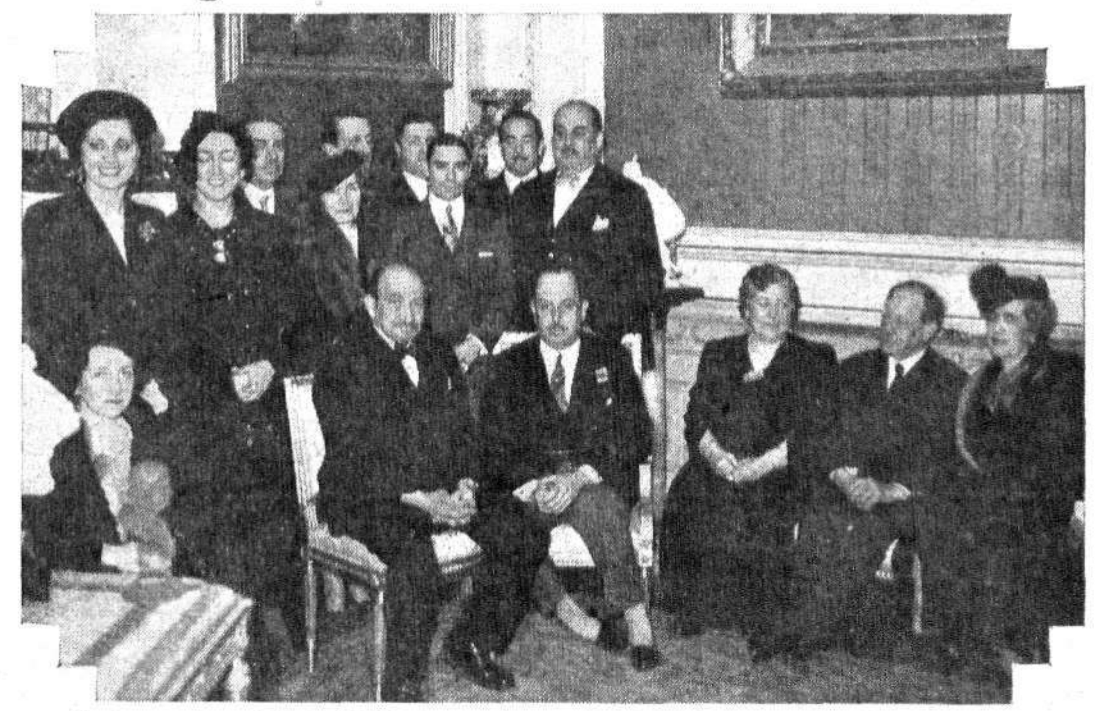
(Continúa en la página 92)

FESTIVAL



Un animado aspecto del lucido baile dado con todo éxito por el Club de la Casa Mayon Ltda. Foto de Bell.

Otorgamiento de una condecoración



En la representación de Haití, durante la entrega de la condecoración Honor al Mérito que le hiciera el cónsul de ese país, doctor Faustino Trongé, al señor Héctor Farini Fynn.

Propago por el mundo la bella religión de la música - dice el maestro Pablo Casals

Reportaje de Leandro R. Reynés



El violoncelista Pablo Casals, cuya reaparición en el teatro Colón de esta capital, ha constituído una destacada nota artística de la presente temporada.

SEXTO piso. Habitación 614.

Subo. Llego. Llamo. Abren.

—¿El maestro Casals?

—¡Mucho gusto, amigo!

El recibimiento es cordialísimo. Y el apretón de manos, efusivo.

La amplia habitación del Plaza Hotel, que da sobre la plaza San Martín, está caldeada. La frígida temperatura de la calle, se torna aquí dentro acariciadora y sedante. Se experimenta en seguida una sensación grata, que estimula la familiaridad. Y es que el aposento y el huésped se complementan para ello. Así como la residencia y el mobiliario que la adorna se muestran al visitante tal como son, así también se brinda el huésped: amplio, abierto, sin reticencias, amigo — como él lo ha dicho, — en una palabra.

Virtud de los genios suele ser la llaneza. Si el genio se midiera por esta virtud, podría asegurarse que el maestro Casals lo posee en su más alta expresión. Su sencillez democrática no choca, sin embargo, con la aristocracia de su espíritu. Y es que él sabe practicar la primera y cultivar la segunda, sin hacer de aquélla un cartel, ni de ésta una pose. Es como es y así se exhibe ante quienes lo tratan.

LA RELIGION DE LA MUSICA

—¿Qué quiere usted que le diga?

—Algo de usted, de su arte, de su vida, de sus ideales estéticos.

—Como me considero un sacerdote que va por el mundo propagando la bella religión de la música, quiero desparramar aquí también algunas ideas en este sentido. En primer lugar, deseo expresar algo con respecto al público argentino y al desarrollo de la cultura musical en este país. Hace treinta y cuatro años estuve en Buenos Aires por primera vez. Ahora, a los pocos días de esta nueva permanencia entre ustedes, puedo manifestar que observo un gran adelanto, un gran progreso en la cultura musical del público porteño. Pero es indudable que ese progreso sería más notable aún si se lo estimulara de una manera permanente y oficial.

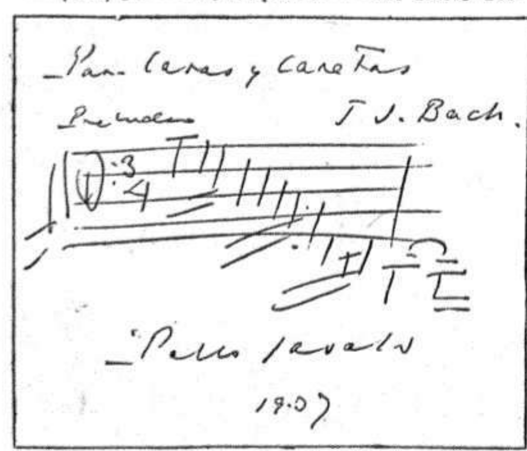
—¿Considera usted que la música, la buena música, debe ser tan sólo para la "élite" social?

—En manera alguna. Mi religión de la música aspira a favorecer a las grandes masas del pueblo. La música es un factor de inapreciable valor para la cultura estética del ser humano. Estimula los buenos sentimientos, ablanda el corazón, hace a los hombres menos malos. Exalta el sentimiento de lo bello. Y para que ella ejerza su benéfico influjo en una colectividad, es necesario hacerla llegar en forma intensa a todos los sectores sociales. Un problema de cultura colectiva de tanta importancia, es indudable que implica un problema político que los gobiernos deben contemplar y resolver de acuerdo con sus posibilidades. En todas las grandes ciudades del mundo existen grandes orquestas sinfónicas oficiales, que ofrecen al pueblo audiciones gratuitas de inmenso valor cultural. ¿Por qué no crear en Buenos Aires una de estas orquestas para el pueblo? Los hombres sin cultura musical son incompletos. Son ásperos. Y extendiendo este concepto a las colectividades, se puede decir también que son ásperas e incompletas las sociedades humanas que no experimentan con frecuencia las emociones sublimes de la música.

EL DIARIO DESPERTAR

La exaltación lírica del maestro Casals me impresiona y es entonces que le pregunto si él practica en alguna forma la religión de la música que se halla empeñado en pregonar.

—¡Oh, sí! — me responde. — Mi diario des-



Autógrafo musical del eximio músico, en el que reproduce una escala de un preludio de Bach.

pertar es un saludo a la vida ejecutando al piano unos preludios y fugas de Bach. En mi hogar, en Barcelona, me levanto todas las mañanas con el sol. Abro las ventanas para que entren sus rayos y luego me siento al piano. Con mi música, despiertan todos, y se alegran al instante mis lindos canarios, que acompañan las interpretaciones con unos trinos más dulces que los del resto del día. Pareciera que ellos también sintieran el encanto de las matutinas vibraciones musicales que inundan toda la casa. Con este despertar armonioso, predispongo a mi espíritu para trabajar con alegría durante las restantes horas de mis diarias jornadas. ¿Por qué no pueden hacer esto mismo todos los hombres? Un despertar con música embellece la hora inicial de las tareas y hace menos agria la labor del día. ¡Cuánto se ganaría en salud moral y en trabajo, si esta práctica se generalizara!

Hay un instante de silencio, en que el maestro Casals y yo nos miramos. El lo hace como para interrogarme si lo he comprendido. Y yo para responderle que estamos de acuerdo. En seguida, mi interlocutor retoma la palabra y prosigue:

—Pero, no es sólo en esta forma que yo practico mi religión de la música. En Barcelona mismo, estoy consagrado a la tarea de llevar la música a las grandes masas del pueblo, con lo que contribuyo a levantar la cultura estética de mis conciudadanos.

LA PIPA Y LOS DEDOS

El maestro Casals es muy fumador. Es un fumador en pipa. Sobre la mesa junto a la cual estamos sentados, hay tres de ellas, una fosforera y una caja con tabaco. Mientras conversamos, carga una pipa, la enciende y fuma. Luego vuelca la ceniza. Carga otra, y fuma otra vez. Al interrogarle yo sobre este vicio, él me explica que es uno de los pocos que posee.

—Y fumo en pipa — agrega, — no sólo porque experimento mayor placer, sino también por razones estéticas y de comodidad. La pipa es muy elegante.

Mientras la exhibe en sus manos, hace su elogio.

—Y además, cuando estudio, puedo fumar tranquilamente. Cosa que no me permite el cigarrillo, pues la ceniza cae sobre el violoncelo y lo perjudica.

—He leído en alguna parte un elogio de sus dedos, a los que se atribuye su incomparable dominio del violoncelo.

—Sin embargo, no son los dedos. Los dedos son instrumentos, como las teclas del piano. El "cello" es el otro instrumento, que equivaldría a la caja de sonoridad del mismo piano. Pero ambos, sin el cerebro del ejecutante, nada valen. La ejecución musical, pues, es cuestión de cerebro y no de instrumentos. Un "Stradivarius" vale si ejecuta en él un genio, y resulta un violín cualquiera cuando ejecuta un mediocre.

Al despedirme del eximio músico que acaba de hacer una "rentrée" clamorosa en nuestro teatro Colón, dirijo una última mirada al mobiliario de su hospedaje. Sobre la cama está tendido "panza arriba" su violoncelo, desnudo.

Parece que estuviera durmiendo una siesta, despreocupado de la inmensa gloria de su dueño.

C O R A Z O N

Lleva para la vida, siempre el corazón delante de ti... El, primero, después tú. Después, lo demás, interés, inteligencia, conveniencias.

Corazón siempre primero.

Si en el sendero hay espinas y por llevarle fuera del pecho, recoge rasguños, ¡no importa! Lo esencial es que él esté en contacto con la vida. En contacto directo, antes que tu cerebro, antes que tu carne, antes que tu reflexión.

¿Que la vida tiene altos y bajos, que hay piedras por el camino, que tu pie tropieza y caes tú, y como él, iba adelante, le lastimas? ¿Y qué importa? Ponle súbitamente de pie, y sigue andando tras él.

Como le llevas fuera del pecho, siempre adelante, un paso antes que tú, la traición le hace presa, el dolor sale a su encuentro, la ingratitud le muerde.

Pero ¿qué importancia tiene?

Cuando se trata de amor, de besos y de dichas, como él va antes que tú, suyas son las ancias y la dichas del querer.

Las ternezas le envuelven, la ventura es para él.

Como le llevas fuera del pecho, para el bien y para el mal es él el receptáculo. Libras batalla, y la lanza se hinca en él, antes que en tu carne... ¡Paciencia! Para eso va adelante, recogiendo emociones, regando sensibilidades, cosechando amores, transmitiéndote sus palpitaciones, regando de bienes los pasos de tus pies. Poniendo flores y recogiendo espinas, guiando tus instintos, protegiendo tu existencia.

Si no le puedes llevar como estandarte, no te preocupes, llévale como trapo de bandera, destrozado, roto, pero en alto... siempre en alto... siempre en alto.

No lo olvides; tu corazón primero, mientras tengas corazón tendrás ángel en tu vida, él abrirá sus alas, y será tu verdad, será siempre tu fe, los ojos del más allá! ¡Será tu escudo, tu blasón.

No le lleves escondido. No le mezquines. Es tu credencial para la vida, y ante Dios.

Es tu ánfora de amor. Es la fuente de tu bondad. Es tu belleza, no la economices. Ten orgullo y lujo de ella. Llévale en alto, frente a las nuebes, frente al destino, frente al amor. Siempre fuera del pecho, antes que tus intereses, antes que tu reflexión.

No tengas miedo, aunque le veas sangrante y maltrecho, no lo escondas, que mientras él sea lo primero en tu vida, te premiará la emoción, y el amor te responderá en cada uno de sus latidos.

Lleva para la vida, siempre el corazón delante de ti... con un paso de ventaja.

¡Siempre primero tu corazón!

IRENE G. L. DE HUERGO

Cinco minutos

Segundos afuera

Discretamente, sin esos desplantes que parecen ser la característica de los directores locales, Chas de Cruz y Etchebehere han presentado esta historia entre deportiva y sentimental que tiene a Pedro Quartucci en un papel doble y bien logrado, a Amanda Varela en uno discreto aunque no aprovecha del todo su fina personalidad, a Pablo Palitos eficaz y promisor, a Sussy Derqui como casi inofensiva vampiresa, y a otras figuras más entre las que se incluye al boxeador Raúl Landini. No constituye una originalidad el argumento; pero bien puede ser una casi excepción en nuestro cine, frondoso en compadrones, tangueras más o menos roncas y achabacanadas, pistoleros y policías; una encomiable excepción en la que es evidente el propósito de directores y actores para sacar las cosas adelante, sin pretenciosas actitudes, sin ánimo de remedar lo inimitable y, sobre todo, sin ese afán de exquisiteces que, en el fondo, no es más que arrivismo en materia de arte y escasez de imaginación. *Segundos afuera* permite comprobar cómo una labor honesta, clara, modesta y con el anhelo evidente de afrontar dificultades para vencerlas aprendiendo, permite lograr, ya que no éxitos resonantes (en nuestro incipiente cine no ha habido uno solo...), por lo menos el aplauso de quienes saben aquilatar las buenas intenciones y, más aún, los esfuerzos totales y con una noción clara de las propias fuerzas. Que, en definitiva, es lo que se requiere para llegar: saber lo que se vale, lo que se puede y lo que se debe dar. Por eso está bien el discreto éxito de *Segundos afuera* y cabe confesar que la iniciación de sus directores es la más auspiciosa de cuantas hemos visto — y padecido — en estos días de iniciación cinematográfica argentina.



Jeanette MacDonald frente a la cámara haciendo como que ensaya una canción en compañía de Betty Jaynes, estrella lírica que causó sensación el año pasado con "Boheme", en Chicago, y que ahora los actuales empresarios de la creadora de "El desfile del amor" han contratado quizá con el recóndito propósito de ponérsela más tarde en el camino. Como hicieron, hacen y harán siempre...

La mujer marcada

Bette Davis y Humphrey Bogart (el bandolero de esa excelente película que lleva el título de *El bosque petrificado*), bajo la dirección de Lloyd Bacon. Una historia de la mala vida con su moraleja que se diluye entre las nieblas, ni más ni menos, tal cual es en la realidad. Mujeres explotadas y humilladas y mujeres para las cuales no siempre se presenta un apoyo como el idealizado en el fiscal Graham. Muestra cómo, quiérase o no, más allá del hampa existe otra más poderosa y mejor organizada, contra la cual nada pueden las autoridades y para la que siempre existe la cooperación de un leguleyo sagaz y chicanero. La organización, la "internacional" de los explotadores de cabarets, "dancings", "boites" y otros rincones más o menos dorados y casi siempre malolientes, se muestra en uno de sus más característicos aspectos. Es un buen film documental con su fuerte dosis humana y sin que, en manera alguna, pueda decirse de él que hiere ni al buen gusto ni a los más delicados sentimientos. Permite ver

de intervalo

una lacra y pone en alto ese tesoro no siempre alcanzado ni sospechado que encierra la intimidad de una mujer. Bette Davis en un nuevo tipo de personaje, sacrificando hasta su belleza en las escenas finales para darle al rol todo cuanto le correspondía y era dable esperar.

Le conoció en París

Muy buena producción frívola dirigida por Wesley Ruggles, con Claudette Colbert en un primer término que ya desesperábamos volvería a ocupar. Es la misma de *Lo que sucedió aquella noche*, y esto no es poco decir cuando el nivel normal de las producciones llegadas del norte se encuentra poco menos que por los suelos, huérfano de argumentos, mísero en originalidad y horro de gracia. Casi a la altura de la figura principal están Melvyn Douglas, Robert Young y el resto del juvenil reparto.



Olinda Bozán y Luisa Franco en una escena de la nueva versión cinematográfica de "Nobleza gaucha", dirigida por Sebastián M. Naón y con música de Piana y Manzi. Los exteriores han sido filmados en una estancia de Capitán Sarmiento y en la histórica casa de Pueyrredón.



Esta es la eterna, consabida y casi de memoria conocida foto de los dirigentes de Artistas Unidos. Ahora despiden a Alexander Korda en el aeropuerto de Los Angeles; pero, esto sólo aparentemente, porque lo que quieren, como siempre, es demostrar que los años... no pasan en balde. Y, para convencerse, cotéjese la foto con las anteriores en que también está el viejo Douglas, Mary Pickford y Carlitos Chaplin, además de Samuel Goldwyn.



Esta es Alicia Barrie, tal y como la veremos en una escena de "Papá Chirola", película dirigida por el veterano Edmo E. Cominetti y en la cual intervienen también Florindo Ferrario, Nury Montse, Leopoldo Simari, Tony De Algy y otros elementos de la escena nacional.

Lacayos aristocráticos

Uno no se explica a qué viene ese afán de ridiculizar a la gente que tiene varios sirvientes y, en particular, a los británicos, que son tan excepcionales. Ya es el tercero o cuarto caso, en lo que va de la temporada, de una acometida injustificada — aquí, entre nosotros, — contra determinada nacionalidad. Un caso más que debe merecer cierta mirada de las autoridades recién creadas para control del cine.

E. M. S. Danero

Páginas de ayer

Quien escucha su mal oye

Por Juana Manuela Gorriti

Cuando hemos caído en una falta — me dijo un día cierto amigo, — si la reparación es imposible, réstanos, al menos, el medio de expiarla por una confesión explícita y franca. ¿Quiere usted ser mi confesor, amiga mía?

—¡Oh, sí! — me apresuré a responder.

—¿Confesor con todas sus condiciones?

—Sí, aceptando una.

—¿Cuál?

—El secreto.

¡Oh!, ¡mujeres!, ¡mujeres!, ¡no podéis callar ni aun a precio de vuestra vida!, ¡mujeres que profesáis por la charla idólatra culto!, ¡mujeres que... mujeres a quienes es preciso aceptar como sois!

—Acúsome, pues — comenzó él, resignado ya a mi indiscreta restricción, — acúsome de una falta grave, enorme, y me arrepiento hasta donde puede arrepentirse un curioso por haber satisfecho esta devorante pasión.

I

Conspiraba yo en una época no muy lejana y denunciado por los agentes del gobierno, vime precisado a ocultarme. Asilóme un amigo, por supuesto en el paraje más recóndito de su casa. Era un cuarto situado en el extremo del jardín y cuya puerta desaparecía completamente bajo los pámpanos de una vid.

Sus paredes tapizadas con damasco carmesí, tenían el aspecto de una grande antigüedad. Ha servido de alcoba al abuelo de la casa, cuyo inmenso lecho dorado, vacío por la muerte, ocupaba yo... mas ¡de cuán diferente manera! El anciano caballero dormía — pensaba yo, — un sueño bienaventurado entre las densas cortinas de terciopelo verde agitadas ahora por el tenaz insomnio que circulaba con mi sangre de conspirador y de algo más: de curioso. Juzgue usted.

Desde mi primera noche, en aquel cuarto, oía sin que me fuera posible determinar dónde, una voz, una suave y bella voz de mujer que hablaba mezclándose a voces de hombres; después de parecer sola, leía prosa y versos como hubiera declamado Rachel, y cantaba como Malibran los trozos más sublimes del repertorio moderno: entre ellos una serenata de Schúber, cuyas notas graves tenían una melodía celestial.



Pasé varios días en investigaciones, escuchando entre las molduras doradas que ajustaban la tapicería, tentando las paredes y buscando por todas partes el sitio por donde me llegaba el eco de aquella voz.

Parecióme al fin que acercándome a un grande armario colocado en un ángulo, oía más clara y cercana la voz, y no me preocupaba. Mas era aquel mueble tan pesado que juzgué inútil el intentar removerlo yo solo; pero de ninguna manera renuncié a la idea de conocer lo que había detrás.

Así, cuando por la noche, el viejo negro encargado de servirme en mi escondite, me hubo traído el té, puse en su mano un doblón, y le rogué me ayudara a cambiar de sitio a aquel armario.

Al escucharme, el negro abrió grandes ojos y palideció.

—¡Ay! no señor — exclamó con voz sorda, — ni por todo el oro de este mundo. La señora vieja está viva todavía; y si llegara a saber que por ahí ha pasado la infidelidad de su marido, era capaz de adivinar también que yo ¡ay, Jesús! que yo fuí quien abrió esa puerta para que el amo, ¡pobre señor! entrara al monasterio... ¡María Santísima! no, no, señor. Además, el armario está incrustado en la pared, y es imposible moverlo.

Costóme gran trabajo para calmar su espanto: y cuando le hube prometido un profundo secreto, me refirió cómo la casa vecina hizo en otro tiempo parte de un convento de monjas donde su amo tuvo la temeridad de amar a una esposa del Señor, y cómo no contento con la enormidad de ese crimen había profanado la casa de Dios con el auxilio de su esclavo albañil y carpintero, abriendo en la pared una puerta que correspondía al interior del armario.

—Así es, señor — concluyó el negro, — que desde que el amo murió, este armario es mi pesadilla. Siempre temiendo que tire el diablo de la manta, siempre temblando que una innovación de la casa descubra esta puerta y el nombre de su artífice, pues la señora sin duda me asará vivo.

—No temas, Juan — le dije para tranquilizarlo. — ¿Quién se lo diría? Yo seré callado como la muerte; y cuando me haya ido de aquí; el secreto se habrá ido conmigo para siempre.

—¡Ah, señor! — repuso el negro, cediendo a pesar suyo al deseo de charlar, — ¡qué tiempos aquéllos! El amor del amo duró toda la vida entera de la monjita, que por otra parte no fué larga. La pobre tortolilla

(así la llamaba el amo, y así llamaban entonces los galanes a su amada), la tortolilla cautiva amaba demasiado, y su amor no pudiendo respirar más la mefítica atmósfera del claustro llevó su alma a otra región.

El amo estuvo primero inconsolable; pero luego hizo lo que todos: olvidó a su tórtola y fué a casa de otras que amó no menos, pero en cuyos amores no intervino ya su esclavo.

—Juan — le dije, interrumpiendo sus confidencias, — recuerda que debes ayudarme y marcharte en seguida.

Entonces el antiguo Mercurio del seductor de monjas, como quien lo entendía bien, abrió el armario; y quitando el tablero del fondo, dejó descubierta una puertecita cerrada por un postigo en el lado opuesto de la pared.

El negro me mostró el resorte que la abría, y huyó de allí con terror.

Al encontrarme solo y dueño de aquella misteriosa puerta, mi corazón latió con violencia no sé si de gozo o de temor. Tenía ya en mi mano la extremidad del velo que tanto deseaba levantar.

Pero, ¿cómo hacerlo? ¿con qué derecho iba yo a introducirme en la vida íntima de la persona que dormía confiada a dos pasos de mí?

La mano en el resorte y el oído atento, dudé largo tiempo entre la curiosidad y la discreción.

De repente oí en el cuarto vecino el roce de un vestido y la voz de siempre murmuró cerca de mí:

—¡Dos meses sin noticia suya! El ingrato partió sin darme un adiós. ¿Dónde está ahora? En su helada indiferencia no ha creído necesario decirme el paraje donde mi amor podía ir a buscarlo; mas yo lo sabré. Esa ciencia cuyo poder niegan los hombres sin fe y él entre ellos, esa ciencia me lo dirá. ¡Sí, yo lo quiero! — añadió con enérgico acento.

Cerróse una puerta, y todo quedó en silencio.

¿Cómo resistir a la invencible curiosidad que se apoderó de mí al oír la expresión de aquel amor singular, revelado en esas misteriosas palabras? Nada pudo ya detenerme; todo cedió ante el deseo de tocar con las manos los secretos de esa extraña existencia.

Con la frente apoyada en el postigo esperé un cuarto de hora. El mismo silencio: nada se

movía allí. Entonces, arrojando lejos de mí todas las ideas que pudieran intimidarme, comprimí resueltamente el resorte que me había indicado el negro.

El resorte, olvidado durante medio siglo, me asustó con un agudo chillido; pero cediendo al mismo tiempo abrió un postiguillo angosto como la portezuela de un carruaje; y yo, dando un paso, me encontré en la morada de mi vecina.

II

LA ALCOBA DE UNA EXCENTRICA

La pálida luz de una lamparilla alimentada con espíritu de vino y puesta sobre un velador a la cabecera de un pequeño lecho adornado con cortinas blancas, alumbraba suavemente un cuarto cerrado y desierto. Al pie del lecho y sobre el mármol de una cómoda, había una pequeña biblioteca cuya nomenclatura, en la que figuraban los nombres de Andral, Huffeland, Raspail y otros autores, entre cráneos de estudio y grabados anatómicos, habría hecho creer que aquella habitación pertenecía a un hombre de la ciencia, si una simple mirada en torno, no persuadiera de lo contrario; y aquí sobre una canasta de labor una guirnalda a medio acabar, allí un velo pendiente de una columna del tocador, más allá una falda de gasa cargada de cintas y arrojada de prisa sobre un cojín; flores colocadas con amor en vasos de todas dimensiones, el suave perfume de los extractos ingleses, el azulado humo del sahumerio exhalándose de un pebetero de arcilla, todo revelaba el sexo de su dueño.

A la cabecera del lecho y al pie de un cuadro, que representaba al Niño Dios, estaba el retrato de un bello joven, y estas imágenes de las dos edades en que tanto amor se prodiga al hombre, parecían presidir en aquella sencilla y pobre morada artística.

Las paredes de aquel cuarto desaparecían completamente bajo sombríos tableros de maderas esculpidas; y el misterioso postiguillo era un medallón oblongo, cercado de una corona de rosas en relieve. Hallábame pues en la antigua celda de la monja, era el santuario de sus amores, templo ahora de un amor no menos apasionado. Había en esta coincidencia motivo para que la fantasía echara a volar en pos de las escenas pasadas, ante los ojos inmóviles de las robustas cariátides y los mofletudos querubines de aquella vetusta escultura. Pero yo no tenía tiempo que perder. Pues que era criminal, no quería serlo a medias y había resuelto abrir un pasaje para que mis miradas pudieran penetrar a toda hora en la morada de mi excéntrica vecina.

Fuíme pues a su canasta de labor, que, dicho sea de paso, estaba en un espantoso desorden. Dedos nerviosamente crispados habían enredado las madejas de seda, al arrancar más bien que cortar las hebras; y más de diez agujas que se revoloteaban entre blondas y cintas, me picaron los dedos al buscar las tijeras que encontré al fin, y con las que hice un agujero en el centro de una de las rosas esculpidas en el medallón.

Era ya tiempo; pues apenas cerré la puerta y me encontré en mi cuarto, saliendo del armario, mi huésped entró a hacerme la compañía ordinaria de la noche.

Confieso que nunca la presencia del ser más antipático me fué tan insoportable como la de mi amigo en aquella ocasión Su plática tan interesante y ani-

mada, pues era un hombre de talento y de vastos conocimientos, aparecía pesada y monótona. Mi malestar creció cuando sentí que en el cuarto vecino se abría una puerta. Sin duda era ella, su misteriosa habitadora. ¿Había cumplido su designio? ¿Cuál era esa ciencia de que hablaba y qué le habían revelado sus arcanos?

El silencio que sucedió me parecía de mal agüero; ¡y yo que clavado en un sillón delante de mi amigo no podía averiguarlo! Consumíame de ansiedad, y respondía a mi amigo con una distracción de que éste se apercibió al fin.

— ¿Sufres? — me preguntó.

— No, de ninguna manera — me apresuré a contestar.

— Pareces preocupado. En todo caso, duerme.

— ¡Hasta mañana!

— ¡Hasta mañana! — dije con una efusión tan pronunciada, que lo sorprendió y se alejó sonriendo.

Apenas me vi solo corrí a encerrarme en el armario y miré por el agujero hecho por la tijera.

Todo se hallaba en el mismo estado; pero el cuarto no estaba ahora solo. En el centro, y sentado en un sillón, un hombre paseaba en torno una mirada de asombro. Nada más decía esa mirada, nada tampoco la expresión de su grande boca de labios delgados y pálidos. Sólo su frente ancha y elevada habría preocupado mucho a un observador frenológico.

Abrióse de repente una pequeña puerta que cubría un tapiz encarnado, y en su fondo obscuro se dibujó la figura de una mujer. Era alta y esbelta. Cubierta de un largo peinador blanco, cuyos undosos pliegues sujetaba a medio lazo un cinturón azul, con sus negros cabellos arrojados en largos rizos sobre la espalda, con su paso rápido y además ligero, habríasele creído el ser más feliz de la tierra; pero mirándola con más detención se conocía que había lágrimas tras de su sonrisa, y que "Le nuage au coeur laissait son front serein".

Entrando en el cuarto, sus ojos posaron en los del hombre que allí se encontraba, una mirada grave, fija y profunda que lo hizo estremecer. Muy luego los ojos del joven, como fascinados por aquella mirada, permanecieron clavados en ellas, mientras una extraña languidez los fué cerrando por grados hasta sombrear con el párpado la mejilla.

Entonces aquella mujer, acercándose a él, con paso lento pero seguro, elevó tres veces sobre sus ojos cerrados la mano derecha, haciéndola descender otras tantas a lo largo del rostro y desviándola en seguida hacia el hombro para elevarla de nuevo. Después, alargando horizontalmente la izquierda a la altura de la región posterior del pecho, dijo con blando, pero imperioso acento:

— ¡Samuel!

— ¿Qué me quieres? — respondió el joven con voz oprimida.

Ella alzó de nuevo y repetidas veces la mano sobre su pecho, y él añadió entonces:

— ¿Qué me quieres? Pronto estoy a obedecerte.

— Pues bien — dijo ella colocando sobre la frente de aquél el pulgar y el índice de su mano derecha, — penetra ahora en mi corazón y busca en él una imagen.

El joven inclinó la cabeza sobre el pecho y pareció dormir profundamente. Después una con-

vulsión violenta sacudió su cuerpo y sus labios murmuraron un nombre. Ella sonrió con tristeza enviando al retrato que tenía enfrente una tierna mirada. Luego, asiendo la mano del dormido:

—¡Samuel! — dijo — penetre tu vista el inmenso horizonte en esta dirección (su mano señaló el Norte) y busque a aquél cuyo nombre acabas de pronunciar.

La cabeza del hombre dormido cayó otra vez sobre su pecho, su respiración se volvió por grados anhelante, fatigosa, y copioso sudor bañó sus sienes.

La mujer de pie y con los brazos cruzados, seguía con una mirada tenaz e imperiosa las emociones que rápida y sucesivamente se pintaban sobre aquellos ojos cerrados.

La hora, el lugar y los objetos que allí se presentaban, todo contribuía para dar a esa escena un carácter verdaderamente fantástico, y al contemplar aquel ser débil dominando con una influencia misteriosa al ser fuerte, al mirar a esa mujer envuelta en los largos pliegues de su flotante y vaporosa túnica, de pie y la mano extendida sobre la cabeza de ese hombre sometido al poder de su mirada, habríasele creído una maga celebrando los misterios de un culto desconocido.

La misma convulsión vino a interrumpir la inmovilidad del dormido.

—Hele allí — exclamó.

—¿Dónde?

—Los rayos plateados de la luna juegan con las olas del inmenso río que pasea su plácida corriente entre un bosque y una ciudad fantástica cual un febril ensueño.

A sus pies y sujeto por pesadas anclas, un navío suavemente mecido por blandas oleadas, envía hasta las frondas de la opuesta ribera los reflejos de una brillante iluminación. Sobre su ancha cubierta, adornada con banderas y perfumadas guirnaldas, cien hermosas mujeres, vestidas de blanco y coronadas de flores, se abandonan lánguidamente en los brazos de sus compañeros de placer a las ardientes emociones de la danza. ¡Oh! ¡cuán bellos son sus ojos! Diríase que han robado al sol de los trópicos su deslumbrante fulgor.

—Pero él, él, ¿dónde está?

—¡Oh! — replicó el dormido con acento suplicante — déjame ver el cuadro mágico de esta danza sobre las aguas y bajo un cielo de fuego. ¡Cuán hermosas son!... ¡cuán hermosas!... He allí una que se aparta del encantado torbellino. Aléjase hacia la proa con su caballero, e inclinándose sobre la borda tiende la mano para mostrarle la trémula imagen de las estrellas reflejada en el agua profunda. ¡Ah!

—Samuel — dijo ella interrumpiéndolo, porque una convulsión violenta contrajo de repente las facciones inmóviles del dormido. — Samuel, ¿qué ves?

—Es él, él, quien la acompaña.

—¿Y por qué tiemblas?

—¡Oh! — repuso el dormido con sordo acento, — no lo preguntes... tú no debes saberlo.

—No importa: ¡quiero que lo digas! ¡Dilo!

Entonces él bajó la cabeza con pesarosa resignación, pero al hablar empleó una lengua extranjera, quizá para que sus palabras sonaran menos dolorosas al corazón de aquella a quien obedecía con tan visible pesar.

Mientras hablaba, una nube obscureció la frente de aquella mujer. Sus ojos brillaron como relámpagos de una tempestad, y sus labios murmuraron palabras confusas e inarticuladas. Pero serenándose de repente:

—Samuel — dijo,

lee en el corazón de ese hombre.

El joven se reconcentró profundamente; habríase dicho que su espíritu había descendido a un abismo.

Después sus labios vertieron lentamente como gotas de plomo estas palabras:

— Ama a esa mujer.

Pero una nueva convulsión ahogó sus palabras cual si lo hubiere herido el mismo golpe que acababa de asestar al alma de aquella mujer.

Ella, sin embargo, permaneció inmóvil y silenciosa.

Paseóse dos o tres veces a lo largo del cuarto, acercóse al retrato, lo contempló largo tiempo con una mirada indefinible, y luego, cual si se arrancara un recuerdo querido, se llevó la mano a la frente, se echó atrás los rizos de la cabellera, cubrió el retrato con un velo negro, y yendo a abrir una puerta enfrente de aquella por donde había entrado, volvióse al dormido tendiendo la mano y replegándola hacia sí, mientras él se levantaba y seguía la dirección que aquella mano le imprimía.

Cuando hubo traspuesto el umbral, la puerta se cerró tras él, y oí la voz de aquella mujer que decía:

— ¡ Samuel, despierta !

Vila después sentarse al pie del lecho y ocultarse el rostro entre las manos.

Nada tenía ya que ver ni averiguar allí; la lamparilla se había apagado, yo no veía a esa mujer, y permanecía aún pegado a aquel postigo que me separaba de ella; el silencio reinaba en torno; no obstante, en mi cerebro zumbaba un ruido tumultuoso como el de las olas del mar en una borrasca. Eran los latidos de mi corazón, era una rabia inmensa, desesperada, que rugía en mi alma, era... eran los celos, era que yo amaba a esa mujer que amaba a otro con el amor ardiente que inspira un imposible; que la codiciaba para mí, en tanto que otro poseía su alma.

— "Quien escucha su mal oye" — dije yo con el aire sentencioso de un confesor.

La luz del día, penetrando en su cuarto, me la mostró en el mismo sitio. Ni ella ni yo habíamos cambiado de actitud...

— Pero... ¿no oye usted? — dijo mi penitente, interrumpiéndose de improviso. — ¿No oye usted?

— ¿Qué?

— El pito del tren. Hoy llega el vapor del Sud y debemos tener noticias interesantes de Arequipa.

Dijo, y sin escuchar mis ruegos, mis gritos, mis protestas y la formal amenaza de negarle la absolución, el impío tomó su sombrero y en seguida la calle, embarcándose luego para Islay, de donde dirigiéndose a Arequipa se deslizó furtivamente en la plaza, batióse en las trincheras el siete de marzo, y librándose milagrosamente de la carlanca "libertadora", pasó a Chile, donde es fama que por no perder la costumbre tomó una parte activa en la revolución que poco después estalló en aquel país. Cuando la revolución fracasó, fuese a Europa, acompañó a Garibaldi en su expedición a Sicilia, siguiólo también y cayó con él en "Aspromonte", no muerto sino prisionero. Evadióse, y ahora anda extraviado como una aguja en esos mundos de Dios.

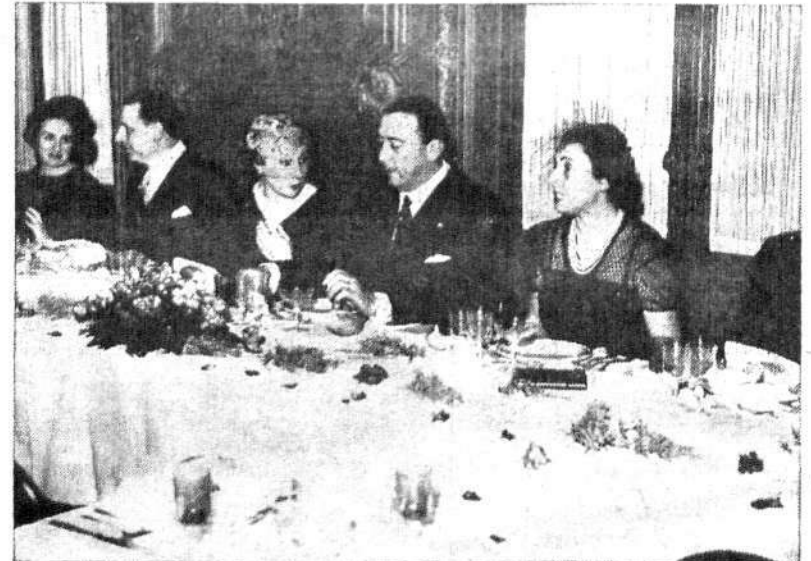
¡Incorregible conspirador! Guárdelo el cielo para que un día termine su confesión, y podamos saber, bella Cristina, el fin de su culpable y bien castigado espionaje.

Juana Manuela Gorriti

Notas de la Capital



El rector del Colegio Nacional de Buenos Aires, doctor Juan Nielsen, hablando a los nuevos bachilleres en la ceremonia de la entrega de premios y diplomas a los egresados.



Cabecera de la mesa en el banquete que la Defensa Civil Argentina le ofreció al gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco, y a su esposa, en el Club del Progreso.



Aspecto parcial de la comida que el señor Blas L. Dubarry hizo servir en honor de los jefes de su perfumería y de sus familiares, en la Confitería América.

Concurso Nº 29 *de* CARAS Y CARETAS *a base de* SAN MARTIN COCKTAIL



Correspondencia conteniendo cupones de "Caras y Caretas" y etiquetas de SAN MARTIN COCKTAIL recibida en el último correo del sábado 7 del actual, fecha de clausura del Concurso Nº 29 de "Caras y Caretas".

Comunicamos a las personas que participaron en el Concurso Nº. 29 de CARAS Y CARETAS que debido a la gran cantidad de cupones y etiquetas de SAN MARTIN COCKTAIL que hemos recibido y, estando actualmente dedicados a la clasificación de los mismos, en el número de CARAS Y CARETAS de la semana próxima daremos a conocer el sitio, fecha y hora donde tendrá lugar la apertura de la botella de SAN MARTIN COCKTAIL, contar los granos de maíz que contiene y efectuar el sorteo de los premios.

Iniciación de las obras de desagüe pluvial

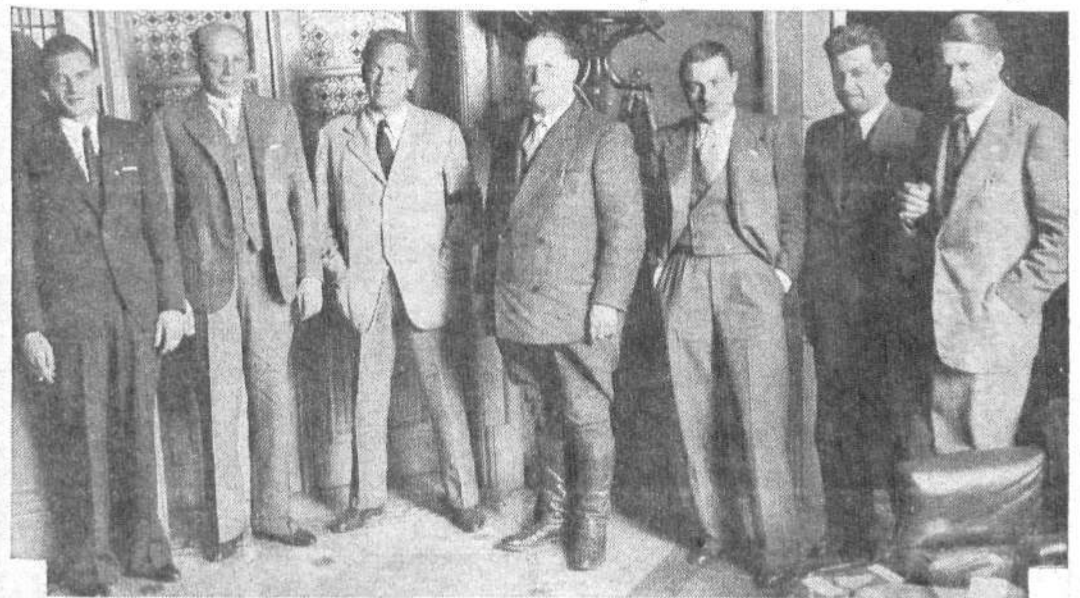


El Presidente de la República, en el acto de descubrir el monolito recordatorio de la inauguración de las obras de entubamiento de distintos arroyos de la Capital, para evitar las inundaciones, proyecto de extraordinaria importancia.

El amor a la Patria

El amor a la Patria está unido al sepulcro de nuestros mayores; el amor a la Patria está unido a todos los lugares, a todos los sitios consagrados por los recuerdos, por las ilusiones, por las primeras esperanzas; el amor a la Patria está unido al hogar donde vimos con la primera luz la primera sonrisa de nuestra madre; el amor a la Patria está unido a nuestra familia, porque en este suelo se ha criado y ha crecido bajo las celestes alas de ese puro horizonte; el amor a la Patria está unido a nuestro espíritu, porque no podemos expresar las ideas más que en la lengua de nuestros padres; el amor a la Patria está unido a nuestro culto, a las artes, porque sólo nos suena bien aquellos poetas nacionales que oíamos leer en nuestro hogar; el amor a la Patria está unido al sentimiento de inmortalidad, porque deseamos que nuestros huesos descansen en esta tierra mejor que en extraña tierra aunque estén solitarios y no tengan ni más epitafio que la hierba de los campos ni más llanto que el rocío del cielo; el amor a la Patria está confundido con todos los amores de nuestra existencia. — CASTELAR.

La excursión científica del archiduque Alberto de Hungría



El archiduque Alberto de Hungría con su comitiva, en compañía del gobernador de Misiones, doctor Julio Vanasco, momentos antes de emprender su viaje al norte de Misiones, en el cual sufrió un accidente de aviación quedando destrozado el avión en la orilla del Alto Paraná e ileso el príncipe y su acompañante.

Cuatro siglos con siete maestros de escuela

Pocas ciudades en el mundo podrán jactarse, como Javenstadt (Alemania), de no haber tenido más que siete maestros de escuela en el largo período de cerca de cuatro siglos. Y no es que en Javenstadt esté descuidada la instrucción, nada de eso; los siete maestros se han sucedido en el ejercicio de sus funciones sin un solo día de interrupción.

El primero de estos maestros fué un tal Ehler Reimers, que estuvo enseñando a los pequeños javenes durante setenta y seis años, desde 1546 a 1622, y que fué sucedido por su hijo, Ties Reimers, quien solo ocupó la escuela durante veintiún años. Después entró de maestro Christian Schlichting, que estuvo educando a los niños de la pequeña ciudad desde 1740 a 1784. Sucedióle Peter Truelsen, otro héroe de la enseñanza primaria que se encargó del mismo puesto por treinta años, de 1784 a 1814; el sexto profesor fué Asmus Heinrich Lorenzen, que estuvo de maestro hasta 1850, en cuyo año fué jubilado, encargándose entonces del mismo puesto un profesor apellidado Dressen.



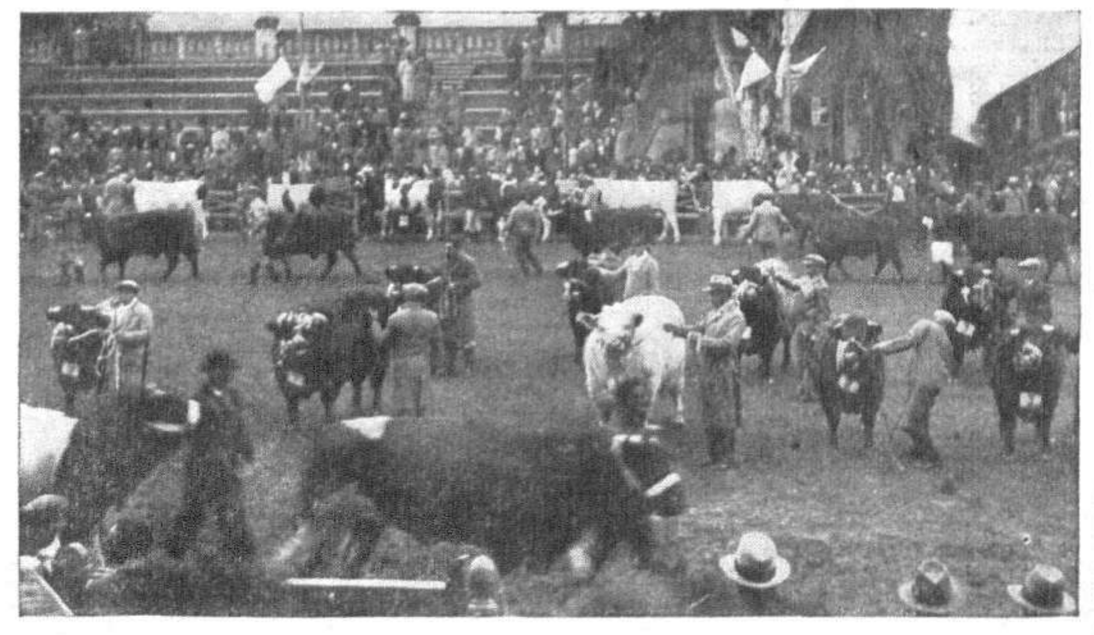
El presidente de la Sociedad Rural de Rosario, señor F. Coverton, declarando inaugurada la 37ª Exposición Nacional de Ganadería, ante el Gobernador de la provincia, sus ministros y autoridades locales y de la institución organizadora.

Inauguración de la 37.º Exposición Nacional de Ganadería en Rosario

Fotos de Chiavazza



El gran campeón Shorthon del certamen, expuesto por el señor Carlos Brown.



El desfile de los productos premiados en la pista principal de la Sociedad Rural rosarina.


Puerta Nº 21053
CEDRO 1½"
2.80 x 1.10
$ 64.70
Puerta Nº 21033
CEDRO 1½"
2.60 x 1.10
$ 62.20
Puerta Nº 21032
CEDRO 1½"
2.40 x 1.10
$ 51.00
CELOSIAS de HIERRO
En 4 Hojas
DE METROS
3.00 x 1.10
$ 53.90
2.80 x 1.10
$ 51.20
2.20 x 0.80
$ 34.90
Y MIL MEDIDAS MAS
Puerta Nº 11042
CEDRO 1½"
2.00 x 0.70
$ 28.90
Puerta Nº 11043
CEDRO 1½"
2.40 x 0.70
$ 38.80
Puerta Nº 17100
PINO 1"
2.00 x 0.70
$ 17.80
Puerta Nº 17000
PINO 1"
2.00 x 0.70
$ 16.05
Ventana Nº 61041-R
CEDRO 1½"
1.70 x 0.55
$ 22.85
Ventana Nº 61040-R
CEDRO 1½"
0.80 x 0.55
$ 16.45
Para PATIO
Para BAÑO y COCINA
Elija Ud. sus puertas y ventanas
EXTERIORES
INTERIORES
Puerta M-1
PINO 1½" chapas terc., 2.20 x 0.80
$ 42.90
Puerta Nº 13608
PINO 1½"
2.20 x 0.80
$ 33.45
Puerta Nº 13600
PINO 1½"
2.20 x 0.75
$ 26.65
Ventana Nº 71050
CEDRO 1½"
1.40x0.90 $ 27.65
Ventana Nº 71050-R
CEDRO 1½"
1.00 x 0.75
$ 24.45
Puerta Nº 10160
CEDRO 2"
2.20 x 0.80
$ 67.85
Ventana Nº 81030
CEDRO 1½"
1.00x1.50 $ 34.10
Ventana Nº 81060
CEDRO 1½"
1.00x1.50 $ 37.65
Puerta Nº 10158
CEDRO 1½"
2.20 x 0.80
$ 60.30
PRECIOS NETOS
FACILIDADES de PAGO
Solicite catálogos GRATIS a nuestra
Administración CHICLANA 3341
BUENOS AIRES
TORTOSA HNOS.
Adm. y Talleres: CHICLANA 3341
Buenos Aires
Exp. y Ventas: CHARCAS 2950
UNA FIRMA QUE HACE PATRIA DESDE LA INDUSTRIA



Folletos, catálogos, prospectos, afiches, etc., en cualquier formato y tiraje.

PRECIOS ECONOMICOS

ENTREGA RAPIDA

Un personal competente de fotógrafos, retocadores, redactores, dibujantes etc., están a su disposición.

CONSULTENOS

Talleres Gráficos de

CARAS Y CARETAS

CHACABUCO, 151 • U. T. 34-0927

La aviación y la guerra

Los bombardeos aéreos constituyen actualmente uno de los principales riesgos de la guerra, un riesgo contra el cual no se sabe todavía si las medidas de "defensa pasiva" son realmente eficaces.

Desde que apareció el avión, los hombres que se dedican a la política tuvieron la intuición del peligro que podía representar esta invención, cuando se pensase en aplicarlos a las necesidades de destrucción.

Los diputados ingleses no esperaron a que los "más pesados que el aire" hubieran hecho sus pruebas. En el año 1907, en la Cámara de los Comunes, sir Charles Dilke se preocupaba ya, y preguntaba si la Conferencia de La Haya prohibiría el empleo de explosivos a bordo de los aeróstatos.

Sir Edward Grey, ministro de relaciones exteriores, le respondió en aquella ocasión que la cuestión sería planteada y que Inglaterra estaba decidida a apoyar toda proposición prohibitiva.

Después...

Un ojo que ve la temperatura

Para comprobar en las fábricas de acero la temperatura del metal en el momento de la colada, el único medio consistía hasta el presente en apreciar la coloración. Pero los contramaestres, por muy experimentados que fuesen, cometían frecuentemente errores que tenían por resultado, después del vaciado, provocar en la masa enfriada, bolsas que disminuyen la resistencia.

Un ingeniero inglés ha imaginado adaptar la célula fotoeléctrica a esta industria. Ha construído un aparato que "ve" la coloración y que, después de una primera experiencia de graduación, traduce esta coloración en grados de temperatura equivalente.

La indicación subsiste, ante la vista de los ingenieros, durante medio minuto. Queda en seguida listo para funcionar ante el lingote que siga.





"Biografía para uso de los pájaros", Poemas, por Jorge Carrera Andrade.

La colección de poesía y crítica "Cuadernos del hombre nuevo" editada en el Havre (Francia) reunirá obras de autores jóvenes españoles y sudamericanos, entre los que figuran Pablo Neruda, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Nicolás Guillen y otros, nombres todos que avivan el interés con que puede esperarse la aparición de los sucesivos volúmenes. A esta edición se debe el conjunto de poemas del poeta ecuatoriano Cabrera Andrade. Ecuatoriano, nos lo dice él mismo: "Nací en el siglo de la defunción de la rosa, cuando el motor ya había ahuyentado a los ángeles. Quito veía andar la última diligencia."

Poeta ecuatoriano pero nada ecuatorial. Están ausentes las vehemencias de la pasión dulce y apenas aparece la flora regional. Y todavía en estilización que más describe a alguna estampa alusiva de París que al verde y frondoso original americano:

El valle estaba allí con sus haciendas
donde prendía el alba su reguero de gallos
y al oeste la tierra donde ondeaba la caña
de azúcar su pacífico banderín y el cacao
guardaba en un estuche su fortuna secreta.
Y ceñían, la piña su corazón de olor
la banana desnuda su túnica de seda.

Y sin embargo, hay una diferencia palpable aunque sutil e indefinida entre este poeta de hispanoamérica, y sus modelos de París, en la sensibilidad que se trasluce, en la reacción emotiva particular y bien suya, a pesar de las galas exteriores con que la viste al traducirla. Es postiza la ironía intelectual que deja caer sobre el paisaje de su tierra y sobre sus vergonzantes sentimentalismos. Y es precisamente al abandonarse a ellos cuando consigue sus mejores efectos de poesía. Una circunstancia material cualquiera, ¡nadvertida seguramente para quienes no hayan estado en el secreto de su nostalgia, hace explotar el recuerdo y el disfraz se olvida, desaparece el escéptico combinado de formas cuadradas, emocionalmente asépticas, intelectualmente artificiales y sobreviene la humilde y verdadera aceptación de una tristeza racial.

Cuando instaura el verano su dictadura de oro
y su aliento de piras y de siegas,
desde el trópico viene un viento amigo
trayéndome un mensaje de palmeras.
Por mis venas los ríos van en cálido curso
arrastrando la tierra del café y de la piña
donde madura el loro y corre la ligera
veta de plata de la lagartija.

En el desolado arrepentimiento en que ha entrado la literatura actual, frente al engaño o a la traición que parece ser el elogio de Stravinsky a Verdi, de Picaso a Ingres, de Valery Larbaud a Eugenio Sue, aparece una alarmante profusión de ángeles y de rosas. Se desbanda la calle de La Boetie hacia la candidez auroral de los paisajes de Puvis de Chavannes y los arrepentidos lloran en ritmos de Núñez de Arce lágrimas verdaderas.

Volverán a la selva y a la capillita colonial los poetas de América tropical, para leer a Valery y a Morand, chupando una caña de azúcar y aferrarse, definitivamente, a la resolución de nunca más, nunca más, volver a imitarlos.



"Ideas para una biología de la democracia, por Joaquín Díaz de Vivar. Editorial "La Facultad", Buenos Aires.

El señor Díaz de Vivar publica un nutrido y documentado volumen sobre la historia y evolución de los diferentes sistemas políticos y sociales, desde la antigüedad hasta el presente y aun indaga las probabilidades del futuro, defendiéndose sin embargo, de la actitud de profeta. Es este libro una consciente y razonada defensa de la Democracia, que contrasta con la manera habitual de tratarla en estos últimos tiempos, en los cuales ya casi no se le hace el honor de atacarla, ya que eso equivaldría a considerarla viviente, sino en rendirle un verbal homenaje y a concederle la razón en todo; demasiado en todo. Procedimiento habitualmente empleado con los dementes y con los ancianos a quienes el reblandecimiento cerebral ha transformado en seres inofensivos.

El señor Díaz de Vivar no canta a la Democracia y si no la canta es porque no la considera un fin en si misma, como nos lo dice en el último párrafo de su libro, "sino un simple medio para lograr una vivencia de proyecciones superiores". En los actuales regímenes de Italia, Alemania y Rusia, no ve el autor, sino etapas diferentes en el camino de la Democracia. Un punto

y sus autores

Por ADAN C. DIEHL

extremo de la oscilación histórica y un producto directo y necesario de la anarquía que los engendró: "La anarquía ha sido siempre madre del cesarismo — nos dice. — La locura jacobina creó a Napoleón como la Roma decadentista posibilitó ese milagro histórico que fué Julio César y la enteca Italia giolittiana hizo nacer este otro cesarismo contemporáneo".

No cree el autor que los sistemas totalitarios sean biológicamente adecuados para realizar el anhelado equilibrio social, el que sólo surgirá de una convivencia democrática que impida la anulación del individuo.

Termina el señor Díaz de Vivar analizando diversas épocas y personajes de la historia argentina y predice para este país la supervivencia de la Democracia, comenzada, realmente, después de la promulgación de la ley Sáenz Peña.



"Dolor y humanidad". Cuentos, ensayos, parábolas. Editado por el Patronato de Leprosos, Buenos Aires.

De los numerosos envíos al concurso literario organizado por el Patronato de Leprosos, éste publica en el presente volumen, de tan alusivo y acertado título, los veinte que merecieron premios o menciones en cada una de las tres categorías del certamen. Cuentos, ensayos y parábolas.

Correspondió el primer premio de la categoría Ensayo a una hermosa página que con ese título envió a Luis Cané, algunas frases del cual han sido adoptadas como lemas y utilizadas con insistencia en la intensa propaganda oral y escrita, que despliega la benemérita asociación. Dice Cané en una de esas frases que ya ha merecido por su iniciativa la consagración de la popularidad y repartida en todas direcciones por los voceros de la radio: "El miedo nunca defendió al hombre. Evitar al leproso, no es evitar la lepra". Estudia brevísimamente como corresponde a un trabajo de esa índole, la representación que del leproso se ha forjado la humanidad en distintas épocas, concepto del enfermo que no ha hecho más que agravar el mal, sumando a la crueldad del destino, la crueldad imbécil de la ignorancia humana. El leproso perseguido, rechazado y temido, que en una era de conocimiento inteligente debe ser reemplazado por el leproso compadecido, hospitalizado y hasta dentro de lo posible en el presente curado y devuelto al afecto familiar y a la útil actividad social.

Comparte el primer premio categoría Ensayo el titulado "Una obra social jesucristiana", páginas que a la emoción con que están escritas, se agrega la causada por el hecho de ser quien las ha escrito un enfermo hospitalizado, que firma con el seudónimo de A. Soler. El primer premio de Cuentos correspondió al señor Francisco García Giménez y los dos "ex-aequo" de Parábolas a las señoritas Sara Poggi y S. Medina.

En muchas de las páginas de este libro se trata de destruir el arraigado prejuicio de la fácil contagiosidad de la lepra, idea errónea, pues está demostrado que es ella una de las enfermedades que más difícilmente se contagian y una de las más evitables, siendo el prejuicio contrario uno de los mayores obstáculos que se oponen al desarrollo de los medios más eficaces para lograr su completa extirpación.

HEMOS RECIBIDO

Vida de un Maestro, por Jesualdo. Editorial Claridad. Buenos Aires.

El jardín del Silencio, por Lirio Blanco. Editorial Tor. Buenos Aires.

Lejanía interior, por Eduardo Ocampo Moscoso. Cochabamba, Bolivia.

Divagaciones, por J. Albertassi Avendaño. San José. Costa Rica.

Flor de Caballería, por Alberto Franco. Editorial Serviam. Buenos Aires.

Leopardi, por Oreste Ciattino. Buenos Aires.

El cáliz del dolor, poesías, por Felipe Valente. Imprenta Siccardi. Dolores.

Punta Rifles, por Efrain U. Bischoff. Buenos Aires.

Martirologio de Buenos Aires, por Ernesto Morales. Ediciones Ercilla.

El teatro de Lenormand, por José María Monner Sans. Imprenta López. Buenos Aires.

Historia de la pedagogía argentina (Parte colonial), por Ismael Moya. Imprenta Peuser. Buenos Aires.

El espejo de tres faces, por Rufino Blanco Fombona. Biblioteca América. Editorial Ercilla, Santiago de Chile.

Trabajos del Instituto de Estudios Históricos de Tucumán. Tip. Cárcel Penitenciaría Tucumán.

Por la paz de las Américas, por Carlos Saavedra Lamas (premio Nóbel de la Paz 1936). Gleizer, editor. Buenos Aires.

Crucifixión o los anticristos, por Carlos Arturo Borruat. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, Buenos Aires.

La epopeya del fuerte, por Félix a Ramella. Imprenta El Litoral, Santa Fe.

Nueva etapa de convivencia internacional, por José A. Deheza. Imp. Salesiana, Sucre, Bolivia.

Pirotecnia, por Hilda Mundy. La Paz, Bolivia.

Páginas inolvidables de Juan Montalvo

...Y tú, Cervantes, a quien he tomado por guía, como Dante a Virgilio, para mi viaje por las obscuras regiones de la gran lengua de Castilla, echa sobre mí los ojos desde la eternidad y anímame; llégate a mí, y apóyame; dirígeme la palabra, y enséñame. Cuando yo te pregunte: Maestro, ¿quién es esa sombra augusta que a paso lento está siguiendo la orilla de ese río? Tú has de responder: Inclínate, hijo, ese es don Diego Hurtado de Mendoza.

Maestro, ¿quién ese espectro que allá va alto y sereno, los ojos vueltos arriba? — Ese es Fernando Rojas, autor de la Celestina; salúdale.

Maestro, ¿quién es ese espíritu que se agacha a beber en esa fuente, debajo de estos acopados mirtos? — Es Moratín, llamado Inarco Celenio. A éste no le hables: huirá como una cervatilla; es tímido y esquivo como una virgen

Maestro, ¿quién es esa alma rodeada de un resplandor divino, que está echándole la mano al cuello a ese arco iris? — Ese se llama don Gaspar de Jovellanos, hijo. Es el pontífice de los escritores: llégate a él, y dobla la rodilla.

Y agora, mi buena señora, me acorred, pues que me es tanto menester.

(Prólogo de capítulos que se le olvidaron a Cervantes).

En Noruega, a ninguna de las personas que entran en una taberna les está permitido hacer más de 15 centavos de gasto.

Un tercio de la población total del mundo habla el idioma chino.

De una sola palmera se pueden llegar a obtener más de 4 mil dátiles.

Por término medio, en la vida humana, se está enfermo nueve días cada año.

El Jardín de la Paz, de La Plata

CONTINÚA mereciendo el aplauso y el concurso de todas las naciones esta fundación, realizada por la Municipalidad de La Plata, a iniciativa del director de Paseos y Jardines, ingeniero Alberto V. Oitavén. Los envíos de plantas, cuyas flores representan a cada país, enriquecen el jardín, que debe ser considerado como una simbólica Liga Floral de las Naciones del orbe.

La Liga Mundial por la Paz Permanente, de Estados Unidos, entidad que cuenta con más de 2.000.000 de socios en el txtranjero, se ha adherido a la hermosa idea y ofrece su apoyo por medio de la nota siguiente: "Fundador de El Jardín de la Paz, de La Plata. República Argentina.

"Mi estimado señor: Tengo sumo placer en acusar recibo de su muy estimada carta del 14 de abril de 1937, con el proyecto tan excelente sobre El Jardín de la Paz, y le ruego que acepte mi felicitación por el mismo.

"Considero su idea de la más grande importancia y valor por la paz mundial, y haré mención a nuestros miembros, en las diversas asambleas, de su hermoso proyecto.

"La Liga Mundial por la Paz Permanente efectúa un congreso internacional de los miembros cada dos años, efectuándose cada uno de ellos en diferentes países, y yo intento proponer que nuestro congreso del año 39 se efectúe en la República Argentina.

"Con nuevas seguridades de mi más alta estima, le ruego me acepte su afectuoso. — *Barón Marcellus D. A. R. von Redlich,* presidente World League for Permanent Peace".

Esta iniciativa del barón Von Redlich es una elocuente demostración de la importancia que los pacifistas del mundo conceden al Jardín de la Paz, fundado por el ingeniero Otaive, bajo los auspicios de la Municipalidad platense.

La celebración del futuro Congreso de la Liga Mundial por la Paz Permanente, dará a la ciudad de La Plata un título de honor, muy disputado por los grandes centros de la cultura de todos los continentes.



El doctor Roberto M. Ortiz, durante el discurso que pronunció desde la tribuna elevada en la avenida Sarmiento, ante numeroso público, que lo hizo objeto de entusiastas demostraciones.

Los candidatos presidenciales de la Concordancia, en Mendoza

El candidato, acompañado de los doctores Suárez Lagos y Santamaría, entona la canción nacional a la llegada a la ciudad.

Agradeciendo una de las ofrendas florales, recibidas en todas las estaciones de la línea.

En la estación, junto al doctor Castillo y legisladores nacionales y mendocinos, en pose para "Caras y Caretas".

Fotos de Villalón


El cutis
que
los hombres admiran
es el de aspecto
fresco y juvenil.
Se consigue
facilmente
con
Polvo
LE SANCY
0.30
0.60
0.90
1.20
POLVO DE NIEVE
LE SANCY
D. N. de A. C.
LE SANCY
Tonos:
Piel natural, rachel, ocre, morocho,
rosado, chair, durazno y piel yodada.
Perfumeria
Dubarry
Soc. Anón.

No pida vermouth, pida:

CINZANO

Vermouth



El presidente de la República, general Agustín P. Justo; el general retirado Gregorio Vélez, fundador de la Escuela de Aviación Militar; el ministro de Guerra, general Pertiné; el gobernador de la provincia, doctor Sabattini, y demás autoridades, a la llegada del primer mandatario.

Celebróse el 25º aniversario de la Escuela Militar de Aviación, en Córdoba

AÑO XL NUM. 2029
BUENOS AIRES, 21 DE AGOSTO DE 1937

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

El general Armando Verdaguer, comandante de las fuerzas aéreas, al pronunciar su discurso.

El Presidente descendiendo del avión en el que realizó su viaje. Este inicióse a las 8, hallándose de regreso el mandatario a las 18 del mismo día, después de haber presidido la ceremonia inaugural de las nuevas dependencias y el banquete con que fué agasajado.



Los participantes en la prueba disponiéndose a cruzar la ciudad de Córdoba.

Llegada a Córdoba de los primeros coches.

El Gran Premio Argentino



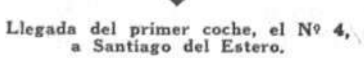
Garbarino, antes de partir de Resistencia.

Los esposos Lecohen, cuya aparición en la pista de Resistencia motivó calurosos aplausos.

Un aspecto de los coches preparados para la largada.







Llegada del primer coche, el Nº 4, a Santiago del Estero.



Pedrazzini se quita la sed con un medio litro de agua mineral.

◆

Enorme concurrencia que se aglomeró en La Banda, con motivo de la carrera.

El gobernador del Chaco enarbola la bandera de señales, para dar salida a uno de los corredores.

◆

La esposa del mandatario, Ofelia E. de Montenegro, presenciando la llegada de los coches.



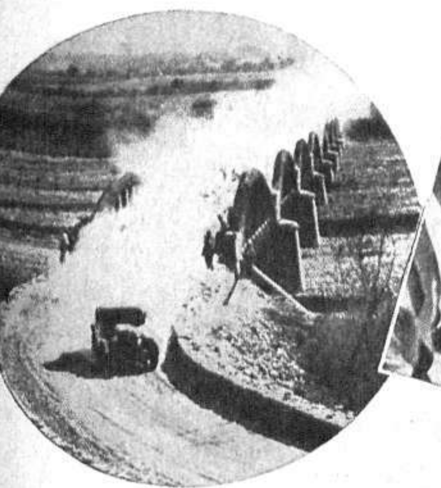


El famoso Arturo Kruuse, cuarto de la cuarta etapa, entrega su libreta en el control de Jujuy.



Tadeo Taddia, rodeado por el público al llegar a la meta jujeña.

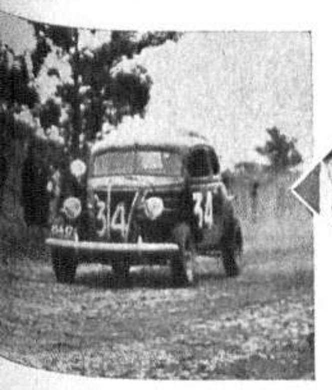
de Automovilismo



Kruuse, en el momento de tomar la curva de puente Wierna, en el tramo Salta-Jujuy.



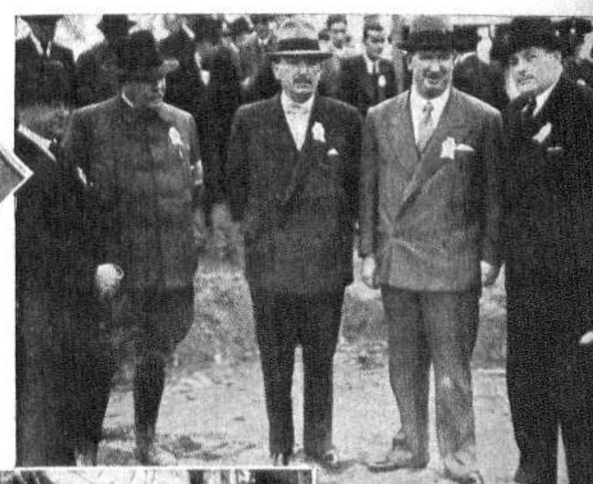
Pedrazzini firmando en el control salteño.



E. Pedrazzini, al llegar a Tucumán, donde entró cuarto.



El corredor H. Suppici Sedes, primer puesto en la 5º etapa, llegando a Tucumán.



Carlos Garbarino, segundo en la etapa Santiago del Estero-Jujuy, recibe el saludo del secretario de Vialidad.

El gobernador interino de Tucumán, doctor Alvarez, ministros y autoridades, a la espera de los autos.

◆

Suppici Sedes en el control mendocino. poco después de su arribo.





Hipómenes hace uso del micrófono, para saludar desde Mendoza a los aficionados.



Carlos Garbarino es saludado y felicitado al llegar a La Rioja.



Completamente en llanta y sin cubierta se encontró el coche de Kruuse al detenerse en Mendoza.



Lunch ofrecido por el Director de Turismo a los volantes que llegaron a Mendoza, y en cuya oportunidad le fué entregada una copa al ganador de la etapa.

En La Plata, meta de la fueron aclamados



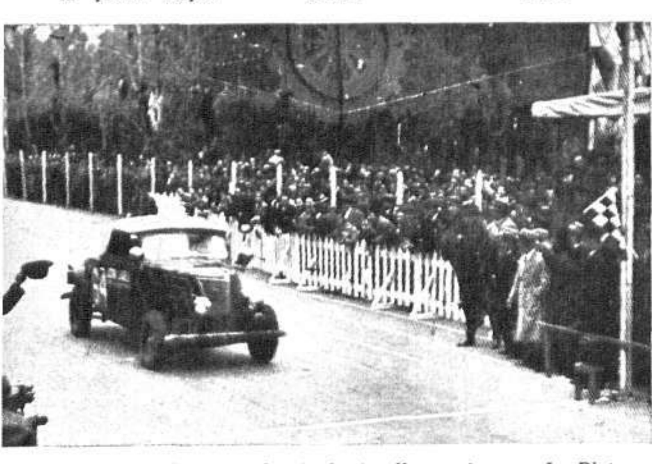
H. Suppici Sedes, ganador de la quinta etapa.



Eduardo Pedrazzini, ganador de la sexta.



Arturo Kruuse, ganador de la séptima.



El coche de Carlos Garbarino llega primero a La Plata, ocupando el segundo puesto en la clasificación general.



Angel Lo Valvo (Hipómenes), ganador de la carrera, posa con su acompañante Spampinato.

◆



Hipómenes ante el micrófono, minutos después de haber sido consagrado triunfador.

◆



Tadeo Taddía, clasificado quinto, comenta las incidencias de la prueba con un compañero.



Hipómenes, a su paso por Villa Mercedes, San Luis, es perseguido de cerca por Pedrazzini.



Tadeo Taddía y su acompañante José Pistoletti, después de llegar a Santa Rosa y adjudicarse el tercer puesto en la octava etapa.



El ganador de la penúltima etapa entrando en el control de Bahía Blanca.

importante competición, los triunfadores



El ganador absoluto del Gran Premio 1937 firmando en el control de la meta final.



A. Lo Valvo (Hipómenes), ganador de la octava.



Tadeo Taddía, ganador de la novena.



Carlos Garbarino, ganador de la décima.



El presidente y el secretario del Automóvil Club Argentino, general Camilo Idoate y doctor Horacio A. Pozzo, respectivamente; el ministro Bustillo, y otros caballeros, esperando la llegada de los corredores.







El director de la carrera, del Automóvil Club Argentino, don Carlos P. Anesi, dirigiendo la palabra a los radiooyentes.

◆

Pedrazzini y Mac Carthy, clasificados tercero y sexto, respectivamente, cambian impresiones al encontrarse en La Plata.

◆

Carlos Garbarino es calurosamente felicitado.

La guerra civil en España

Solemne ceremonia realizada en Salamanca, amte el monumento a los nacionalistas caídos en la lucha, al cumplirse el primer aniversario de la revolución.



Obreros valencianos durante la descarga de las 150 toneladas de trigo que envió el gobierno ruso a los leales.

La columna de 460 huérfanos de militares nacionalistas, al desfilar por las calles de Roma, a donde fueron invitados por el gobierno italiano.

▼

El embajador del general Franco en Roma, señor García Conde, el señor Parini y el ministro español, señor Ximanes Caballero, en el momento de recibir a los huérfanos españoles, a su llegada a la capital de Italia.

La actualidad en Berlín

Fotos exclusivas para "Caras y Caretas"



En la demostración ofrecida a los delegados al Congreso Internacional de la Cámara de Comercio. Un aparte. De izquierda a derecha: sir Hal Colebatch, representante inglés, y señores Lehnkering, E. W. D. Tonnant y Rollins.

Té organizado en honor de la delegación de la India a dicho Congreso, por el doctor Lipper, en el Rathaus.

Palco oficial, durante la inauguración de la magna asamblea internacional: el canciller presidente Hitler; a su derecha, el presidente del Congreso Internacional, señor Fentener Van Vlissingen; a la izquierda, el general Goering y el doctor Schacht, presidente del Reich Bank.

◆

El senador argentino, doctor Matías Sánchez Sorondo, durante su visita a Berlín, estudiando la organización del turismo alemán. Le acompañan el cónsul argentino, señor Pons; el señor Weber, director de los Ferrocarriles Alemanes (sección turismo) y el señor Deutsch, de dicha entidad.

El Presidente de la República, el cardenal Copello, ministros y demás autoridades, en el tedéum que fué oficiado en la iglesia de Santo Domingo, con motivo del 131º aniversario de la Reconquista.

Celebróse el aniversario de la Reconquista

Fotos de Escudero

Don Juan José de Soiza Reilly hablando en nombre de la comisión organizadora, en el acto realizado en el atrio del histórico templo.

Un aspecto del homenaje escolar.

Niños



Teresita Pérez Leveratto.



Martha Angela Calcagno.

Anna María Cattedra.

Rafael Enrique Sgueglia.

CINE



DOS EXPRESIONES DE MIRIAM HOPKINS



Señorita Elba Luisa Molina, con el teniente Jorge Rodríguez Zía, en Santa Fe

Enlaces

Señorita Teodolinda Fonte, con el señor Ricardo E. Galbusera, en la iglesia de San Nicolás de Bari. Bendijo la unión matrimonial monseñor Daniel Figueroa.

Señorita María Consuelo Benavides, con el señor Emilio Abras, en la Capital.



Oficiales y cadetes de la fragata "Sarmiento" durante la visita que hicieron al palacio de la Unión Panamericana, en Wáshington.

NOTAS

El senador argentino doctor Matías G. Sánchez Sorondo en las oficinas de los estudios cinematográficos de la Tobis Cinema de Berlín-Johannisthal, que visitó en compañía del consejero de legación, señor von Strempel.

El teniente aviador británico A. J. Adam, que acaba de batir el récord mundial de altura con 16.440 metros, poniéndose el traje escafandra especial con el cual triunfó en la difícil prueba.

Efecto de óptica. El caballo "Vatellor", que corre por fuera, aparece en la foto vencido por "Dadji", que corre por los palos, en el final del premio Presidente de la República disputado en Saint-Cloud. Sin embargo, la foto oficial, tomada desde la casilla del juez de raya, probó que "Vatellor" había ganado por una cabeza.

Grupo de "girls" japonesas reunidas en un camarín de un teatro de Toquio mientras se "visten" para actuar en una revista típica de su país.

V A R I A S

Esta joven tortuga del Zoológico de Londres, vencida por el calor sofocante, se ingenió para ir a apagar su sed bebiendo agua del chorro de una canilla.

He aquí a un hechicero africano con todas sus baratijas, dispuesto a aprovecharse de los incautos que creen en su magia.



El
Emma Speroni del

El doctor David Speroni y su esposa, doña Emma del Campo Wilson, agasajaron a las amiguitas de su hija Emma con motivo de su cumpleaños. En la fotografía aparece la festejada acompañada de María Luisa Ezcurra, Carmen Pueyrredón y Mercedes Maschwitz de Moreno Quintana, escuchando la palabra de la dueña de casa.

Un poco de lectura ameniza el espíritu de la reunión. Julia Dufaur, María Teresa Roca, Susana Lloveras y Ana Vivot suspensas del interés del libro.

María Guiraldes y Elena Olazábal comparten la posesión de unos dulces mientras permanecen alejadas del bullicio por un instante.

La elección de un disco no borra la alegría en los rostros de Julia Dufaur y Ana Vivot.

Una escena del Martín Pescador, realizada con gracia plástica por Silvia Videla, María Luisa Ezcurra, Isabel Madero y Carmen Pueyrredón.

cumpleaños de Campo Wilson

Junto al magnífico espejo que adorna el "hall" de la residencia, Isabel Madero, Ana Vivot y Emma Speroni, contemplan las alternativas de la fiesta.

Isabel Madero y María Luisa Ezcurra se hacen cómplices del primer secreto, escuchado con asombro por la primera y revelado con sonrisa maliciosa por la segunda.

◆



Un juego novedoso atrae la atención de Luisa Videla, Carmen Pueyrredón, Silvia Videla, Isabel Madero, María Luisa Ezcurra y Clara Juárez Celman.

MODAS DE PARIS

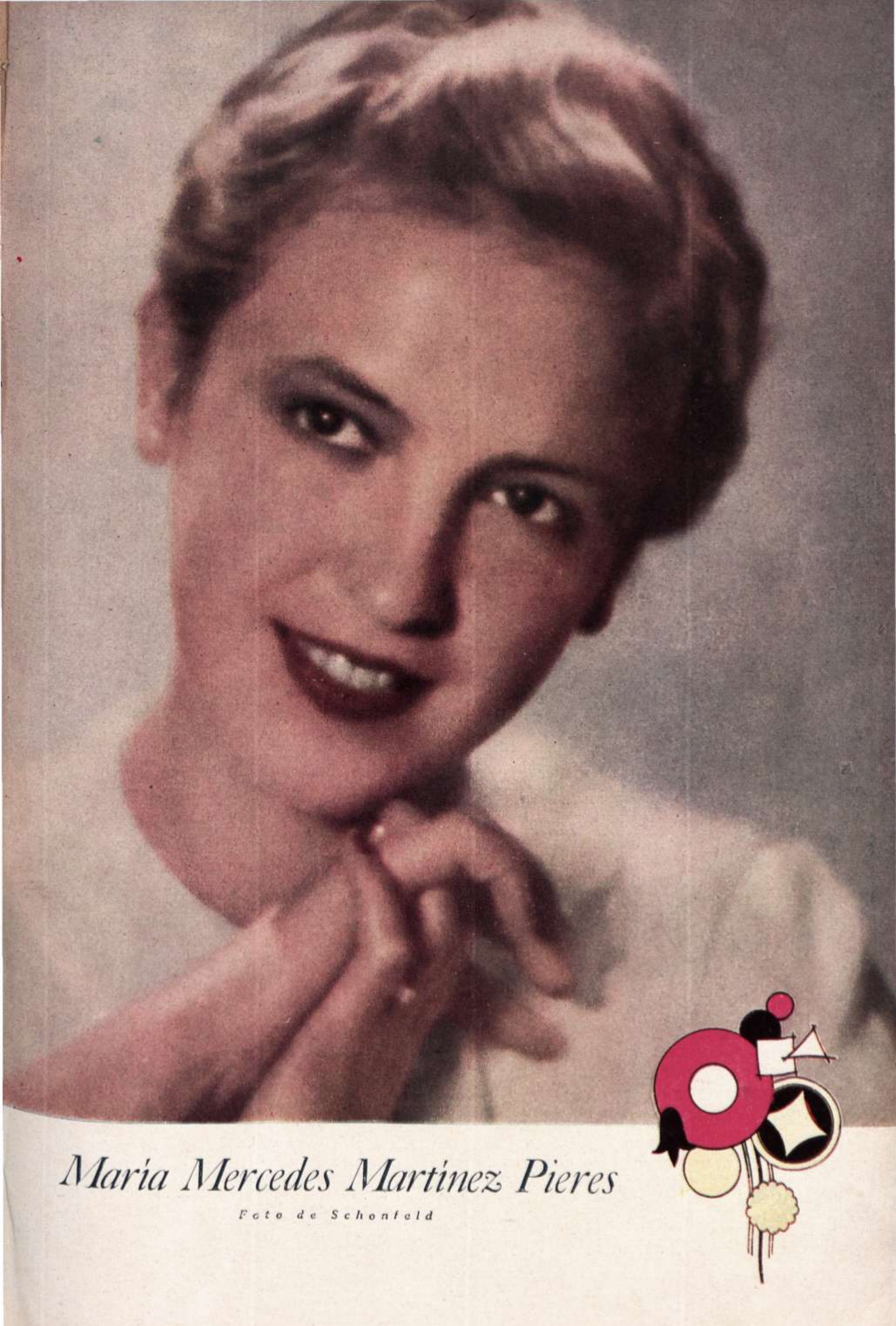


He aquí una elegante toca en fieltro "bordeau", modelo creado por Marie Alphonsine, y que resulta singularmente atractivo para un rostro fino.

El perfil derecho permite apreciar el ajuste de la toca sobre la cabeza y la perspectiva del moño reclinado hacia este costado.

El medio perfil izquierdo muestra la disposición del moño sobre este lado y deja ver el peinado, que es un complemento de la elegancia del modelo.

Fotos exclusivas para "Caras y Caretas"



María Mercedes Martínez Pieres

Foto de Schonfeld

El ARTE *de* COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo



Gateau Napolitano

INGREDIENTES

BIZCOCHUELO

6 huevos.
180 gramos de azúcar.
200 gramos de harina.
50 gramos de manteca.
1 cucharadita esencia de vainilla.

CREMA DE MANTECA

5 yemas.
500 gramos de manteca.
4 barras de chocolate.
220 gramos de azúcar en pancitos.
¾ taza de agua.
1 cucharadita esencia de vainilla.

VARIOS

Almíbar de 150 gramos de azúcar molida y ½ taza de agua.
½ vaso de coñac.
1 cucharada de coco rallado.
1 cucharada de chocolate rallado.

Hacer un bizcochuelo con los ingredientes arriba indicados (ver forma de hacerlo en página 99) y cocinarlo en una asaderita alargada, enmantecada y enharinada. Hacer una crema de manteca con los ingredientes arriba indicados (ver forma de hacerla en página 99) y agregarle a la mitad el chocolate rallado y disuelto. Una vez todo preparado, se corta el bizcochuelo en tres capas, se rocía con almíbar y coñac y se lo arma nuevamente, se lo decora alrededor con la crema de chocolate y por encima se coloca la crema amarilla imitando macarrones (ver forma de hacerlo en página 99), se espolvore con el coco y después con el chocolate rallado.

Langostinos a la mayonesa

INGREDIENTES

Un kilo y cuarto de langostinos.
Una papa cocida.
Unas hojas de lechuga.
Tres huevos duros.
6 filetes de anchoas.
Aceitunas negras y verdes.
Un limón.
Vinagre.
Aceite.
1 cucharada de alcaparras.

MAYONESA

5 yemas.
Aceite.
1 cucharadita de Mostazina.
Sal y pimienta.
1 cucharadita de gelatina en polvo.

Limpiar los langostinos, apartar unos enteros y cortar los otros en tres o cuatro partes.

Poner en una fuente los langostinos, la papa cortada en daditos, la lechuga cortada, mezclar con un poco de mayonesa preparada con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 99), condimentar con sal, pimienta, aceite y unas gotitas de vinagre.

Cubrir con el resto de mayonesa, colocando ésta en una manga con boquilla calada, adornar por encima y alrededor con huevo duro, alcaparras, limón, aceitunas y anchoas.

Más detalles en página 99.

Amarettis con piñones

INGREDIENTES

100 gramos de almendras.
300 gramos de azúcar molida.
Unas gotas de esencia de almendras.
2 claras.
2 cucharadas de piñones.

Preparar las almendras pasadas por la máquina (ver forma de hacerlo en página 99), mezclar con el azúcar y colocar en un mármol en forma de corona, en el medio poner las claras y la esencia; batir las claras con la mano mientras se unen con las almendras, se forma una masa, se corta y se hacen pelotitas, se pasan por piñones (ver forma de hacerlo en página 99), se colocan sobre chapas enmantecadas y enharinadas y se cocina en horno suave.

Más detalles en página 99.

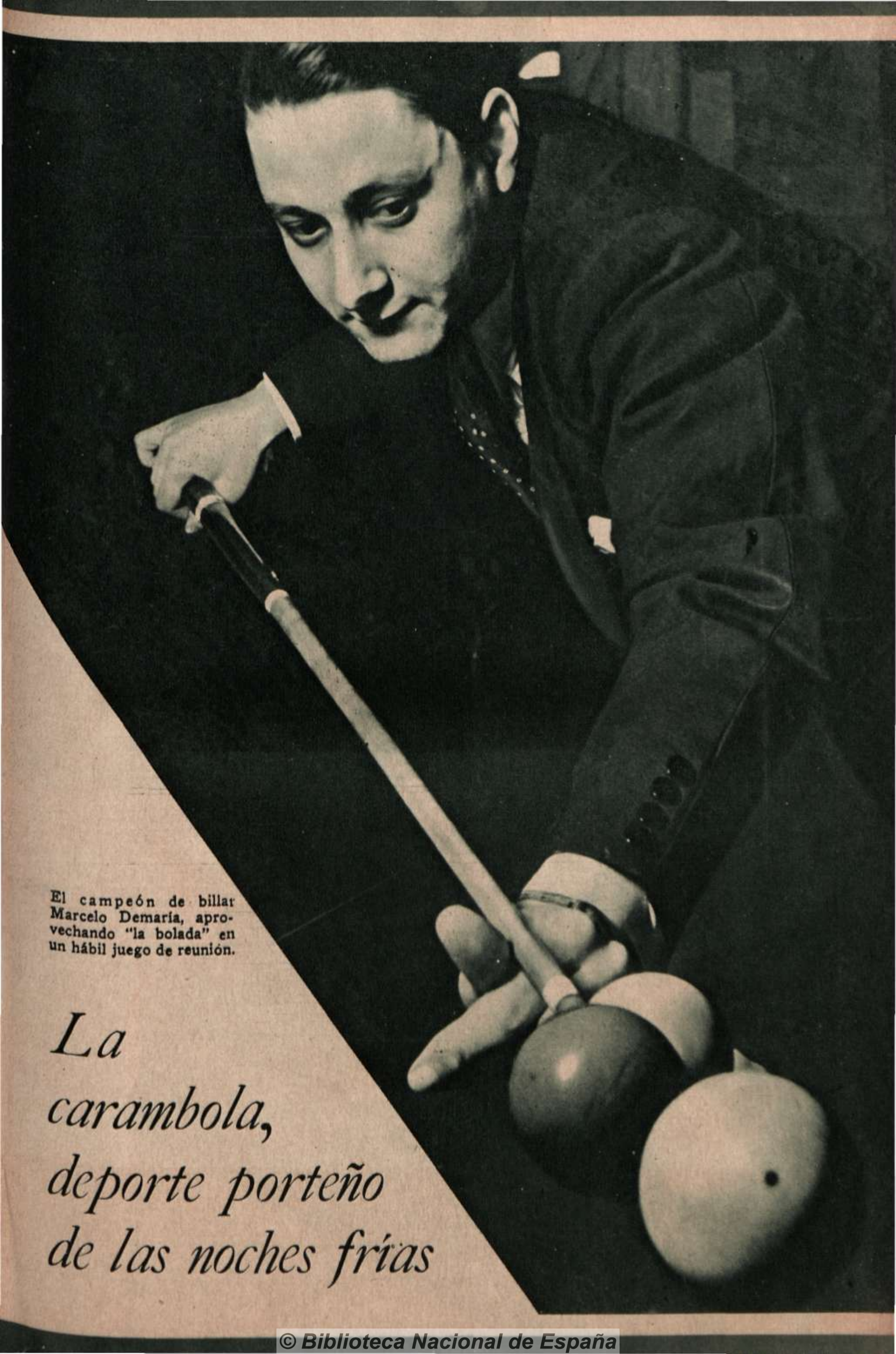


Fotos del natural, por Vargas Machuca



Señorita Fisher Rowe

CUADRO DE ERICH PROBST



El campeón de billar Marcelo Demaría, aprovechando "la bolada" en un hábil juego de reunión.

La carambola, deporte porteño de las noches frías



La tabla de posiciones de los competidores anuncia cada día — mejor dicho, cada noche — los descensos o los progresos logrados por los participantes.

La constante barra de los "hinchas" de la carambola acude noche a noche a los grandes salones porteños de billares, para presenciar los campeonatos, cuyas alternativas sigue con filosófica atención.

Eduardo Matthews entrenándose para un campeonato. La mesa es larga y el taco es corto. Hay que ingeniarse para alcanzar la bola distante, sin violar el reglamento. Se supone que el pie derecho está tocando el suelo.



El billarista Carlos Frojan, apuntando un "massé" al aire, durante la disputa del segundo puesto del torneo local.

Un aspirante a campeón: José Sanfilippo, afilando la puntería sobre "la redonda" para una carambola "con efecto contrario".

El campeón porteño Marcelo Demaría, esgrimiendo el arma de sus triunfos. La elección de un buen taco asegura al jugador de billar el 90 por ciento de su éxito.

El carambolista Antonio del Portillo preparándose para un retroceso por baranda, mientras observan su jugada el campeón Demaría, miembros del jurado y la barra.

Fotos de Camera Talks



Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida en el Jockey Club, de Rosario, a la señorita Sara Cassini, con motivo de su próximo enlace con el doctor Juan Carlos Barberis.

En el Club Social de Paraná, durante el agasajo que las amistades de la señorita Emilia Pedrolini Parera le ofrecieron, al alejarse de la ciudad.

NOTICIARIO SOCIAL

Señoritas María Rosa Martínez Zavalía, Angelina de Soldati y Alicia Márquez Vasconcellos, de la aristocracia tucumana, que fueron presentadas en sociedad en el baile de gala de "El Círculo".

La señorita Silvia Eugenia de la Vega, durante dicha fiesta.

Señoritas Dora Lozada Vallejo y Angelina de Soldati, también presentadas en el baile de "El Círculo".

Doña Eloísa Torrent de Vidal, presidenta del Consejo Particular de las Conferencias de Señoras de San Vicente de Paúl, de Corrientes, leyendo la memoria en la asamblea anual.





Un aspecto de la reunion efectuada después de la ceremonia nupcial de la señorita Elba Molina y del teniente Jorge Rodríguez Zía, en Santa Fe.

Demostración en honor de la señorita Lucila Espeche, con motivo de su ascenso a directora de la Escuela Zorrilla, de Santiago del Estero.

DEL INTERIOR



Lunch ofrecido por sus amistades a la señorita Felisa Zaval Rodríguez, en ocasión de su enlace, en San Luis.



Damas y niñas que ofrecieron una demostración a la señorita Julia Merciades, que ha recibido su título de doctora en la universidad cordobesa.



Alumnos de cuarto año de la Escuela Normal de Tucumán, que en gira de estudio visitaron parajes de la provincia de Jujuy.

Grupo de concurrentes a la fiesta en casa de los esposos Etchepare, en homenaje a su hija Lolita.

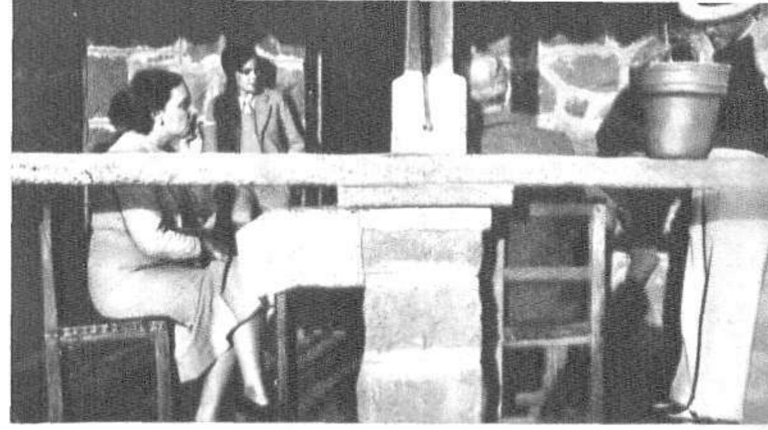


UN TROFEO GIGANTESCO

He aquí la piel de un hermoso ejemplar de oso cazado en los bosques de Canadá por Jorge Petty, famoso cazador canadiense que aparece junto a la bestia.



Señorita María Luisa Pereira Iraola y señor Leonardo Herrera Vegas, paseando por la galería del hotel.



La señora Justa Dose de Zemborain, atenta a los comentarios de golf del profesor don Horacio Dentone.

En las termas de Rosario de la Frontera

Fotos de Bejerano.



La señora Fanny S. de Velarde, la señorita Estela López Tamayo y el señor Carlos Patrón Costas, en el momento de consultar el "fixture".

Niñas Margarita e Isabel O'Farrell Hope Duggan.





"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

Modelos creados por "La Esmeralda" *especialmente para nuestra revista.*

Presentamos hoy un conjunto de bonitos peinados, ejecutados sobre la ya conocida permanente autotérmica "La Esmeralda". Este tipo de permanente está muy en boga, pues asegura a la interesada una duración doble a la de otros sistemas comunes, que se ofrecen al solo objeto de la propaganda. La permanente autotérmica exige al peinador más tiempo y más atención, pero resulta de doble ventaja para quienes la usan. Además, con ella, el cabello queda sedoso, suave y dúctil, y permite realizar peinados como los presentes, que ofrecen cuatro elegantes estilos: dos a base de rulitos y buclecitos, y dos con ondas lisas y ondas en forma de bucles gruesos muy originales. Todos ellos dan a la modelo un tono elegante y destacan la belleza del rostro de quien lo lleva.

Radio Cocktail

David Bolia

Este notable concertista de violín ha sido contratado por L S 11, Radio Provincia de Buenos Aires, lo que habla elocuentemente de la intención del director general de esa emisora, señor Verzura, de mejorar el nivel artístico de sus programas.



Ciclo de conciertos y conferencias por el micrófono de Radio Callao

EL Sr. Ruano, propietario de Radio Callao, ha obtenido de las autoridades del Círculo de la Prensa permiso para propalar desde allí un ciclo de conciertos y conferencias, que estará a cargo de destacadas figuras.

El programa preparado para el sábado 21 es el siguiente:

1º Breves palabras por el jefe de prensa de Radio Callao. 2º Comentarios sobre las composiciones musicales que se interpreten, por el musicólogo señor Carvajal Quesada. 3º Concierto de violín por el señor Lorenzo Olivari (del elenco artístico de Radio Callao). Lo secundará en el piano el maestro Anselmo Miguel. 4º Concierto de piano por la señorita Elsa Berner, que presta su valioso concurso.

Todos los que deseen concurrir podrán hacerlo solicitando su invitación, que es gratuita, a la Oficina de Prensa de Radio Callao, Callao 664, personalmente, de 14 a 20, o por carta.

VALDIVIA

La Señorita Chimento, sorprendida por Valdivia en el momento de llegar a Radio Belgrano.

Marcelo Urízar en Radio Cultura



El dinámico binomio Del Ponte - Gregorio, que acaba de hacerse cargo de la administración y dirección general de Radio Cultura, después de una empeñosa labor en L R 9, Radio Fénix, labor que colocó a sus nombres en un lugar de preferencia en el ambiente, ha hecho una notable adquisición que valorizará mucho al ya valioso elenco de la emisora.

Marcelo Urízar, primer barítono del teatro Colón, es el contratado. Mencionar los méritos de este artista sería hablar de algo que nuestros lectores ya conocen y que es al mismo tiempo innecesario destacar, ya que diciendo que es una de las figuras máximas de nuestro primer coliseo se comprende que se trata de un cantante de condiciones excepcionales.

Radio Cultura se ha propuesto hacerse escuchar y no cabe duda que lo logrará. Los atractivos de eficacia indiscutible con que sus directores adornan los programas de esta emisora, lograrán un lugar de privilegio en la admiración de los radioescuchas.



Para llamados telefónicos a esta sección utilice el número

34 - Defensa - 0922



Nilda y Gori Omar, que forman el conocido dúo Hermanas Omar, intérpretes destacadas de nuestro folklore, que triunfan en Radio Ultra.

Novedades en Radio Prieto

Por primera vez se realizarán transmisiones desde los escenarios porteños, en cadena con las emisoras del interior, haciendo conocer en todo el país las novedades de nuestras carteleras.

Pertenece a Radio Prieto la iniciativa y sería interesante que, adelantándose a la resolución que seguramente tomará Radiocomunicaciones al enterarse de lo sucedido en el teatro Mayo, colocará su micrófono interno en un camarín o casilla para que sus bien realizadas transmisiones no se vean, a lo mejor, empañadas por la incorrección, incultura, mala educación, o como quiera llamársele, de algún desahogado.

Ratti y Julita Alonso, cuidan perfectamente esos detalles, pero... nunca están de más las precauciones.



Rose Meri-Dyck, distinguida soprano que interviene en los programas de L R 10, Radio Cultura.

Y fué verdad

EN nuestro número anterior anunciamos a los lectores que, de acuerdo con informes especialísimos, sería muy posible que Carmen Duval, la popular cancionista de Radio Belgrano, debutara en la emisora L R 1. Hoy podemos anunciar, sin temor a que se nos desmienta, que Carmencita Duval ha firmado contrato ya y que el primero de setiembre debuta en la emisora que tiene por dictador a don Pablo Osvaldo Valle. Y, como nos hemos acostumbrado a estas primicias, se nos ocurre hacer una nueva pregunta: El cantor de las corbatas grandes y simpática voz... ¿no seguirá el mismo camino?...



"Amancay", aplaudida intérprete de nuestro folklore que muy pronto debutará en L R 4, Radio Spléndid.



Alberto Vila, una de las últimas valiosas adquisiciones de Radio Spléndid.



Antonio Saubidet frente al micrófono de L V 11, Radio de Santiago del Estero, al finalizar una etapa de la gran carrera automovilística.

En los dominios de Don Braulio Lucero

El criollísimo Gómez Grimau, que con tanto acierto sostiene ante el micrófono a la simpática figura de Don Braulio Lucero, personaje por él creado, ha sorprendido a los radioescuchas el martes 10 del corriente, con la visita de Gloria Bayardo, quien en forma magistral recitó "La muerte del gaucho".

Hacía muchos años que no escuchábamos a esta eximia intérprete del verso, tantos años como duró su larga actuación en Europa, donde, en España sobre todo, mereció los más elogiosos comentarios que se hayan prodigado a recitadora alguna.

Antonio Villa, Monte-Cristo, Santorello, Arturo Mori, Osorio Duque-Estrada, Aloysio de Castro, los críticos de "A B C", "El Sol", "El Imparcial", "La Libertad", "La Epoca" y el "Blanco y Negro", de Madrid, así como los de Portugal y otros países, han visto en ella a la mejor intérprete del verso, *sin adulterarlo con los gritos, cantos y gesticulaciones que parecen inherentes a esta clase de espectáculos* — palabras del crítico de "Blanco y Negro".

Gloria Bayardo ha eclipsado a Berta Singermann — afirmó Arturo Mori, crítico de "Semana Gráfica", de Valencia, — y no nos sorprende precisamente porque pensamos como Santorello, el comentarista de "A B C" y como el de "A Tribuna", de Santos, que asegura que: *el arte de Gloria Bayardo, hecho de finura, sensibilidad y discreción, consigue inmediatamente conquistar a los oyentes más fríos, sin el énfasis, la exageración y la exaltación dionisíaca de algunas recitadoras.*

Cuando el río suena...

Se está hablando con mucha insistencia en el ambiente de algo que, si bien no sorprendería a nadie, no deja de tener gran importancia.

Una emisora de calidad, instalada en un lugar muy céntrico de Buenos Aires, pasaría a ser de un brodcáster dinámico, gordito y acaparador, que es actualmente el mayor accionista de la sociedad que explota esa onda.

La propaladora marcha bastante mal y trata de salvarla porque es hombre de "muy buenas acciones".

Radio Prieto tributó un homenaje a Mecha Caus en el teatro Corrientes



Mecha Caus, entre Delia Martínez y el autor Roberto Gil, rodeada por las bellísimas flores con que fué obsequiada por sus admiradores.

La popularidad conquistada por Mecha Caus, ha sido sometida a una de esas pruebas que, muchas veces, suelen ser catastróficas, de la cual la inteligente actriz radioteatral, salió airosa, mereciendo "la oreja y vuelta al ruedo" — como diría Juan García, quien, acompañado por la rondalla de Cauvilla Prim, fué el que más aplausos conquistó en el Corrientes, ocupado hasta el último rincón por un público correctísimo una vez en la sala, pero con características de "malón" en la puerta del teatro, a la más leve sospecha de que podrían privarle del placer de ver de cerca a su actriz preferida.

No detallaremos el programa desarrollado, porque sería necesario un espacio del que no disponemos.

Diremos solamente que Radio Prieto vió coronados sus esfuerzos por un éxito de los que abundan poco; que Mecha Caus recibió la demostración de que cuenta con millares de admiradores; que Roberto Gil obtuvo el premio de que le ha hecho acreedor su constancia; que los compañeros presentes vieron en el triunfo de la homenajeada el de la emisora y el de ellos mismos; que los compañeros ausentes se habrán arrepentido de dejarse vencer por el sueño y... ya lo dijo el señor Teodoro Prieto, al hacer uso de la palabra ofreciendo el homenaje, los anunciantes se habrán dado cuenta, una vez más, de que las audiciones radioteatrales, cuando se realizan con sentido común, cuentan con la preferencia de una gran parte de los oyentes. En esta fiesta se nos presentó la oportunidad de juzgar el criterio con que organizan sus programas algunos intérpretes y, ya que prometimos no abundar en detalles, mencionaremos solamente al cantor Oscar Alonso, que estuvo desacertadísimo, tanto en la elección de sus canciones, como en la interpretación de las mismas.



La homenajeada recibiendo un obsequio de manos de la más joven de sus compañeras.

Cantar una jota que ni el mismo Gardel hubiera incluído en su programa, sabiendo que se presentaría inmediatamente Juan García, nos parece ridículo.

No estamos de acuerdo con que nuestros cantores "enriquezcan" su repertorio con piezas extranjeras, para hacerlo peor que los que las divulgaron. Preferible es interpretar bien lo propio y no regular solamente lo propio y lo ajeno.

Gardel fué único. La voz de mil cantores podrá parecerse a la suya, pero les faltará el corazón, porque en eso son pocos los que se parecen a él. La jota cantada por Gardel, entusiasmaba al mismo Juan García, porque aquella jota tenía sabor a España.

La jota cantada por Oscar Alonso, dando la impresión de ahogarse, por mantener la gravedad de la voz, nos resultó una irreverencia y un fracaso.

Parecerse a Carlos Gardel no es ser exactamente Carlos Gardel. El mismo parecido de la voz trae consigo obligaciones que es necesario comprender. Para pretender ocupar el sitio de aquel



Aspecto que presentaba la sala del teatro Corrientes.

cantor excepcional, no basta parecerse interpretando lo que aquél interpretaba, hay que parecérsele también interpretando lo que aquél no registró jamás en los discos, que tanto utilizan hoy los que quieren imitarlo.

Por su bien lo decimos.

Hay que luchar por tener personalidad propia. Es preferible ser un modesto intérprete en esas condiciones, que un mal intérprete con una voz parecida a la de Gardel.

Noticiario sintético

Por L S 11, Radio Provincia, transmite "La Cenicienta" sus audiciones para los niños, directamente desde el primer piso del Pasaje Rocha de la ciudad de La Plata. Dichas audiciones pueden ser escuchadas los martes, jueves y sábados, a las 17.

El cantor "Charlo" continúa triunfando en la capital carioca, donde cada presentación suya significa un nuevo triunfo para él y para los excelentes guitarristas que le acompañan.

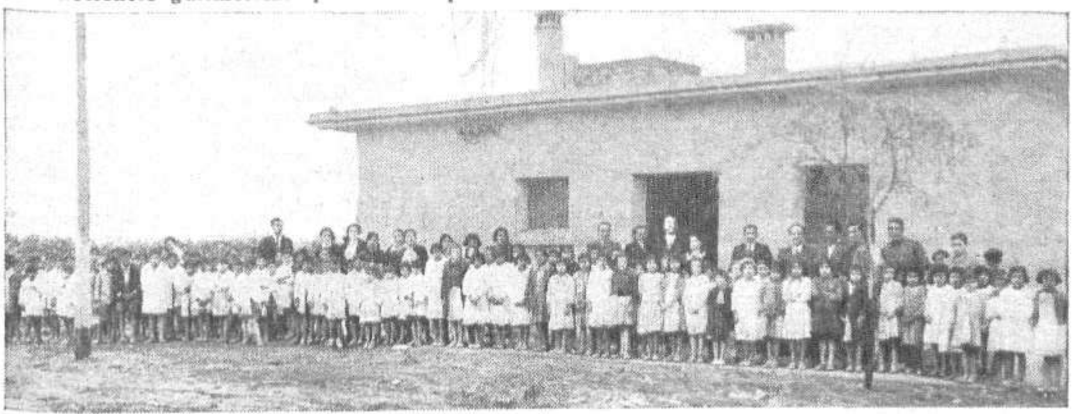
Al frente de L R 9, Radio Fénix quedará su propietario, don Gregorio Echevarría, pues, como se sabe, los señores Guillermo del Ponte y Alfredo L. Gregorio se hicieron cargo de Radio Cultura.

Lindoro Gagliostro interviene con éxito en los nuevos programas de Radio Cultura, en la dirección de su popular orquesta típica.

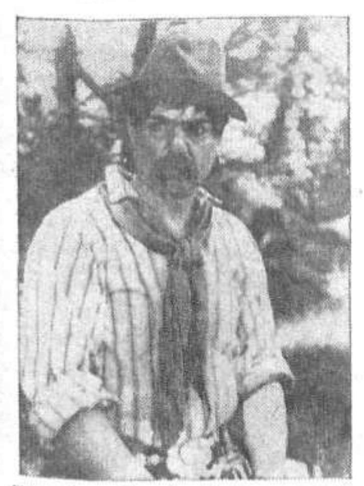
En la misma emisora, y acompañada por un cuarteto típico de su país, destaca su labor la folklorista paraguaya Sarah Benítez.

Haydee Bosch acapara la admiración de una buena parte de los oyentes de Radio Belgrano, tanto en su carácter de animadora de audiciones, como en el de figura máxima entre los intérpretes de "Recuerdos de Amor".

Caperucita Roja, la popular amiga de los niños, que con tantos oyentes contara en Radio Prieto, vuelve al éter por medio de la onda de Radio Ultra, en cuya emisora reeditará sus éxitos anteriores.



Alumnos de las escuelas de Santiago del Estero frente al edificio de L V 11 el día de su inauguración.



El matrero Pancho Piraña nos remitió su última foto. Relata sus desventuras en Radio Prieto todos los días a las 13.



Participantes en los números del programa artístico con que se inauguró la emisora L V 11, de Santiago del Estero.

Enlaces y Compromisos



Los esposos María Cardoqui y José J. Rodríguez, instantes después de consagrada su boda.



Señorita Alcira M. Rossi Rocca, que se ha comprometido en matrimonio con el señor Raúl Gómez.



Señorita Dina Biletta, cuyo compromiso matrimonial con el señor B. Horacio Profumo, acaba de formalizarse.



La nueva pareja Sara García Campodoni y Eduardo Rojas, de Avellaneda, el día de su enlace.



Señorita Elvira Macías que contrajo enlace con el ingeniero Antonio R. Caretta.



Conducción de los restos del doctor José María Guzmán, fallecido en la metrópoli, hasta el tren que los trasladó a Corrientes.

De Corrientes



En la inauguración del hospital de Caridad "María Auxiliadora", de Saladas, benéfico instituto fundado por la señora Herminia Leyes de Rey.

(*Continuación de la página 26*)
Mayding, comenzó a realizar milagros en alta escala. Primero fueron ensayos tímidos, débiles, como los que pudiera realizar el teósofo. Ese simple don, que está de acuerdo con los argumentos sustentados por aquel gran pensador, su excelencia el duque de Argyll.

Aquí la voz de Mayding era casi un murmullo. Nos hallamos frente a leyes más profundas y complejas que las que la naturaleza nos proporciona a diario.

Fotheringay explicó a Maydin su aventura con Winch, y de la gran preocupación que lo embargaba. Temía, sobre todo, la exasperación del agente que, a no dudar, estaría en viaje a Inglaterra por motivo de lo cual Fortheringay ordenaba de tanto en tanto siguiera permaneciendo en San Francisco, con la consiguiente furia de míster Winch.

Probablemente a estas horas el hombre estaría en la cárcel acusado de inmoral, pues en el infierno sus ropas habríanse chamuscado. Procedió por lo tanto a la inmediata renovación del guardarropa del alguacil.

—He hecho cuanto estaba en mi poder, padre, para atenuar la situación, pero ello no es abstáculo para hallarme hondamente perturbado.

—Admito que su posición es harto difícil — dijo el cura, — pero menester es que olvidemos a Winch por el momento y afrontemos la discusión de problemas de mayor transcendencia.

El hubiera preferido arreglar el asunto Winch, pero Mayding no se lo permitía.

Invitado a cenar, lamentóse el cura de la frugalidad del refrigerio, debido más que todo, no a la escasez de recursos, sino a la negligencia del ama de llaves.

— Si usted me permite, padre, y si no es demasiado atrevimiento, se podría subsanar...

—¡Pero es claro, hijo mío!

Fotheringay agitó su mano.

—¿Qué es lo que ordenaremos?—dijo.

—Para mí nada como cerveza y conejo.

—Y para mí igual cosa — respondió el otro.

La sobremesa fué animadísima. El joven insinuó la conveniencia de reformar el carácter de la señora Minchin, criada de Mayding.

Este al principio opúsose, pero luego dejóse convencer, no sin antes dejar constancia que, dado lo avanzado de la hora, la primera estaría entregada al reposo, lo cual según Fotheringay no era obstáculo alguno para llevar a cabo la experiencia.

Discurría el cura sobre las cosas buenas que acarrearían la metamorfosis espiritual de la señora Minchin, con un optimismo excesivo al modo de ver del joven.

En eso estaban cuando fueron sorprendidos por ruidos extraños, provenientes de la planta alta donde hallábase la señora.

Rápidamente salió el cura para cerciorarse. Regresó al cabo de un instante con el rostro transfigurado.

—¡Maravilloso! ¡Notable! ¡Qué arrepentimiento! Ha roto las botellas de whisky, pero lo que es más, ha confesado su acción ampliamente.

—¡Se da cuenta! El campo de acción moral... ¡Las posibilidades ilimitadas que se abren ante nuestros ojos!

—Sí, ¿pero qué hacemos con Winch?

—¡Ilimitadas, míster Fotheringay, ilimitadas!

Las primeras horas de la madrugada encontraron a estos dos departiendo de igual a igual, decidiendo al fin que era conveniente entregarse al reposo, cosa que no fué llevada a cabo no sin antes haber transformado el alcohol en agua, mejorado las comunicaciones ferroviarias, haber desecado el pantano de Flindeor, aumentando la fertilidad de las tierras de labranza y la gota del cura.

El reloj de la iglesia daba las tres campanadas cuando Fotheringay decidió que era hora de retirarse.

—¡Pero si recién hemos comenzado! — replicó Mayding — ¡y piense en todo el bien que podemos hacer!

—Pero... — dijo míster Fotheringay.

Míster Mayding asió violentamente el brazo de Fotheringay, con ojos iluminados por el fulgor de la omnipotencia.

Señalando la luna en el cenit, dijo:

—¿Por qué no detenerla?

Fotheringay miró la luna:

—Es demasiado tarde — articuló, después de una pausa.

—¿Por qué no? — repitió el otro.

—Claro que su marcha no se interrumpe, pero sí la rotación terrestre, consiguientemente el tiempo cesa de transcurrir.

—¿No hacemos daño alguno?

—¡Hum! ¡Lo intentaré!

Abróchándose el chaleco dirigióse al globo habitable. Con gran soltura de cuerpo e ilimitada confianza en su poder, dijo:

—¡Que se interrumpa la rotación de la luna!

Súbitamente vióse volando cabeza abajo, a velocidad vertiginosa, pero con todo podía pensar ya que el pensamiento tiene la rapidez de la luz.

Meditó un segundo y dijo:

—¡Quiero estar en tierra firme nuevamente!

La orden fué oportuna, ya que sus ropas comenzaban a deteriorarse debido a que la intensa velocidad había desarrollado inusitado calor.

Con inusitada fuerza cayó al suelo. Felizmente para su integridad anatómica, lo hizo sobre un montículo de tierra blanda, lo cual tuvo la virtud de disminuir la violencia del impacto. Una enorme mole de acero y cemento semejante a la torre del campanario, precipitóse a escasos metros de donde yacía atontado. El huracán desencadenado como complemento del cataclismo le impedían incorporarse para ver lo que ocurría. Su primera reacción fué palparse para cerciorarse de fracturas y luego, tranquilizado, exclamó:

—Dios mío, sólo hace un instante la noche estaba clara y apacible. Todo por culpa de ese Mayding.

—¿Pero dónde está Mayding?

—El cielo está sereno, el pueblo... ¿donde está mi pueblo?

Trató de incorporarse en vano. Tuvo que contentarse en asumir la posición propia de los cuadrúpedos. Lo ocurrido fué lo siguiente: Arrestada la rotación terrestre por la frivolidad de míster Fotheringay, la revolución del globo terráqueo fué tan veloz sobre el Ecuador, que el villorrio, Mayding y Fotheringay fueron lanzados al espacio a razón de nueve millas por segundo. Cabe decir tanto más rápido que si hubieran sido lanzados por un cañón. De tal modo que todos los seres vivientes fueron arrojados al espacio. ¡Eso fué todo!

Claro está que las escasas luces de míster Fotheringay no lograban percibir el daño realizado, pero nuestro hombre comenzó a tomar cierta antipatía a los milagros desde aquel momento.

Ahora le rodeaba la obscuridad de la noche. Las nubes, cual gruesas cortinas, habían cerrado el velo del radiante foco.

—¡Mayding! — gritaba con voz débil. — ¿dónde está usted?

Las aguas del mar tornáronse amenazadoras, como asimismo los truenos, los relámpagos.

—¡Oh, Dios mío, qué es lo que haré! ¡Si Mayding estuviera aquí!

Dirigiéndose a los elementos con gesto dramático, dijo:

—¡Que cesen vuestros embates hasta que mi mente pueda coordinar sus pensamientos! ¡Que todo vuelva a su estado primitivo son mis ardientes deseos, y desde el fondo de mi ser deseo perder la facultad de hacer milagros. Quiero que mi voluntad sea igual a la de aquellos que me rodean. Quiero ser el mismo de antes. No más milagros para mí.

Vino la calma; ahora estaba de pie. Abrió los ojos y se encontró nuevamente en el Long Dragon argumentando con Toddy Beamish. Tenía la vaga sensación de algo grandioso, súbitamente relegado al olvido.

—Es preciso ante todo comprender claramente lo que entendemos por milagro. Ello es algo contrario al curso de la Naturaleza, realizado por el poder de la Voluntad tras un proceso de intensa determinación.

—Así será — contestó míster Beamish.

H. G. WELLS

Traducción del doctor J. A. Reeves.

DE AVELLANEDA

Fotos de Molinelli



El ministro de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano, y otras autoridades, durante la visita que el primero realizó al Mercado Central de Frutos.



La señorita Adelina Ruiz Díaz, presidenta del Taller de Costura, y las damas y niñas, que cooperan en la benéfica obra.



VILLA BALLESTER. — Con motivo de cumplir el cincuentenario de su vida matrimonial, el señor Rosendo Martínez fué agasajado por sus familiares y relaciones.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

EMPALME LOBOS. — Los esposos Garnero, rodeados por sus descendientes, al cumplir las bodas de oro matrimoniales.
Fotos de Prado y Chiavazza

ROSARIO. — En la fiesta de carácter íntimo, a que dió lugar el veinticinco aniversario del enlace matrimonial del señor Juan Campos y su señora Paulina Remonato de Campos.

Distribución de premios en la Escuela Condal



Público que asistió al acto de terminación de los cursos en la Escuela Gratuita para Obreras de las manufacturas Condal.

La presidenta de la comisión de la Liga Patriótica Argentina, al entregar el premio a una alumna, ante el señor Fernando Sanjurjo, creador del instituto.

El presidente de la Liga Patriótica Argentina, doctor Manuel Carlés, dirigiendo la palabra al alumnado.



Damas y señoritas, componentes de la comisión de la Liga, que presidieron el acto.



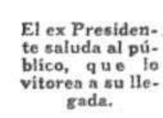
Parte de la manifestación en la plaza General Paz, en el momento de ser proclamada la fórmula Alvear-Mosca.

Proclamación de la fórmula radical, en Córdoba

Fotos de Ternengo



Los doctores Alvear, Mosca y Sabattini, en un aparte.



El ex Presidente saluda al público, que lo vitorea a su llegada.



El niño Marcelo Melo, ahijado presidencial del candidato, saluda a su padrino.

Nuevas fiestas

En tanto que la España gubernista celebraba el 14 de abril el aniversario de la proclamación de la República, hecho acontecido en 1931, el general Franco suprimía, por decreto, en su territorio, esta fiesta oficial, así como la del primero de mayo. Las reemplazaba por la conmemoración de la rebelión de Madrid contra la ocupación napoleónica, el 2 de mayo de 1808, en homenaje a las víctimas de la independencia española, sin intención hostil hacia Francia, y que no había cesado, por otra parte, de ser expresado ante el obelisco que se le ha consagrado en el Prado, tanto bajo la antigua monarquía como bajo el régimen republicano.

Pero una coincidencia histórica hace que el 2 de mayo sea también la fecha, solemnizada por las derechas, del levantamiento del sitio de Bilbao durante la guerra carlista de 1873.

Una colección de pipas

Eduardo G. Robinson es un gran coleccionista de pipas. Posee, se cree, la pipa más vieja del mundo. Es aquella en la cual Plinio el Antiguo fumaba ciertas yerbas capaces, según él, de calmar su tos y para cuidar su lumbago.

Las mayores pipas son la de los antiguos indios, talladas con ramas de árboles o de astas de animales, y aun en grandes piedras.

Numerosos amigos hacen envíos para completar esta curiosa colección del artista. Un alemán le ha procurado la pipa de Bismarck y un francés una pipa de espuma de mar que perteneció a Napoleón.

Entre las pipas históricas, se encuentran igualmente aquellas que los rebeldes alemanes exhibían en el siglo XVIII para burlarse de las autoridades.

En esa época, el solo hecho de fumar en pipa en las calles de ciertas ciudades alemanas, exponía al destierro, y aun a la pena de muerte.

La señora de Gandulfo, en las conferencias patrocinadas por "Caras y Caretas"

Fotos de Sdrubolini

Durante una demostración de su habilidad y exquisito gusto.



La sala de la Liga Argentina de Damas Católicas continúa siendo un "rendez-vous" de distinguidas aficionadas al noble arte gastronómico.

◆

Las concurrentes recibiendo su obsequio.

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

Los langostinos. — Se les deberá sacar la caparazón y cortarlos en tres partes, dejando unos cuantos enteros, para adornar después la fuente. La lechuga se lavará bien y se secará con un repasador.

La mayonesa. — Se prepara poniendo las yemas en un tazón, se las va revolviendo continuamente con un batidor de alambre, mientras se le va agregando aceite muy poquito a poco; se sigue batiendo y agregando aceite hasta que esté espesa, se condimenta entonces con sal, pimienta, unas gotas de limón o vinagre y mostaza, agregándole si se quiere la gelatina en polvo; para agregar ésta, se la remoja primeramente con una cucharada de agua fría, después se le agrega una cucharada de agua hirviendo, se disuelve bien y se agrega a la mayonesa, revolviéndola muy bien.

Para los amarettis. — Las almendras deberán ser pasadas por la máquina, con la cascarita marrón y mezclando amargas y dulces, en proporción de 80 gramos de dulces y 20 gramos de amargas. Pasarlas tres veces por la máquina y después por cedazo y recién pesarlas.

El horno en que sean horneados, deberá ser suave y parejo. Al hacer las pelotitas para los amarettis, se deberá mojar la mano, pues de esto depende que resulten reventados.

Para el gateau napolitano. — El bizcochuelo se hará batiendo los huevos con el azúcar, hasta que esté espumosa, esponjosa la preparación; se le agrega entonces la harina poco a poco y mezclando suavemente y por último la manteca derretida y la esencia; se coloca en un molde ovalado, enmantecado y enharinado, y se cocina en horno suave.



La crema de manteca. — Se prepara poniendo en una cacerolita el azúcar refinada, cubrirla apenas con agua, colocar al fuego fuerte hasta que llegue a punto de hilo, agregar este almíbar caliente poco a poco sobre las yemas, mientras se va batiendo rápidamente, y se sigue batiendo hasta que esté espesa la preparación; entonces se le agrega la manteca poco a poco, mientras se sigue batiendo hasta que esté espesa, que levantando el batidor no caiga; perfumarla con el licor y la esencia.

Para imitar los macarrones, se coloca la crema en una manga con boquilla algo chica y lisa y se va apretando mientras van saliendo como fideos.



En la página 117 publicamos el cupón que permitirá el acceso al salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, donde la señora de Gandulfo dará su vigésimasexta conferencia sobre el arte de cocinar, patrocinada por "Caras y Caretas".

Bendición de dos banderas nacionales



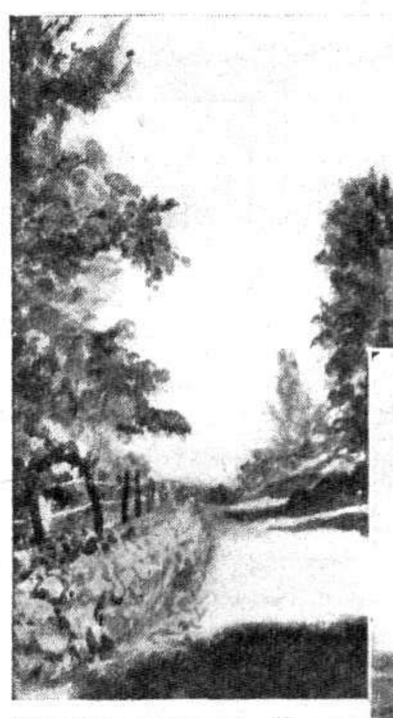
El presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Octavio S. Pico, su señora Carmen Estrada de Pico, el Cardenal Primado de Buenos Aires, el edecán de servicio de la presidencia de la Nación y público que asistió a la ceremonia de la bendición de dos banderas nacionales en la escuela Adolfo Alsina número 20 del Consejo Escolar 1 de esta capital.

▼

Monseñor Copello, impartiendo la bendición a las enseñas.



Exposición A. Chapasco, en la sala de la Agencia de Turismo de Córdoba



"Camino serrano", óleo de Chapasco.



"Mañanita", paisaje del mismo autor.

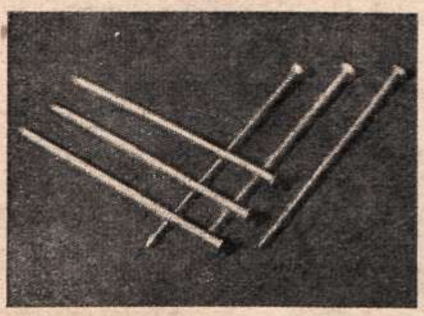
El niño y la escuela



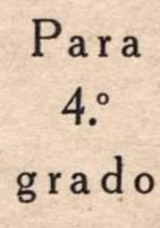
PARA 2.° GRADO

El palacio de las Aguas Corrientes

RIVADAVIA fué el primero en preocuparse por el servicio de aguas corrientes que correspondía a la ciudad de Buenos Aires. Con tal propósito hizo venir de Europa al ingeniero Carlos E. Pellegrini, quien, en 1829, presentó el primer proyecto de provisión de aguas corrientes a la ciudad. Conocidos acontecimientos políticos hicieron infructuosa esta iniciativa. Recién a partir del año 1870 la capital argentina contó con un servicio moderno. Para atenderlo fué levantado, en la manzana comprendida por las calles Córdoba, Ayacucho, Riobamba y Viamonte, el palacio de todos conocido y que, pese a sus años, mantiene su aspecto bello e imponente. En él se instalaron tres grandes estanques superpuestos, conteniendo en conjunto 60.000.000 de litros de agua recibidos de las máquinas elevadoras que estaban instaladas en la Recoleta, en el edificio que actualmente, modificado, sirve para el Museo Nacional de Bellas Artes. En la actualidad, para abastecimiento de la gran ciudad se han levantado gigantescas instalaciones en Palermo y el edificio de las Aguas Corrientes sólo contiene el agua destinada a una reducida zona, existiendo otros en puntos estratégicos de la metrópoli. Funcionan en él varias oficinas del servicio de aguas corrientes y es admirado por la belleza de sus revestimientos en cerámica.



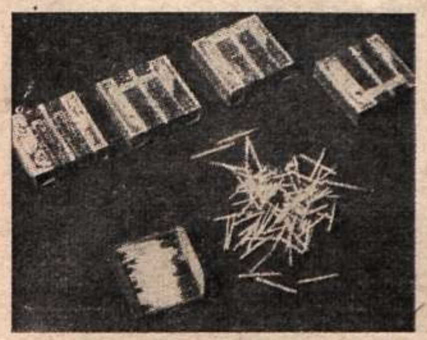
Hierro suficiente para fabricar seis clavos de seis centímetros de largo.



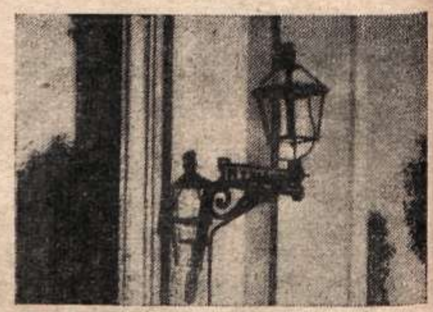
Para 4.º grado



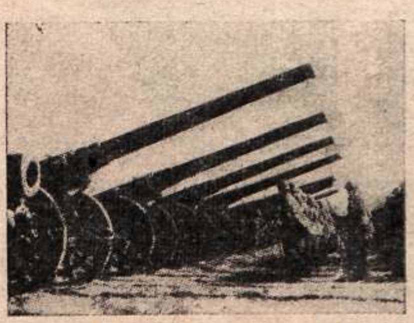
Cuarenta cucharaditas de sal.



Fósforo como para fabricar 750.000 cerillas aproximadamente.



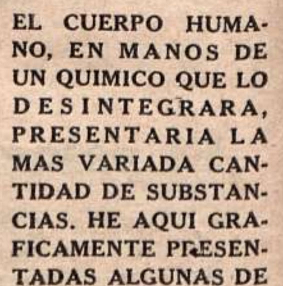
Agua y ácido para fabricar gas con el cual alumbrar diez cuadras durante una hora.



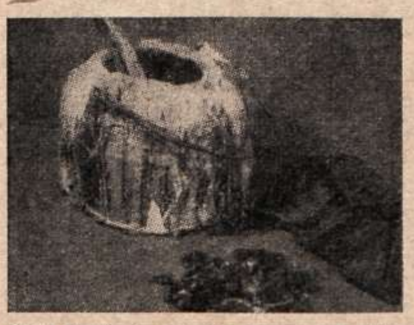
Glicerina para disparar una batería de artillería o una bomba de 15 kilos.



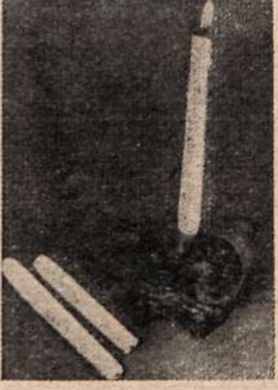
Azúcar en cantidad de cien gramos, más o menos



EL CUERPO HUMANO, EN MANOS DE UN QUIMICO QUE LO DESINTEGRARA, PRESENTARIA LA MAS VARIADA CANTIDAD DE SUBSTANCIAS. HE AQUI GRAFICAMENTE PRESENTADAS ALGUNAS DE ELLAS.



Cola bastante para colmar un colero de tamaño mediano con cinco libras.



Grasa para preparar cinco docenas de velas como éstas.

Esto es lo que contiene nuestro cuerpo

BOLIVIA

PARA 5.º GRADO

El territorio de Bolivia en la actualidad se calcula en 1.332.802 kilómetros cuadrados, sujeto a los resultados del arbitraje que dé término a su conflicto de límites con el Paraguay. Tiene unos tres millones de habitantes, siendo casi la mitad indígenas, que hablan sus propias lenguas, como el quíchua, aimará y guaraní.

Bolivia no tiene acceso al mar, aunque no siempre careció de litoral propio. La Paz tuvo antaño un camino a la costa, el que quedó cerrado después de la guerra con Chile, en 1882, con la pérdida de Antofagasta y Atacama.

Es uno de los países más ricos del planeta, en lo que a minería respecta, y el segundo en producción de estaño. Produce, también, conjuntamente con el petróleo, el caucho, el llamado "oro negro", y todo cuanto corresponde a su suelo subtropical.

El subsuelo es tan rico que el naturalista Raimondi define a la vecina república "como una mesa de plata sostenida por patas de oro. "La Paz — dice Van Loon — tiene la distinción de ser la capital más elevada del mundo y, por su topografía, es, también, una de las más pintorescas e interesantes. Resulta maravilloso el espectáculo que ofrece el inmenso anfiteatro de los Andes, blanco y radiante de luz, rodeando la población con sus enormes cumbres, eternamente nevadas, entre las que descuella la del magnífico Illimani. El Titicaca, lago sagrado de los incas, pequeño mar azul de una superficie de 8.340 kilómetros cuadrados, que se extiende a 3.814 metros sobre el nivel del mar. Desde el puerto de Huaqui, sobre el lago, parte una vía ferroviaria que lo une, en cinco horas, con La Paz, atravesando la estepa andina, en una región de gran interés por su tradición milenaria y en la que se encuentran las misteriosas ruinas de Tiahuanacu, donde culminó la civilización aimará con sus enormes monolitos, pórticos y escalinatas."



Antes de la conquista española, formó parte del imperio de los Incas. Los naturales se defendieron con bravura sin igual, pero fueron sometidos, y aquella región de nuestra América fué comprendida en el virreinato del Perú. Más tarde pasó a depender del virrey del Río de la Plata y, en 1782, con la denominación de Alto Perú, constó de cuatro provincias: La Paz, Potosí, Charcas (hoy Sucre) y Santa Cruz de la Sierra. El suelo boliviano fué siempre rebelde a la dominación hispánica y hay que recordar entre otras sublevaciones, ahogadas con sangre y fuego, la de Tupac-Amarú. Chuquisaca se levantó en 1809 y otra vez el Alto Perú conoció el rigor de los dominadores. Finalmente, después de la Revolución de Mayo, verdad es que con dramáticas alternativas, su libertad fué un hecho. Luego de Ayacucho, Bolívar la erigió en estado soberano, siendo, hasta 1826, su presidente. En Bolivia los conquistadores peninsulares lograron satisfacer su sed de riquezas. Lo demuestra el hecho de que, sólo entre 1540 y 1750, extrajeron oro por valor de dos mil millones de dólares.

Otras ciudades importantes de Bolivia son Cochabamba, Potosí, Sucre, Oruro, Tarija, Santa Cruz y Trinidad.

La cordillera andina corre de norte a sur por la parte occidental de Bolivia, dividiéndose en dos ramales, en medio de los cuales está el lago de Titicaca.

En Bolivia nacen los ríos Bení y Pilcomayo. El primero, con el Mamoré, forma el Madera, que es el afluente más importante del inmenso Amazonas. El segundo, como es sabido, es afluente del Paraguay, conjuntamente con el Bermejo.

Su red ferroviaria llega a 2.500 kilómetros.



Momentos de la Historia Argentina



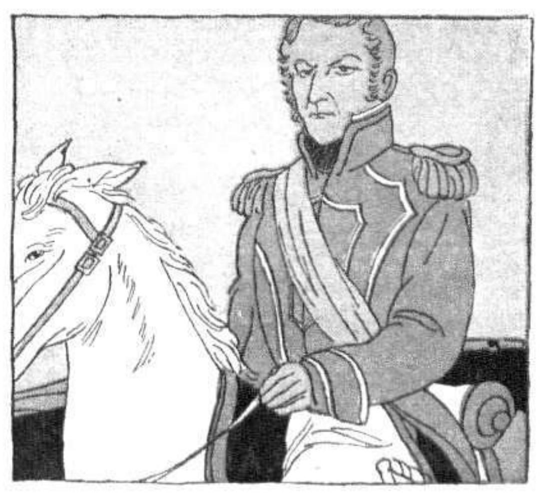
ROSAS es una de las figuras más discutidas de nuestra historia. Mezcla de gaucho y ciudadano, fué un caudillo ya en la edad madura, sin que en su casaca figurara ningún galón ganado en los campos de batalla de la Independencia. Vivió en sus establecimientos de campo y, en la mocedad, en los de aquellos que fueron sus protectores, sin preocuparse por otra cosa como no fuera por sus propios intereses. La más enfermiza egolatría lo erigió en un déspota aún en días en que no pensaba gobernar al país y sólo el desquiciamiento político e institucional, producto de las rivalidades y luchas entre federales y unitarios, pudo permitir que por un prolongado y luctuoso período se convirtiera en el dueño y señor de la patria que tanta sangre y esfuerzos había costado libertar. Rosas, caudillo gaucho, hay que confesarlo, concluyó con el caudillaje que destrozaba al país; pero, ni sus crímenes, ni sus desplantes, ni las humillaciones inferidas a la cultura y la humanidad pueden ser un justificativo de su obra.

LA EPOCA DE LA TIRANIA

PARA 3ER GRADO



En el año 1829 fué electo por la Legislatura para gobernar la provincia de Buenos Aires. Sus primeros actos suscitaron esperanzas. Aparentó no querer aprovecharse de la situación del país, firmó el pacto del Litoral con Entre Ríos y Santa Fe y, al expirar su período, rehusóse a continuar en él, siendo substituído por Juan R. Balcarce.



En cuanto abandonó el poder — rechazado por él tres veces consecutivas — emprendió una campaña contra los indios pampas, que asolaban las estancias del sur de la provincia. En abril de 1833 llegó con sus tropas hasta el Río Negro, Neuquén y Limay. Fué la suya una obra buena y, con tal motivo, la población agradecida le dió el título de "Héroe del Desierto".

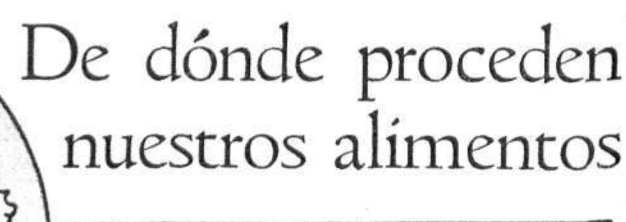
Balcarce se indispuso con los del partido que le había llevado al poder y, exonerado por la Legislatura, entregó el poder a Viamonte, quien desterró a Rivadavia, renunciando casi inmediatamente. En todo estaba la mano de Rosas, quien, después del breve período de gobierno de Manuel Vicente Maza, el 7 de marzo de 1835, fué electo gobernador por cinco años.



Con la suma del poder público y la "Mazorca" a sus órdenes, Rosas se entronizó y convirtió al país en un feudo. Así comenzó un período trágico en que perecieron millares de inocentes y se expatrió la mayor parte de la población. No respetó ni los templos, y todos, con excepción del de San Ignacio, cuyos hijos le cerraron la puerta, colocaron sus retratos en los altares.



Persiguió a los extranjeros y se ensañó con todos cuantos contra él se levantaron. Mereció el oprobio de tener en su contra a los mejores hombres del país. Vivió entre su cortejo de gauchos y mazorqueros y, por fin, el 3 de febrero de 1851, en Caseros, fué derrotado por Urquiza, viéndose precisado a huir al extranjero donde permaneció hasta su muerte.



De dónde proceden nuestros alimentos



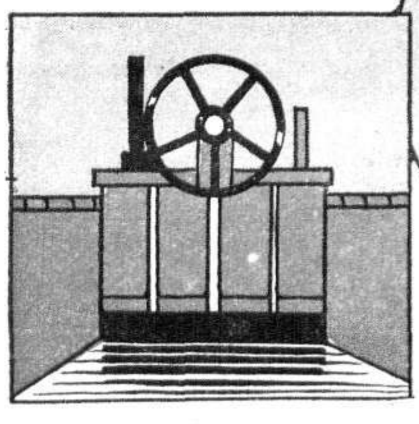
Las quintas de las cercanías de la ciudad producen las verduras sabrosas y nutritivas.



De las estancias, diariamente, salen para los mataderos, millares de cabezas de ganado para el consumo de la población y para exportar al extranjero.

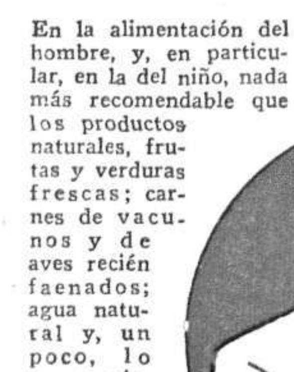
PARA 1.er GRADO

Las granjas suministran aves, huevos, leche y productos de mantequería.



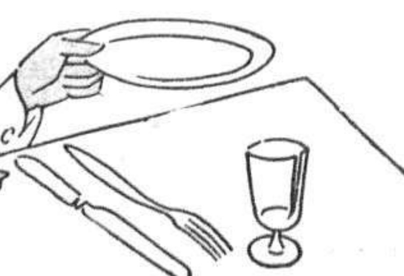
Las autoridades sanitarias proveen a la población de agua pura y abundante.

De Mendoza nos llegan excelentes y reconfortantes vinos y también desde allí, como del Río Negro y otros puntos de la República, frutas deliciosas que no tienen rival en el mundo entero.



En la alimentación del hombre, y, en particular, en la del niño, nada más recomendable que los productos naturales, frutas y verduras frescas; carnes de vacunos y de aves recién faenados; agua natural y, un poco, lo necesario, de vino nacional.





Dibujos de Caballé

EL SUELO ARGENTINO

El suelo del país, según el estado actual de su explotación, se distribuye de la siguiente manera:



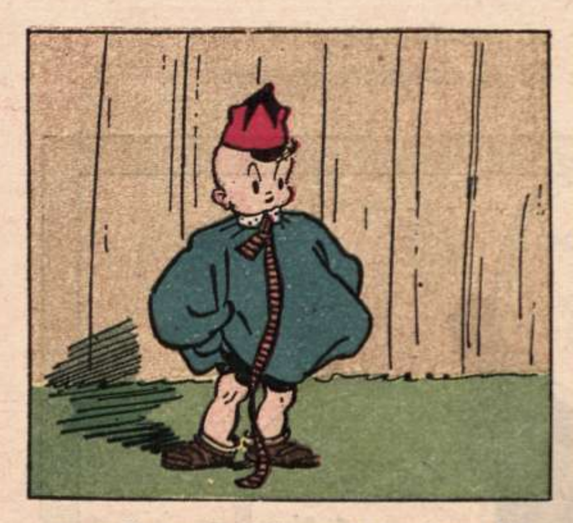
AREA BAJO CULTIVO

1935 - 1936

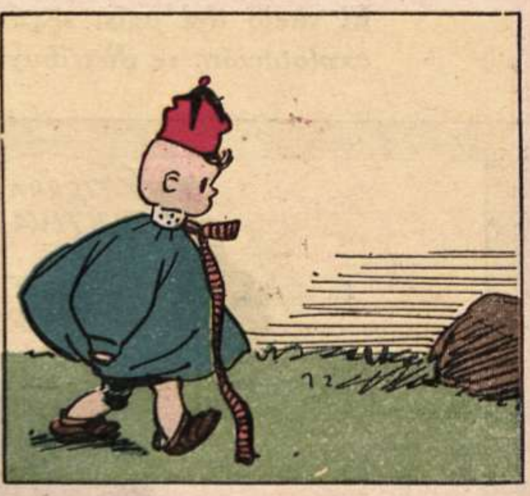
GRANOS	
Cereales y lino	18.803.878
FRUTALES	
Arboles cultivados	641.928
CULTIVOS	
Industriales	1.013.742
FORRAJERAS	
Alfalfa y sorgos	5.554.685
HORTALIZAS	
Legumbres varias	321.590
VARIOS	66.550
TOTAL:	26.402.373

Las aventuras

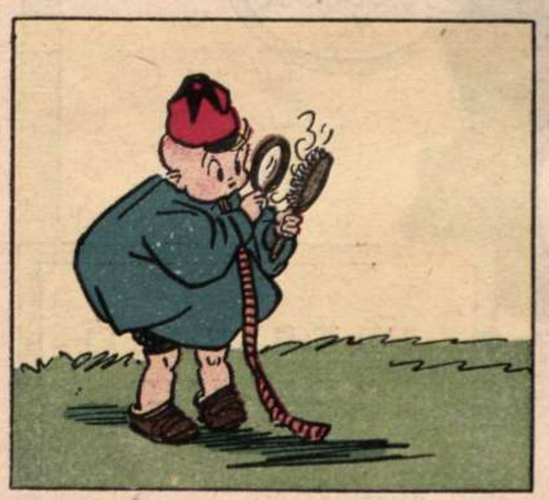
EL PESQUISANTE



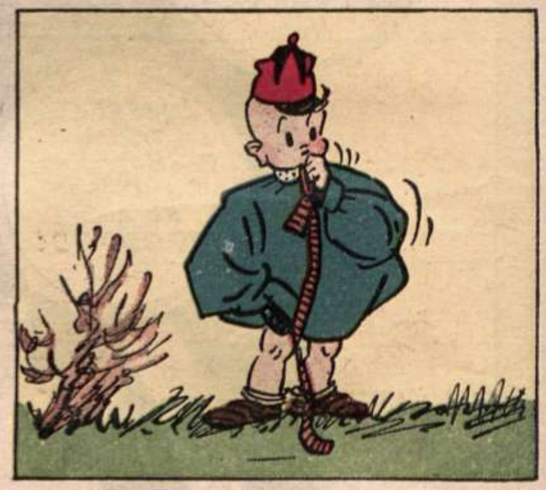
1 —He resuelto dedicarme a pesquisante. Hay muchos malandrines. Trabajo no va a faltar...



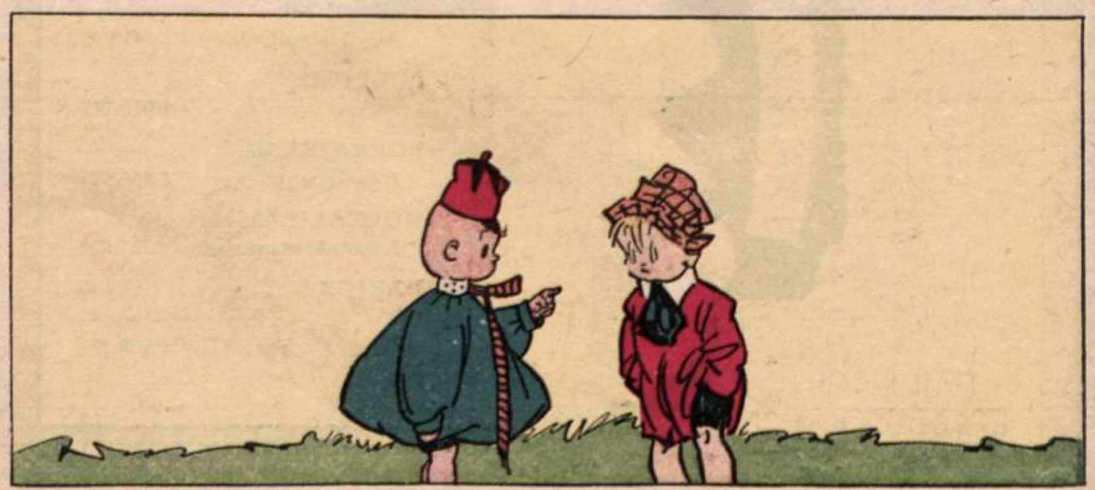
2 —Empezaré con el caso de Chingolo: a ver, a ver... Se trata de una muchacha que Chingolo no puede encontrar.



5 —Si supiera de qué color son sus cabellos, empezaría por envestigar en qué peluquería se lo cortan...



6 —¿Y si buscara en las zapaterías? Sospecho que usa alpargatas o anda descalza, para despistar.



9 —No importa. La llamaremos por teléfono.
—¿Sin saber su nombre ni su número?

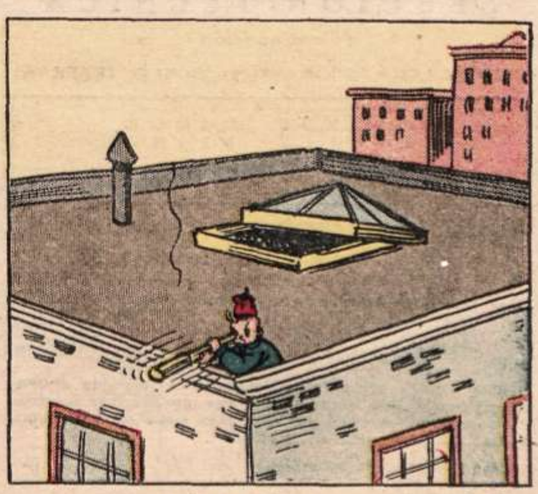
de Chingolo

CROSBY

MISTERIOSO



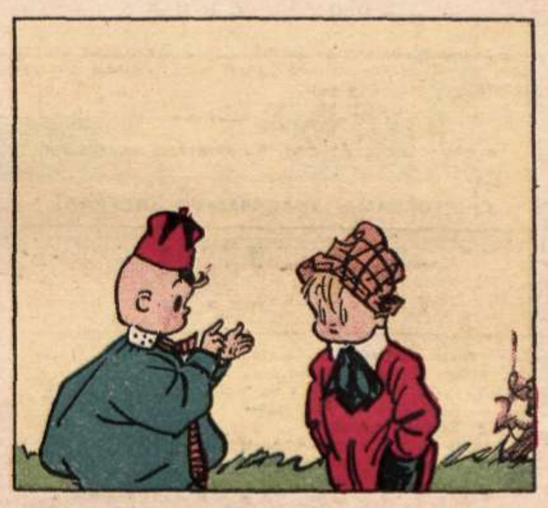
3 —Tengo que encontrar los rastros de esa misteriosa doncella desaparecida, tal vez, asesinada, tal vez, no...



4 —... no, tal vez esté en su casa, tomando el té o jugando a las visitas con algunas amigas misteriosas.



7 —Lo mejor será consultar a Chingolo. Puede darme alguna pista... que no sea de patinar.



8 —¿No sabes cómo se llama?
—No.



10 —Te ahogás en un tintero, Chingolo. Se ve que no tenés sangre de pesquisante. ¿No sabemos su número? ¿Y qué hay? Llamaremos todos los números equivocados. Puede ser que en alguno se encuentre de visita y ¡zas! ¡La cachamos!

PASATIEMPOS

SECCION TECNICA

(Continuación)

CRIPTOGRAMA ONOMASTICO DOBLE (REFRAN)

C A R L O S 2 4 1 1 1 2	D I Q U E 1 1 1 1 3
R A Q U E L	C. D O S I

Este par enamorado
que presto se casará
piensa, cual todo en tal estado
que xx xxxxxx xxxx xxxxxx

Solución: **El casado casa quiere.**

"Rino", 1937.

CRIPTOGRAMA ANAGRAMADO

Hay frases criptogramáticas que estudiadas convenientemente, dan otras frases que pueden ser intercaladas en el desarrollo del juego, en cuyo caso se denomina: **"Criptograma anagramado".**

Veamos algunos ejemplos:

Sea el refrán:

C A D A C A S A E S U N M U N D O

Agrupación de letras iguales

A E O U	C D M N S
4 1 1 2	2 2 1 2 2

Anagramando dichas letras, se obtienen dos frases que, en el desarrollo del juego, se combinan perfectamente bien. Ellas son:

a) ONCE MUDAS
b) SEDA COMUN

La presentación de este **"Criptograma anagramado"**, es la siguiente:

CRIPTOGRAMA ANAGRAMADO (REFRAN)

O N C E 1 2 2 1	M U D A S 1 2 2 4 2
x x x x	x x x x x

"Once mudas de xxxx xxxxx
posee Perico sin usar aún.
Y grita Fabricio que es medio borrico
— ¡qué rico es Perico! —
Y Perico es pobre,
pues no tiene un cobre.
Y es que en son jocundo,
dice la experiencia
• • • • • • • • • • • • • • • • •
de falsa apariencia.

Solución: x x x x x x x x x
S E D A C O M U N
C A D A C A S A E S U N M U N D O
• • • • • • • • • • • • • • • • •

"Rino", mayo 1937.

Nº 1

Refrán criollo comprimido, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

FOLO
A ═══ 1 OOOE ANIMAL BEBIDA

Nº 2

Intercalación (frase), por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)



Nº 3

Comprimido, por "Tren" (Capital Federal)

Q



Nº 4

Comprimido, por "Zeus" (Pergamino, F. C. C. A.)

PLANTA ꓤƎY

Nº 5

Intercalación, por "Chicholo" (Capital Federal)

FI VOCAL NO

RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS CORRESPONDIENTE AL MES DE JUNIO DE 1937

Por colaboraciones. — Primer premio: "Zeus", señor A. Tómolo, Castelli 720 (Pergamino, F. C. C. A.); segundo premio: "Aber", señor A. Bognolo, Paseo Colón 1598 (Capital Federal).

Por soluciones. — Primer premio: señor Néstor Sturriza (Carlos Casares, F. C. O.); segundo premio: señor Alejandro Farré (Quiroga, F. C. O.).

Nota de la redacción. — Los premios deben retirarse de la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151 (Capital Federal), reclamándolos por carta, cuando los ganadores sean del interior o exterior, y no al redator de esta página.

MUY IMPORTANTE

Esta página, la más antigua de su índole en el país, aun a costa de romper con una vieja tradición, tal es su nombre: "PASATIEMPOS", deseando colocarse en el plano que merece el arte de la enigma en los tiempos modernos, cambiará su título desde el primer número de setiembre próximo por el de

"ENIGMOGRAFIA"

considerando encuadra mejor en los propósitos de la misma, modernizándola, para lo que ya hemos iniciado una sección técnica, tendiente a uniformar las normas que deben regir la composición de los diversos juegos.

Esperamos que los buenos deseos que nos anima esta modificación, se vea apoyado por un selecto conjunto de colaboradores que antes engalanaron esta sección, como también enviarnos cualquier idea que signifique un propósito de mejora y justicia.

ASOCIACION ARGENTINA DE ENIGMOGRAFIA
UNA INICIATIVA

Con el propósito de fundar en nuestro país una asociación que agrupe a la gran cantidad de aficionados al arte de la enigma, como factor de progreso y unificación de la técnica, agradeceremos a todos aquellos lectores que les sea simpática la idea, nos envíen su adhesión, para en oportunidad informarles ampliamente sobre los fines de la misma, celebrando además una reunión preparatoria.

"La Esfinge". — Hemos recibido el número 44 de esta interesante revista del arte enigmográfico correspondiente al 15 de julio del corriente año, que se publica en La Plata, bajo la dirección del señor Enrique Pranzetti ("Rino").

"Asociación Uruguaya de Enigmografía". — Han aparecido los números: 50, 51, 52 y 53 de la publicación mensual de esta institución de la vecina capital, que corresponden a los meses de mayo y julio próximo pasado.

Concurso de agosto de 1937. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales en el próximo número (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1937
CUPON Nº 2029

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 112

1	2		3	4	5	6	7		8	9
10		■	11					■	12	
13										
	■	■	■	14			■	■	■	
■	15	16	17	■		■	18	19	20	■
21				22		23				24
25										
26										
	■	27							■	
28	29	■	■	30			■	■	31	
32										

La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Delirio de grandeza.
10. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
11. Reñir, disputar con uno.
12. Sigla usada por los jurisconsultos romanos, que significa *Numerius Negidius*, equivalente a nuestro *Fulano de Tal*.
13. Desgraciados, infelices.
14. Adverbio de lugar. Aquí.
15. Abreviatura de *Capital*.
18. Hijo de Hermes y de la ninfa Dríope; dios que presidía los rebaños.
21. Empleas metáforas frecuentemente.
25. De figura de parasol.
26. Que solicita o pide.
27. Parecido a la seda; femenino.
28. República Oriental.
30. Semejante, parecido.
31. Preposición inseparable que indica repetición, reiteración, oposición, etc.
32. Que acomoda, femenino.

VERTICALES

1. (La), ciudad célebre de Arabia en el Heyaz.
2. Tiempo, período.
3. Altar.
4. Fruto comestible del limero.
5. Aplicación, laboriosidad.
6. Quita la vida.
7. Pendiente.
8. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
9. Valle de la provincia de Huesca (Pirineos).
15. Armadijo, trampa para cazar alimañas.
16. Sujétala con cuerdas.
17. Capital de Francia.
18. Descascarad los granos en el pilón.
19. Instrumento de agricultura que sirve para remover la tierra.
20. (A), modo adverbial. Nadando.
21. Artesa para amasar.
22. Chistoso sin gracia (adjetivo usado en Méjico; viene de *macetada*).
23. Ruédala.
24. Somete a sorteo.
29. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación.
31. Doble consonante.



Solución del problema número 111.

Las desventuras



1



2

TANTO QUE ME COSTÓ EL EPISODIO DE "LA MANO QUE ESTRUJA" Y AHORA CREO QUE ME GANARAN DE MANO...

Y EL ESTRUJADO SERÁS VOS.

LUQ

5



6



9



10

de MANECO Por LINAGE



3



4



7



8

¡VAMO, QUÉ TANTO ASPAMENTO!
¡O SE PIANTAN O LO QUEMAMO, LO QUEMAMO!
¡AY!
¡AY AY!

11

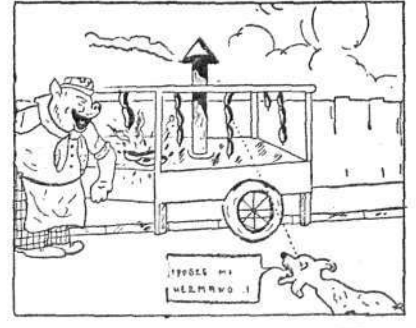


12

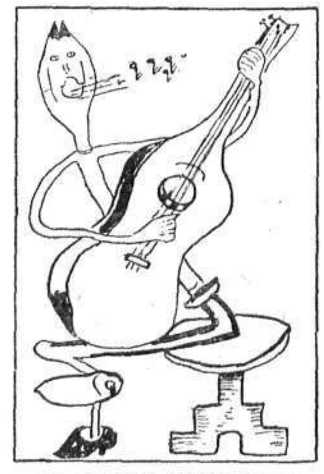
Los pequeños dibujantes



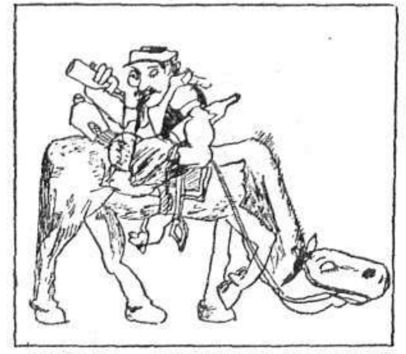
MANECO, VAS A SONAR
por Rogelio Sixto Rodríguez (Pilar).



CHANCHINEZ COMERCIANTE
por Víctor Hugo Almada.



LA PLUMA CUCHARITA
por Celia Prada.



¡VELAY!... ¿DONDE SE HABRA METIDO EL MANCARRON?
por Ricardo Heker (Darragueira).



CUANDO ME DEDICO POR LA PINTURA
por Enrique Carlos Ortelli

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.



FIJANDOSE EN LOS PRECIOS SIEMPRE SE COMPRA MAS BARATO
por Norberto Tort.



NUESTRO GRAN DIBUJANTE VALDIVIA
por Eduardo Pérez.

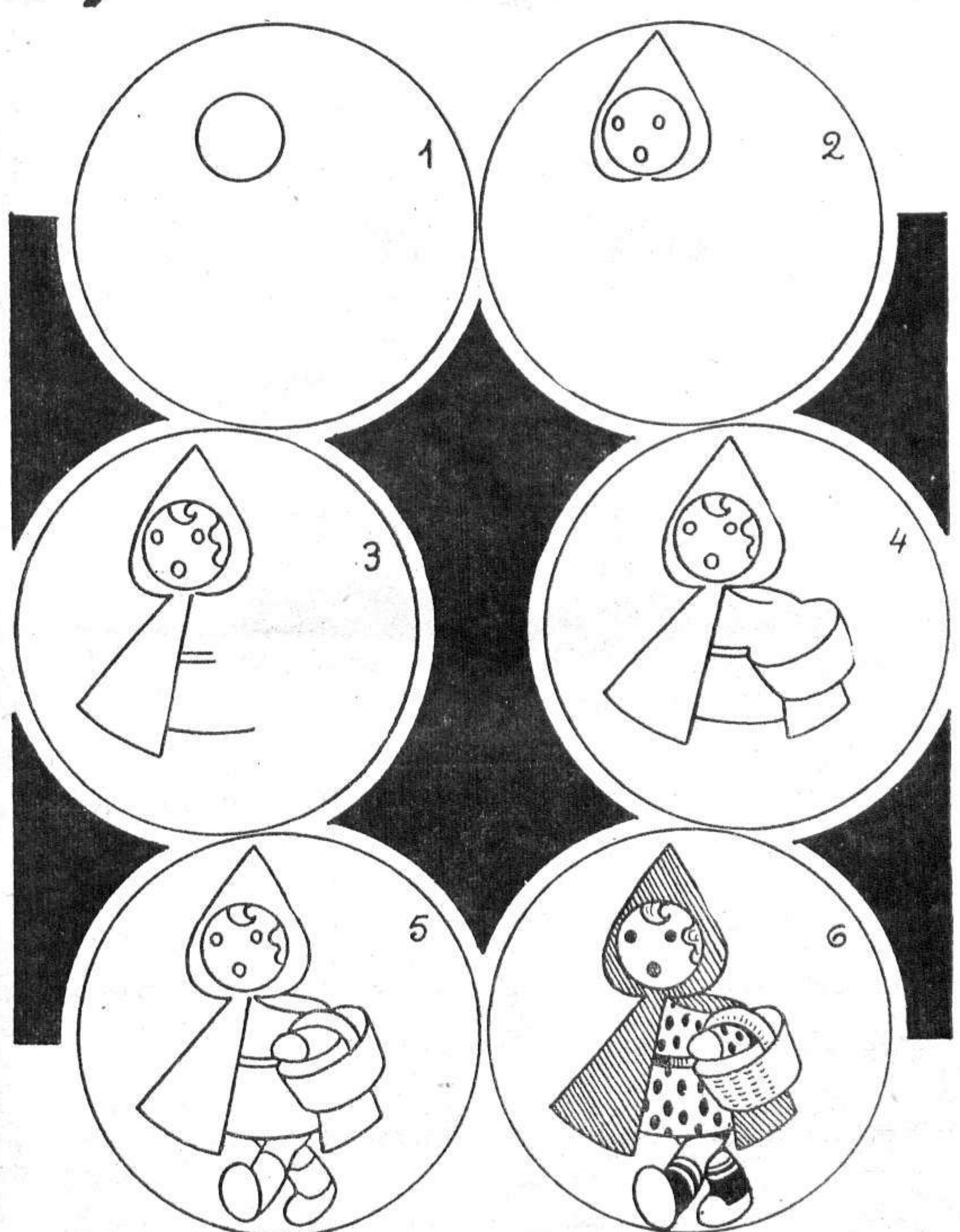


MI TIO JUAN
por Rolando E. Musso (Luján).



MANECO NO VIENE MAS
por Darío Martínez (Florencia, Santa Fe).

¿QUE DIBUJAMOS HOY?



CAPERUCITA

Páginas de antología

▼



CRISTO

PARA TODOS LOS GRADOS

BUSQUEMOS al Cristo redentor del mundo y salvador de las almas. Hace veinte siglos que dejó su sepulcro de piedra, y las mujeres del Evangelio lo buscaron inútilmente en la mansión de los muertos.

Busquémosle nosotros hasta hallarlo.

Necesitamos hoy, como nunca, la palabra del Cristo Salvador.

Tendamos la vista.

Hay por todas partes pueblos muertos como Lázaro y millares de hombres pueden ser representados por el paralítico del Evangelio.

¿Será cierto que llevamos, después de su muerte, al Cristo mismo en nuestras almas?

Enseñemos entonces a buscarlo dentro de nosotros mismos. Los hombres débiles se doblan bajo el peso incesante de la vida y necesitamos ser guiados por su palabra, que será hoy como en los días del Evangelio, fuerza, luz y revelación.

NICOLAS AVELLANEDA

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulfo dará su vigésimasexta conferencia sobre el arte de cocinar el 25 del corriente, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patronato de la Infancia.

26.ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas", Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 26ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

Las conferencias son para damas exclusivamente.

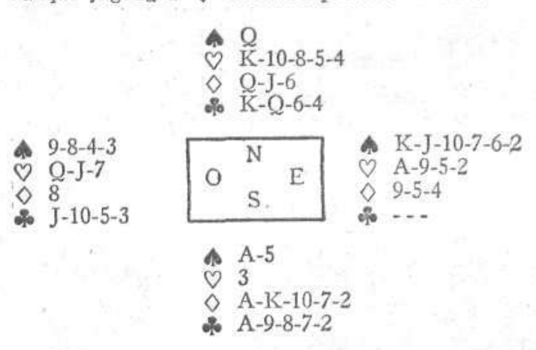
BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

LA MANO DE LA SEMANA

Como lo hiciera en otra oportunidad — y aprovechando el abundante material de manos reales que los muchos y bien concurridos torneos proporcionan, — voy a analizar semanalmente una mano que, por bien jugada o por tener interés intrínseco, haga que su comentario merezca la publicación.

La mano de hoy fué dada en un torneo-pool del Club Social de Bridge en el cual participaron 34 parejas. De los 17 competidores Norte-Sur que la jugaron ninguno consiguió hacer doce bazas, aunque jugada a ♢ la mano produce "slam".



Nadie vulnerable. Dador: Sur.

El remate:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
1 ♣ (1)	Pasa	1 ♡ (2)	1 ♠
2 ♢ (3)	Pasa	3 ♣ (4)	Pasa
3 ♢ (5)	Pasa	4 ♢ (6)	Pasa
4 ST. (7)	Pasa	6 ♢ (8)	Pasa
Pasa	Pasa	Pasa	

(1). Aunque la mayoría de los jugadores abrieron el remate con el anuncio de 1 ♢ — declaración justificada y aparentemente normal, — prefiero la apertura con el palo de menor rango porque se presta para mostrar fuerza sin saltar sobre cualquier respuesta del compañero o sobre-declaración de los adversarios. Además la redeclaración del palo nombrado en segundo término muestra la distribución, punto de gran interés para el compañero. Abrir esta mano con 1 ♣ es una de las múltiples maneras de aplicar el principio de anticipación que debe regir el remate moderno.

(2). A pesar del gran apoyo para el palo del compañero, Norte debe mostrar su palo mayor propio porque un salto a 3 ♣ no sería, por tratarse de un palo menor, una buena declaración de torneo.

(3). Con esta inversión en el anuncio de sus palos, Sur muestra una mano fuerte (3 ½ B. H. por lo menos) sin elevar el remate innecesariamente.

(4). Esta respuesta que parece débil, no lo es frente a la fuerza mostrada por el compañero que implica la promesa de seguir hablando. Norte espera el momento oportuno para dar todo el valor de su juego.

(5). La redeclaración del ♢ después del apoyo en ♣ confirma una mano fuerte al tiempo que dice que sus palos constan por lo menos de 5 cartas.

(6). Norte, sin apresuramientos, completa la información haciendo saber al compañero que hay coincidencia en ambos palos.

(7). La convención que averigua sobre los Ases de la mano que responde.

(8). Como Norte carece de Ases pero tiene más de lo que ha dicho con sus apoyos a nivel, debe hacer una respuesta que no sea un "sing-off" y como no puede redeclarar su propio palo (♡), se ve en el caso de elegir su contestación entre 5 ♢ o contratar directamente el "slam". Un jugador optimista elegiría este último canto.

Carteo:

Es evidente que una salida en ♣ desbarataría el "slam", pero la salida de Oeste fué en todas las mesas el 9 de ♠, carta mayor del palo anunciado por Este.

El carteo de esta mano exige la aplicación del principio de seguridad tan recomendado por los autores como olvidado por la mayoría de los jugadores.

Después de ganar la salida y de fallar su ♠ perdedor, Sur debe arrastrar tres veces a fin de eliminar los triunfos de los adversarios.

Terminado el destriunfe y estando en su mano, debe, aplicando el principio llamado *de los cinco pasos,* pensar que los ♣ pueden estar todos en la misma mano. Si es Este quien los tiene no hay nada que hacer porque faltándole J y 10 y no teniendo más que un honor sobre dicho jugador, no podría impedirle ganar una baza en ♣ que sumada a la de ♡, cuya pérdida no puede evitar, frustraría el contrato. Pero si como es más probable, dado que la intervención de Este en el remate le asigna por lo menos fuerza distributiva — es Oeste el poseedor de los cuatro ♣, podrá dar cuenta del J y 10 haciendo una "finesse" repetida.

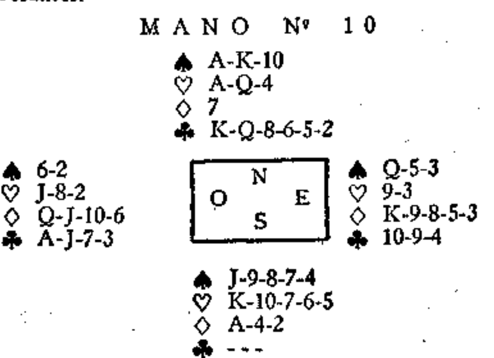
En consecuencia, apartándose de la norma consistente en ganar la primera baza en la mano que tiene dos honores, *su jugada debe ser el As de* ♣ que a nada expone y que prevé la posibilidad de una distribución desfavorable. Averiguado el fallo de Este, jugará el 9 obligando a Oeste a cubrir, entregará un ♡, recuperará la mano, fallando el palo que los adversarios devuelvan y repetirá la fineza en ♣, contra lo cual Oeste, cubra o no cubra, no podrá impedir el cumplimiento del contrato porque el declarante conserva todavía un triunfo para volver a su mano.

EL PLAN PREVIO EN EL CARTEO

(*Continuación*)

Continuando con las publicaciones de manos instructivas iniciadas en el Nº 2026 de esta revista, estudiaremos hoy algunas de características interesantes.

MANO Nº 10



Nadie vulnerable. Dador: Norte.

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♣	Pasa	1 ♠	Pasa
3 ♣	Pasa	3 ♡	Pasa
4 ST.	Pasa	5 ◇	Pasa
6 ♠	Pasa	Pasa	Pasa

OESTE SALE CON LA Q DE ◇.

Después de la respuesta de 1 ♠ por su compañero, Norte desea jugar un contrato de "game" pero necesita saber más sobre su mano, porque un "slam" no parece imposible. Cuando ve que Sur tiene una mano bicolor cuyos dos palos él completa, decide averiguar sobre los Ases y al saber que tiene el de ◇, contrata directamente 6 ♠.

¿Cómo deben jugarse los triunfos? ¿Debe ensayarse algo con los ♣? ¿Cuál es su plan de juego?

Solución. — Como el declarante no necesita arriesgar nada para conocer la ubicación del As de ♣, debe jugar la mano confiando en una buena repartición de los triunfos.

La Q de ◇ es tomada con el As y un ◇ triunfado en el muerto "con el Rey". Inmediatamente sale con el Rey de ♣; si Este jugara el As el plan de juego podría cambiarse, pero como el As no aparece Sur sigue con su idea y falla en su mano, juega el último ◇ que corta "con el As" y vuelve con el 10 de triunfo. Si Este no pone la Q, Sur toma el 10 con el J y sigue el arrastre, retoma la mano fallando ◇ o ♣, saca el último triunfo y gana el resto de las bazas con sus ♡ firmes.

La mano es un estudio de entradas. Trátese de fallar ◇ con el 10 del muerto y se verá que Sur no podría entrar a su mano suficiente número de veces para cumplir su contrato.

MANO Nº 11

	♠ K-2 ♡ 5 ◇ A-K-9-7-2 ♣ A-8-7-5 2	
♠ 6-3 ♡ Q-J-10-7-6-4 ◇ Q-10-8-5 ♣ 3	N O E S	♠ 8-7-4 ♡ 9-8-3-2 ◇ J-4-3 ♣ K-Q-J
	♠ A-Q-J-10-9-5 ♡ A-K ◇ 6 ♣ 10-9-6-4	

Ambos vulnerables. Dador: Sur.

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
1 ♠	Pasa	2 ◇	Pasa
3 ♠	Pasa	4 ♣	Pasa
5 ♣	Pasa	5 ♠	Pasa
6 ♠	Pasa	Pasa	Pasa

OESTE SALE CON LA Q DE ♡.

Después de la respuesta del compañero Sur desea jugar por lo menos un "game" puesto que al anunciar "2" de palo menor aquél está mostrando un mínimo de 2 Bazas Honor. Norte, al verse apoyado en uno de sus palos, apoya a su vez los ♠ que Sur ha redeclarado en salto, en cuyo caso el Rey segundo es ayuda suficiente.

¿Cuál es el plan que da las mejores probabilidades para el cumplimiento del contrato?

Solución. — A primera vista el "slam" parece depender de que los ♣ estén divididos 2 y 2 en las manos contrarias, con lo cual sólo se perdería una baza en dicho palo. Hay, sin embargo, una probabilidad adicional que el declarante debe tratar de aprovechar: obtener dos descartes sobre los ◇ de Norte.

Ganada la salida, Sur juega una vuelta de ◇ y vuelve del muerto con ◇ chico que falla. Entra de nuevo con el K de triunfo y falla otro ◇. Cuando los adversarios siguen el palo en esta tercera vuelta de ◇, termina el arrastre y entrando al muerto con el As de ♣, descarta dos ♣ sobre el As y el 9 de ◇.

Si los ◇ hubieran estado mal divididos, siempre hubiera tenido a su disposición la "chance" de encontrar los ♣ favorablemente repartidos.

PROBLEMA Nº 17

	♠ A-2 ♡ --- ◇ A ♣ A-8-6-4-2	
♠ 8-6-4 ♡ A-5-4-2 ◇ --- ♣ K	N O E S	♠ Q-3 ♡ 7-3 ◇ 8-4 ♣ 10-5
	♠ K-J-9 ♡ K-6 ◇ 9-3 ♣ 3	

Triunfo es ♠. Sur tiene la mano y Norte - Sur deben ganar todas las bazas contra la mejor defensa de Este-Oeste.



Anuario Guía de Mendoza, editado por "La Libertad"

Nuestro estimado colega "La Libertad", de Mendoza, ha editado un Anuario Guía de esta provincia, que constituye un ponderable esfuerzo periodístico. Se trata de un volumen de cerca de doscientas páginas en las que están reflejadas con bella literatura, llamativas ilustraciones e interesantes datos demográficos y estadísticos, todas las manifestaciones de la múltiple vida mendocina. Las producciones características de aquella rica provincia, sus industrias, el turismo, la educación, el deporte, la vialidad, la administración pública, actividades y progresos edilicios de la ciudad capital y de las poblaciones departamentales, están tratados en este almanaque en forma objetiva y con abundancia de datos de verdadera utilidad. Por lo que contiene y por lo que enseña, este meritorio trabajo editorial es digno de estímulo.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

Movimiento de la Biblioteca Nacional en el mes de julio

En el mes anterior concurrieron a la Biblioteca Nacional 9.611 lectores, lo que arroja un promedio de 417 lectores por día hábil y se consultaron 15.484 obras.

Ingresaron 3.056 volúmenes, que corresponden a: 231 por compra; 1.525 por donación, y 1.300 por canje y otros conceptos.

La institución ha recibido interesantes donaciones, entre algunas de las cuales figuran las de los doctores Ezequiel Leguina, Héctor Zavalía y la embajada de Italia. El doctor Guillermo Leguizamón le ha donado también la obra "Vocabulario de la Lengua Guaraní", por el P. Antonio Ruiz, edición del año 1722 y el Príncipe Youssouf Kamal, de El Cairo, el tomo IV, fascículo I, de la obra "Monumenta Cartographica Africana et Aegypti".

La nueva sección "Argentina Oficial", donde se coleccionan todas las publicaciones aparecidas en el país, ha aumentado durante este mes considerablemente su fondo, por donaciones de folletos y obras que le van llegando de las provincias.

Se ha publicado el segundo número de la "Revista de la Biblioteca Nacional", el cual contiene, además de la continuación del "Discurso Histórico" de don Juan Francisco de Aguirre y de las cartas del gobernador Hernandarias, la traducción de las "Laudationes Quinque"; la correspondencia de Belgrano con Chiclana durante el año 1813, y otros documentos de interés histórico.

La sección "Escolares Pobres" sigue recibiendo en abundancia libros de texto usados y útiles de colegio, que distribuye entre los alumnos necesitados del país.

BIBLIOGRAFIA

"Anuario Municipal 1936-1937"

El *nuevo volumen* de esta publicación oficial, que dirige el señor Ernesto Muello, hállase dedicado al IV Centenario de la Fundación de Buenos Aires. Tanto el tema principal como los pormenores relativos al engrandecimiento de la metrópoli, han sido realizados de manera elegante y eficaz. Firmas de relieve, fotograbados nítidos, informaciones y notas detalladas dan una clara idea de la historia de nuestra ciudad, desde su fundación primitiva hasta el actual momento de febril trabajo reconstructivo. Resulta un acierto, en el que compendian todas las manifestaciones de la cultura metropolitana.

"Contribución al estudio de nuevas avenidas"

Los señores Marcelino y Marcelo J. del Mazo son los autores de esta interesante monografía, cuyo sumario comprende los siguientes estudios. "Red y calles principales en nuestro centro. Avenidas de circunvalación, radiales y de cintura. Intercomunicación de zonas por medio de calles-paseos. Soluciones correlacionadas de tránsito. Ensanches y rectificaciones. Plazas y parques propuestos. Distribución superficiaria de avenidas y calles. Reglas para circular." Se trata de un trabajo en que las iniciativas y la crítica ofrecen amplios horizontes al desarrollo de la Capital Federal.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado", o arrancado, crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país, muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

PARA EL HOMBRE DE CAMPO

Plantación de frutales

Por VICENTE A. PELUFFO

Siendo la actual la época más adecuada para la plantación de vegetales leñosos, tantos frutales como forestales y de adorno, es de oportunidad dar en esta sección, algunos datos prácticos para obtener el mejor éxito empezando lógicamente por los que se refieren a los frutales, que son los más generalmente plantados, tanto en pequeña como en grande escala.

El terreno elegido para ello ha de ser sano, permeable y tener una capa de tierra vegetal lo más considerable posible, evitando siempre plantar en terrenos húmedos, de subsuelo impermeable.

Estos últimos, hay que sanearlos préviamente por medio de drenajes adecuados o utilizando dinamita para desmembrar las capas inferiores, que impidan la infiltración de las aguas, y dedicarlos por dos o tres años al cultivo de cereales y leguminosas tales como maíz, sorgho, cow-peas, soja, etc., cuyas plantas, en el momento que empiecen a formar el grano, pueden ser enterradas en el mismo sitio, por medio del arado, con el fin de abonar y alivianar el suelo.

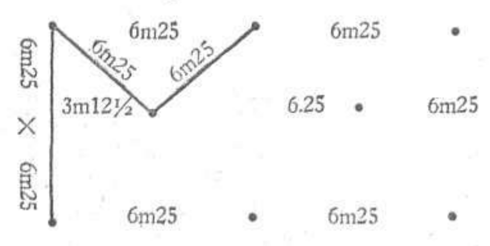
El clima ha de tenerse muy en cuenta, porque ciertas especies, lo mismo que algunas variedades de las mismas, que prosperan con un clima, fracasan completamente o dan muy poco resultado en otro. Hoy, ya por iniciativa particular o gubernativa, el cultivo de frutales se ha extendido considerablemente por casi toda la República y no es difícil asesorarse sobre este punto, dado que tanto el Gobierno Nacional como los Provinciales, han establecido estaciones experimentales en distintas zonas del país.

El viento influye mucho sobre la vegetación, así como la mayor o menor irradiación del suelo durante las noches de invierno y primavera, la humedad de la atmósfera, la sequedad del suelo, su permeabilidad, su facilidad de absorción del calor, son otros factores muy de precisar antes de elegir la clase de frutales a adoptar.

La plantación previa o simultánea de especies forestales adecuadas para proteger a los frutales de los embates del viento es casi tan indispensable como disponer de agua en abundancia y medios de riego rápidos y económicos para procurar a las plantas, sobre todo en el primer año de su plantación la humedad necesaria a su desarrollo. *Sin abrigos y sin riego no hay plantación frutal que pueda tener éxito.*

Es de suponer que quienes han de hacer este año una plantación de frutales, tanto para uso particular como para fines comerciales, habrán ya preparado el terreno con anticipación, durante el verano, dándole las rejas y rastreadas indispensables, con intervalos de 15 a 20 días, para dejar la tierra bien desmenuzada, aereada y limpia; por lo tanto se procederá ahora a la apertura de los hoyos, luego de haber establecido la forma de plantación — en cuadro, tresbolillo o quinconce — y la distancia a dar de fila a fila y de planta a planta.

Nosotros hemos siempre dado la preferencia a la plantación en tresbolillo, pero con una ligera modificación, pues en vez de dar la misma distancia a los tres lados del triángulo, la damos de fila a fila y de planta a planta; como ilustra el croquis.



En esta forma, dando 6 metros 25 centímetros de fila a fila e igual distancia de planta a planta, resulta que, en tresbolillo, éstas estarán 6m25 en un sentido y 6m95 en otro, con lo que si bien entrarán menos plantas en una hectárea, dispondrán de más espacio para desarrollarse y gozar de aire y sol.

Adoptando estas distancia como término medio adecuado a la mayoría de los frutales, queda al plantador, aumentarlas o disminuirlas según se trate de plantas de poco, mediano, o mucho desarrollo, tanto como a la forma que quiera dar a sus frutales y según la zona en que se efectúe la plantación y los fines a que la dedique.

La plantación en cuadrado, solo tiene la ventaja de que es más fácil alinear, al plantarlos, los arbolitos en todos sentidos y que caben más plantas por hectárea.

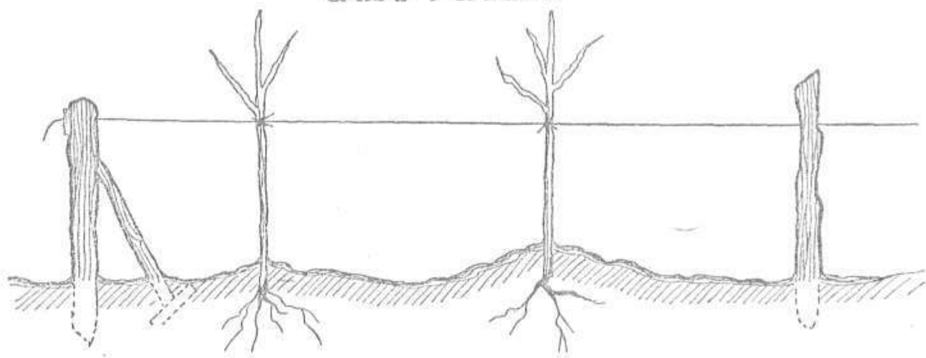
Hecha la demarcación, se procede a abrir los hoyos, que podrán ser cuadrados o redondos y más o menos anchos y profundos según el tamaño de los ejemplares a plantarse. Para arbolitos de uno a dos años, es conveniente hacerlos de mt. 0.80 de ancho e igual profundidad.

Los costados del hoyo han de ser siempre oblicuos y no perpendiculares, de modo que si el hoyo tiene mt. 0.80 en la boca, termine en 0.60 más o menos en el fondo. Con ésto se consigue que la tierra con que se rellene el hoyo, después de puesta la planta se adhiera más a la tierra no removida, y también se mantienen más fácilmente los hoyos mientras están vacíos, sin deshacerse.

Al abrir el hoyo ha de irse separando la tierra de las distintas capas, poniendo a un costado la tierra negra y a otro la colorada.

La tierra del fondo debe también removerse lo más posible.

Días antes de proceder a la plantación han de rellenarse los hoyos en dos terceras partes, con la tierra negra sacada del hoyo y algo de la negra que lo rodea, para darle a la planta el máximun posible de tierra vegetal. En el momento de plantar se agregará tierra al hoyo de modo que colocada la planta sobre ésta, con sus raíces bien ex-



tedidas, el cuello de las raices quede por lo menos a 10 ó 15 centímetros sobre el nivel del suelo, para que después al asentarse la tierra, la planta no quede muy enterrada, lo que perjudicaría mucho su desarrollo, dando lugar también en ciertas especies, a que el injerto se arraigue, lo que casi nunca es conveniente.

Colocada la planta en la posición adecuada se sigue echando tierra, teniendo cuidado de que penetre bien entre las raices y apretándola con el pie o la mano, hasta que ésta llegue hasta cerca del codo que forma el injerto, formando así un montículo que se extenderá, de mayor a menor, hasta 50 ó 60 centímetros del tronco de la planta y empleando para ésto la tierra extraida del fondo del correspondiente hoyo.

Terminada la operación el tutoraje se impone — ya sea por tutores individuales, valiéndose de estacones que se clavarán al costado de la planta y lo más profundamente posible o, del tutoraje práctico y económico sistema *Peluffo* que ilustra el grabado, realizando las ligaduras con arpillera o Raphia.

Es también muy conveniente dar un copioso riego luego de terminada la plantación, haciendo un surco en el montículo de tierra, todo alrededor y a 30 centímetros del tronco de la planta, donde se vertirá una buena cantidad de agua. Si la tierra estuviera muy seca el riego debe repetirse pocos días más tarde, rellenando siempre el surco luego que el agua ha penetrado y manteniendo el montículo de tierra con la superficie siempre bien removida para evitar la evaporación de la humedad.

No hemos de olvidarnos que cada arbolito, antes de plantarlo, deberá ser librado por una prolija poda de todas las raices y raicillas rotas o lastimadas y que luego de plantado y tutorado se podarán las ramas, lo más corto posible para equilibrarlas con las raices suprimidas y facilitar así el éxito. Tampoco hemos de olvidar que pasado el mes de julio la época será menos oportuna para el transplante de frutales de hoja caduca.

Vicente Peluffo

Ingeniero agrónomo

El Colegio de Monserrat, de Córdoba

Fotos de Francisco



Comisión Pro Monumento al fundador del Colegio de Monserrat, formada por los doctores Juan Antonio Almada, Valeriano G. Torres, Rafael Bonet, Carlos R. Melo y Manuel Coutaret.

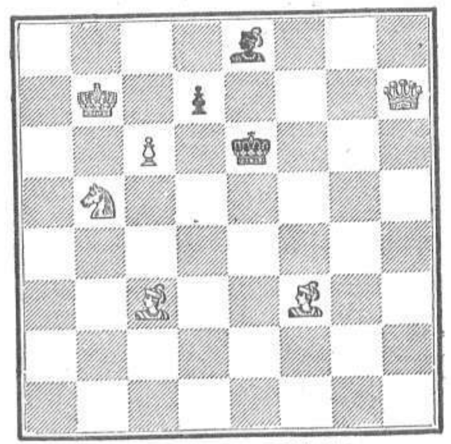
◆

Un detalle del histórico colegio, cuyo 250 aniversario se celebró recientemente.

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 26, por J. J. JONES y W. A. SHIKMAN

NEGRAS: 3 PIEZAS



BLANCAS: 6 PIEZAS
(TOTAL: 9 PIEZAS)

LAS BLANCAS JUEGAN Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS: (6 piezas): R7CD - D7TR - A3AD A3AR - C5CD - P6AD.
NEGRAS (3 piezas): R3R - A1R - P2D.

DISTINTIVOS DE NUESTROS CLUBS



CIRCULO DE AJEDREZ VILLA BALLESTER
(Secretaría: Lacroze 285, Villa Ballester, F. C. C. A.).

LA DIFUSION DEL AJEDREZ EN EL INTERIOR

Un síntoma halagador se comprueba con frecuencia en el interior de todo el país, aun en los puntos más lejanos y por consiguiente de limitada población, algunos de ellos. Tal es, el de la cotinua fundación de pequeños centros que se dedican a la práctica del ajedrez en unos casos y en otros a la implantación de las respectiva sección en clubs ya establecidos, pero de otra índole.

Es de todo puto de vista elogiable esta tendencia de formar pequeños centros en el interior, no así en las grandes ciudades, pues cuanto mayor importancia adquieran, más serán los beneficios que puedan brindar a sus asociados, en procura de una práctica más o menos frecuente con jugadores de categoría, factor este de progreso indiscutiblemente.

CONSIDERACIONES QUE NOS SUGIERE EL RECIENTE TORNEO DE ESTOCOLMO

El torneo de Estocolmo, realizado por la disputa de la Copa Hamiltos Russel, nos sugiere lo mismo que el de Varsovia del año 1936 por análogo campeonato, la necesidad ampliamente demostrada en la práctica, lo útil que sería no acumular con tanta frecuencia las ruedas, pues ello ha dado lugar a que en muchas ocasiones un equipo inicia otro match sin haber liquidado el anterior, lo que coloca al jugador que tenga partida pendiente, el ir a la lucha, no con toda la tranquilidad que para él desearía, al tener dos preocupaciones: la partida que está disputando y la pendiente, lo que forzosamente debe traerle a la imaginación un doble trabajo que, de lo contrario, no le sucedería. Además, esa misma situación ha obligado a algunos participantes a declarar tablas más de una partida de posición compleja, ante la perspectiva de tener que afrontar el mismo día una nueva lucha, de gran responsabilidad.

Lo ideal sería, en esta clase de torneos por equipos, que no se iniciara un nuevo encuentro sin haber definido los anteriores. Apreciamos los inconvenientes que puedan presentarse para ello, pero también opinamos que no es un escollo insalvable.

¡UN MATCH A 1000 TABLEROS!

Se disputa un match entre Inglaterra y Estados Unidos de Norte América a 1000 tableros, por correspondencia. Creemos que constituye todo un récord mundial. Hasta la fecha Inglaterra va colocada en primer término. Es esta demostración una nueva prueba de que el ajedrez conquista día a día nuevos admiradores en cantidad apreciable.

¿Será superado este récord?
Opinamos que sí.

ACONTECIMIENTOS POSIBLEMENTE OLVIDADOS PARA MUCHOS

—El primer maestro que visitó nuestro país, fué Ricardo Teichmann (alemán), en el año 1905, especialmente contratado por el Club Argentino de Ajedrez, figurando en aquel entonces entre los seis mejores jugadores del mundo.

Su actuación entre nosotros dejó fructíferas enseñanzas, impulsando a un mayor desarrollo el ajedrez, iniciado por el club antes citado hace 32 años.

—La partida inaugural del Club Argentino de Ajedrez fué jugada en consulta, como sigue:

BLANCAS: (Dr. Emilio Carranza, Benito H. Villegas y A. B. Waugh).

NEGRAS: (Julio A. Lynch, Dr. Lizardo Molina Carranza y Eugenio Zamudio).

Vencieron las blancas a la jugada 31.

—El primer número de la "Revista del Club Argentino de Ajedrez", apareció el 1 de agosto del año 1905, siendo su fundador y primer director, el doctor Lizardo Molina Carranza. Como único órgano de ajedrez en aquella época, propendió enormemente a difundir su conocimiento, pues los diarios de entonces, poco o nada se ocupaban de esa clase de actividades, lo contrario de lo que hoy sucede, con sus amplias informaciones no sólo locales, sino de todo el mundo.

EL PRIMER MATCH INTERNACIONAL POR TELEGRAFO EN QUE INTERVINO EL CLUB ARGENTINO DE AJEDREZ

El Club Argentino de Ajedrez disputó su primer match internacional por telégrafo a dos partidas con el Círculo de Ajedrez de Montevideo, el día 6 de agosto de 1905, la primera, que resultó tablas, y el 13 del mismo mes la segunda, venciendo nuestro equipo, formado por los señores: Eugenio Zamudio, B. H. Villegas, Julio A. Lynch, doctor Leopoldo Carranza y doctor Lizardo Molina Carranza.

AFICIONADOS QUE DESEAN JUGAR POR CORRESPONDENCIA

Señor Lorenzo Ibáñez, estancia "San Zenón", Gobernador Udaondo (F. C. P. B. A.). Desea jugar con uno o más adversarios de esta capital, clasificados en cuarta categoría.

Señor José A. Espinel, Chubut (Y. P. F.). Acepta jugar partidas por correspondencia, con uno o más aficionados, sean damas o caballeros.

Señorita Nydia Angélica Capurro, escuela 34, Guardamonte (F. C. E. R.), Provincia de Entre Ríos. Desea jugar por correspondencia, especialmente con el campeón femenino del Club de Ajedrez Jaque Mate.

Señor Leopoldo Castèllo, Condarco 255, Capital Federal. Desea jugar por correspondencia con jugadores de cuarta categoría.

Señor Cristóbal A. Maggi, Mugueta (F. C. R. a P. B.). Desea jugar especialmente con adversarios de esta capital, de segunda categoría.

ADVERTENCIA. — Los que desean jugar por correspondencia, deben dirigirse directamente a los interesados que figuran en la lista que antecede, sin otra intervención de esta página, que la de avisar el jugador que haya encontrado adversario, para ser excluído de la misma siempre que esté en su interés no jugar diversas partidas a la vez.

SOLUCION DEL PROBLEMA NUMERO 25, por J. G. CHANCELLOR

C × P A

Nota de la Redacción. — Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: "Redactor de la Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal.

Las tijeras de la censura



La censura cinematográfica establecida por míster Hayes en los Estados Unidos, y a la que completan las autoridades de los estados, corta y recorta sin consideraciones de ninguna especie a cuanto film aparece. Crímenes y delitos, sentimiento nacional, inmoralidad, religión, todo está mesurado, ni más ni menos, como se mide la duración de los besos... Desde las películas cómicas de Laurel y Hardy hasta las versiones de Shakespeare, nada escapa a estos severos consores que, tijera en mano, hacen lo que pueden para atenuar los excesos en que, premeditada o impremeditadamente, incurren los productores. En el año pasado el 86 por ciento de los films producidos

Los religiosos y sacerdotes no pueden desempeñar papeles ni cómicos ni grotescos. Una de las películas más discutidas y que más cortes experimentó *fué la versión* de "Lluvia", que, en 1932, interpretaron Joan Crawford y Walter Huston.



Las máscaras, ni siquiera carnavalescas, están toleradas en las pantallas de Pensilvania... En Nueva York están prohibidos los "hábiles interrogatorios". En Salem, Mae West no puede decir "come up'n'see sometime". Y también en Pensilvania están vedadas las corridas de toros.



En el estado de Mariland no se admiten besos más que en la boca, y esta escena de William Powell y Doris Kenyon no se tolera. Los censores allí no son tan severos como los de Kansas, Pensilvania y Ontario con la duración de los besos, y en cuanto a las bebidas y su espectáculo, son más tolerantes que los de Kansas. Estas diferencias en la censura constituyen la desesperación de los directores y productores, que deben preparar versiones especiales para cada estado.

cinematográfica

en los Estados Unidos fueron aprobados; el 11 por ciento se declaró dudoso y el 22 por ciento fué condenado. Estos, sin contar los cortes de los cuales no hay uno solo que se salve. Míster Will Hayes es el director de censura y Joe Brenen, un ex periodista, su segundo. El presupuesto de este servicio se eleva a 600.000 dólares anuales, de los cuales, el "zar" cobra, por concepto de sueldo, una cuarta parte.



Los censores cuidan mucho los detalles referentes a crímenes, bien que, por lo que vemos aquí en algunos films norteños, no lo parezca... En muchos casos, los directores explican los crímenes mediante combinaciones de sombras. Por ejemplo, este caso de Wynne Gibson apuñaleada o, mejor — y no es un símbolo, — tijereteada por una sombra no menos impresionante. Otras veces los detalles sencillamente horripilantes pasan no sabemos por cuáles motivos. Así hemos visto no hace poco el pecho de un bandido con el puntillado que en él va abriendo la sarta de balas de una ametralladora. Estas escenas, cuando se exportan, indudablemente, no han de interesar a los censores, celosos nada más que para lo que allá se exhibe.

En Inglaterra no se toleran las escenas religiosas y, en particular, los casamientos. En Nueva York, a la inversa de lo que ocurría hace poco, hoy los censores no tolerarían la presencia de un sacerdote en los funerales de un *pistolero, tal cual* lo vimos en "The Racket". Y en Alemania se ha eliminado no hace mucho de un *film cierta escena en* la cual aparecían arrodillados ante el Papa los soldados de su guardia.



Las abracadabrantes escenas de "Frankenstein" no las toleran los censores del Canadá, y hacen bien, aunque no será por las razones que nosotros las eliminaríamos. Muchos estados de la Unión excluyen las escenas de linchamiento. En otras partes sólo se admiten las armas de fuego en manos de los representantes de la autoridad. Y los hay donde es imposible hacer alusiones siquiera a un alumbramiento y en que la película de las mellizas Dionne no pudo exhibirse.

PRO Y CONTRA

(CHARLAS TEATRALES)

POR

AGUSTIN REMON

OJEADA PANORAMICA

Nuestro habitual cambio de impresiones sobre la cosa teatral no se refiere esta vez a determinados estrenos de la semana, sino que abarca, en ojeada y comentario panorámicos, la marcha de la temporada escénica en Buenos Aires.

El amigo Lerchundi se felicita de su prosperidad, calificándola, con toda razón, de desusada.

— Hacía bastantes años — me dice — que no se veían tan concurridos los teatros porteños. ¿A qué te parece a ti que debe obedecer tal bonanza, ya que, como crítico, estás obligado a tener razones para todo?

Asimilo imperturbable la cordial malevolencia que envuelve su pregunta, y le respondo:

— Desde luego, el aspecto económicamente saludable que, en conjunto, ofrece esta temporada teatral, no se debe, sin duda, a un progreso notorio en la calidad de los espectáculos. En el renglón nacional, pocas variaciones se observaron con respecto a otros años, pues no se registran, apenas, aportes nuevos, notándose en cambio la ausencia de Enrique De Rosas, valor de inquietud, de ansias de renovación que nadie reemplaza hasta ahora en el ambiente. Y en el capítulo de temporadas extranjeras, este año sólo hemos tenido la compañía de Elvira Popesco y la de Ricci-Adani-Bragaglia, aparte de los conjuntos españoles, más numerosos que de ordinario, debido a la trágica situación de la Península, pero no más selectos, a causa, naturalmente, de las apremiantes circunstancias en que debieron abandonarla sus componentes. Sin contar, además, con que las mismas excepcionales horas — ¡larguísimas horas! — porque atraviesa España, impiden a los aludidos elencos el ofrecer los estrenos de costumbre, ni en calidad, ni en cantidad siquiera...

— ¿Y entonces? ¿A qué crees tú que responde el general bienestar de la actual *temporada?* — insiste Lerchundi.

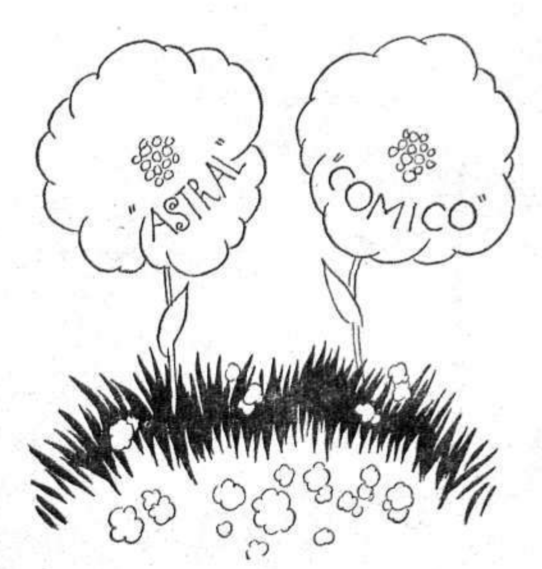
— A mi entender — le contesto — el motivo de esa euforia escénica, ha de buscarse en el resurgimiento económico del país. En lo climatérico y en el puerto, es decir, en que haya buenas cosechas y en que salgan río afuera a precios razonables, consiste, sin duda, la creciente afluencia de espectadores a las salas teatrales. Hay dinero, hay público. Perogrullo no lo diría de otro modo.

TEMPORADAS PROSPERAS

En seguida, como si a nosotros nos fuese algo en la parada, el amigo Lerchundi y yo pasamos revista a la situación, meramente metálica, de los diferentes teatros. Y los dividimos, en ese exclusivo sentido, en temporadas prósperas, buenas, regulares y "sencillitas", que es como el actor San Juan clasificaba a las que sólo pérdidas proporcionan.

— ¿Cuáles son los negocios teatrales que deben incluirse en la primera afortunada categoría? — comienza mi camarada. — Desde luego, el de Aurora Redondo-Valeriano León, en el Cómico, y el de Eva Franco, en el Astral, que con "El padre Pitillo" y "Joven, viuda y estanciera", respectivamente, obtienen sostenidos y suculentos ingresos...

— A *esos dos teatros — completo yo —* han de agregarse otros, situados asimismo en el área de la abundancia: el Liceo, donde la compañía Dealessi-Morganti-Córdoba sigue representando desde su debut "La gallina clueca"; el Maravillas, que hasta hace poco registró el fenómeno de atracción de Carmen Amaya; el Apolo, sede de los hermanos Ratti, que tras un principio de temporada poco boyante, y cuando ya se pensaba en darle término, ha logrado afianzarla definitivamente con el éxito estrepitoso de "Se dió vuelta la casa", obrita de Martínez Paiva. Por cierto que la pieza se había ya estrenado hace unos años, y con resultado negativo, pero el teatro es así...





—¿Y cuándo tuvo razón el público? ¿Antes o ahora?

—A juzgar por los méritos de la producción — le respondo — en ninguna de las dos ocasiones. Ni el primer fracaso, ni la actual desmedida fortuna, están justificados por la producción. Pero, continuemos con las temporadas prósperas, pues su lista no se ha cerrado. Quedan las del París, donde Luis Arata, al frente de un modesto conjunto, triunfa con "Los chicos crecen", buena comedia de Darthés y Damel, y el Coliseo, que ha quebrado su prolongada "jettattura" con el espectáculo, mitad opereta y revista, de "El caballito blanco".

SEGUNDA CATEGORIA

—¿Y qué temporadas las consideramos como buenas, siempre desde el punto de vista de su rendimiento? — interroga Lerchundi.

—Anotemos — le informo — las del Maipo, con revistas; del Smart, en que actúan García León-Perales; del National, feudo de Muiño y Alippi; del San Martín (compañía Guerrero-Díaz de Mendoza) que se inició con franca suerte, declinando mucho después.

—¿No se debe comprender en esta categoría al teatro Odeón?

—No creo — aventuro. — Si la actuación del elenco de Margarita Xirgu lo justificaría, en cambio no acompaña igual fortuna, ni mucho menos, al conjunto de Elvira Popesco. El término medio aconseja, pues, la tercera clasificación: temporada regular.

OTRAS TAMBIEN REGULARES

—En el mismo grupo de negocios teatrales — prosigo — han de incluirse, según mis informes, los teatros Ateneo, donde Lola Membrives está viendo mejorar algo sus entradas con "El divino impaciente", estreno de Pemán, más poeta que dramaturgo; el Casino, dedicado al género revisteril, con fortuna desigual; el Politeama, últimamente ocupado por un buen conjunto italiano: el de Ricci-Adani-Bragaglia; el Corrientes, en que actuó primeramente la compañía de Irene López Heredia y ahora la de Olinda Bozán-Paquito Busto, y el Avenida y el Mayo, ambas salas dedicadas al teatro español más o menos popular.

TEMPORADAS "SENCILLITAS"

—Ya veo que en la última categoría figura el Cervantes — dice mi vascongado compañero. — ¿Opinas lo mismo?

—En absoluto — le respondo. — Y no debemos errar en nuestras apreciaciones fiduciarias, cuando en plena temporada ha debido recurrirse allí a los precios de liquidación. Y todo, a mi juicio, depende de las obras, pues el elenco es idóneo. Con "Mandinga en la sierra", agradable trabajo de Lorusso y De Rosa, se había roto el tono "escandinavo" de lo que en el Cervantes viene representándose, pero "Martín Vega", de Juan Zocchi, restauró lo que ya amenazaba convertirse en una tradición en el teatro Nacional de Comedia: lo agrio, difuso y obscuro. En definitiva, ausencia de talento escénico, y que Escandinavia me perdone el utilizar su respetable nombre para tan favorable calificación...

—¿Ninguna otra sala acompaña al Cervantes en la postrera categoría?

—Citemos, si te parece, las del Argentino y Comedia. En la primera, José Olarra, ahora único titular de la fórmula, no consigue enderezar la temporada, y en el otro teatro, reabierto y rebautizado recientemente, ha dado un contundente tumbo al ardillesco Jardel Jércolis.

—En fin — dice Lerchundi — esperemos que en lo que todavía resta de temporada, se afiancen las de los teatros de actuales magros ingresos.

—¡Así sea! — exclamo.

(Talía, si ha escuchado nuestra comercial conversación, debe estar llorando, desconsolada...)





LABORES FEMENINAS

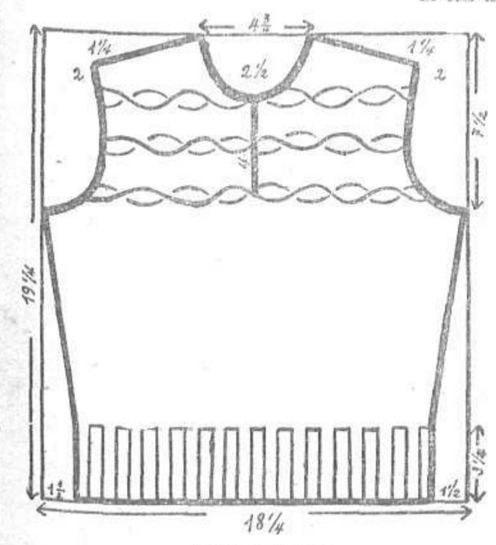
Pull-over

tejido a mano con aplicaciones en el frente

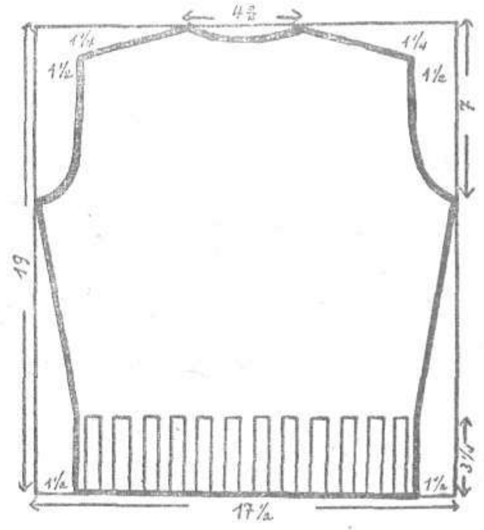
MATERIAL: 150 gramos de lana Zephyr de 2 hilos.

MEDIDAS: Delantero 47.51 cm. desde el hombro hasta el borde de la cintura, espalda 47.50 cm.

Delantero: Las aplicaciones que adornan el frente, pegar con unos cuantos puntos una vez terminado el tejido.



Parte delantera.



Parte de la espalda.

EL DELANTERO se comienza primeramente con un elástico de 114 puntos tejiendo 2 puntos al derecho y dos puntos al revés. Este elástico medirá de largo 37.50 cm. y de ancho 8.75 cm. después del elástico:

1ª fila: 1 punto al derecho, 1 punto al revés.
2ª fila 1 punto al revés, 1 punto al derecho.
3ª Fila: como la primera.
4ª fila: 1 punto derecho, 1 punto revés.
5ª fila: 1 punto revés, 1 punto derecho.
6ª fila: como la cuarta fila.

Repetir desde la 1ª fila.

En la fila 10, 17, 24, 31, 38, 45, 52, 59, 66, 73, 80, 88 aumentar 1 punto de cada lado. En la fila 88 se hallan 138 puntos en la aguja y mide 31.75 cm. de largo.

En la fila 89, 90, 91, 92, 93, disminuir 3 puntos de cada lado.

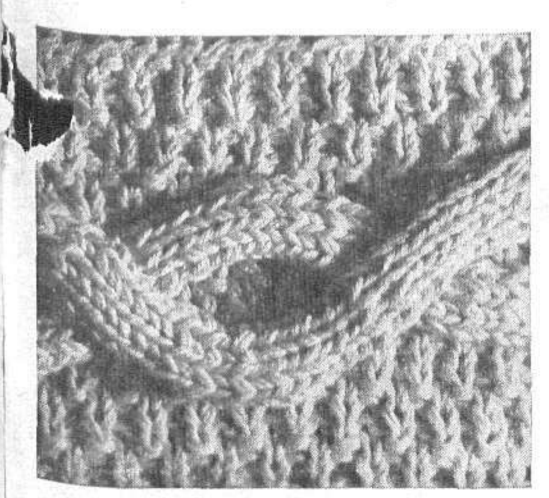
En la fila 100 partir el trabajo en dos partes iguales y tejer cada lado por separado.

Hasta fila 142 tejer derecho; aquí comienza la curva del cuello.

Fila 142 y 144 disminuir 6 puntos del costado del cuello.

Fila 145, 146, 147, 148, 149, 150 disminuir 1 punto del costado del cuello.

Fila 153, 155, 149, 157, 159, 161, 163 cerrar 6 puntos del costado de la manga.



Un detalle de tejido con el adorno.

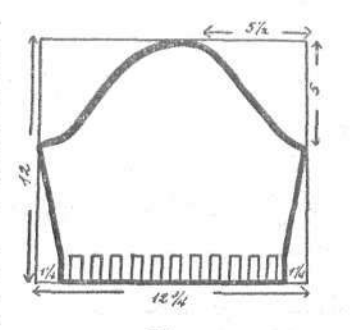


Borde del escote.

LA ESPALDA Comenzar con el elástico montando 108 puntos en la aguja que miden 36.25 cm. y tejer igual que el delantero hasta la bocamanga.

Fila 89, 90 disminuir 3 puntos de cada lado.

Fila 93, 94, 95, 96, 97, 98 disminuir 1 punto de cada lado.



Manga.

Fila 149, 151, 153, 155 disminuir 6 puntos de cada lado para formar los hombros.

Fila 156 dividir el trabajo en dos partes iguales y finalizar la espalda en dos secciones. En esta fila disminuir 9 puntos del costado del cuello.

Fila 157 disminuir 6 puntos del costado de la bocamanga.

Fila 158 como fila 156.

Fila 159 como fila 157.

MANGA: Montar 78 puntos que midan 25 cm. y tejer un elástico de 2 puntos revés y 2 derecho 3 ½ de alto.

Fila 8, 14, 20, 26, 32, 38, 44, 50, 56 aumentar 1 punto de cada lado.

En la fila 68 deberá haber 96 puntos, en fila 57, 58, 59 disminuir 3 puntos de cada lado.

Fila 61, 62, 63, 65, 66, 67, 69, 72, 75, 77, 80, 83, 85, 86, 87, 89, 92, 95, 97, 98, 99 disminuir un punto de cada lado.

Fila 101, 102, 103, 105, 106, 107 disminuir 2 puntos de cada lado.

En la siguiente fila cerrar los puntos restantes.

Borde de escote: Montar 15 puntos y tejer jersey una tira de 55 cms. de largo.

Adorno: Igual que la tira anterior. El largo deberá medirse con el pull-over puesto. Pegar como muestra el presente grabado.

Proyecto del edificio para el Instituto Nacional de Lenguas Vivas "Doctor Juan R. Fernández", que construirá el ministerio de Obras Públicas, en Suipacha 1034. Ha sido dibujado por el arquitecto Carlos Berro Madero, por encargo del director general de Arquitectura, señor José A. Hortal.

Notas generales



El agrónomo regional, ingeniero Roberto Avila, mostrando una planta de algodón de la variedad "college", en la estación experimental de La Bal

Anita Domeniconi, distinguida señorita tandilera, que realizó la hazaña de hacer de un solo golpe el hoyo Nº 4.



Profesores y alumnos del colegio alemán Humboldt-Schule, que visitaron nuestros talleres y dependencias.



Señor Darsy Bickhan, ganador del premio "Caras y Caretas", en el Derby Nacional de Pichones, Maipú-Lomas de Zamora.

CARAS Y CARETAS.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927. Radio: (34) 0922.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.—
Año $ 9.—

Interior: Trimestre $ 3.— m$n. Semestre $ 6.—
Año $ 11.—

Exterior: Trimestre $ oro 2.— Semestre $ oro 4.—
Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.— oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


Pineral
GRAN APERITIVO
POTENCIA
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cia. Lda.
Bs. AIRES
FABER
"Manos blancas no ofenden", dice el proverbio, y el famoso PINERAL, en galante retribución, no ofende a las manos blancas.
PINERAL, el Gran Aperitivo, de todos es también el de las mujeres.
Conserve las etiquetas de PINERAL, Gran Aperitivo, para participar en un próximo Concurso con valiosos premios.